

ESCUCHANDO AL BOSQUE

SISTEMATIZACIÓN DEL PROCESO DE ESCUCHA ACTIVA
DEL PLAN DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA PARA
LA ESTRATEGIA NACIONAL REDD+ PANAMÁ



El propósito de la fase de escucha activa, núcleo del trabajo realizado por el Plan de Participación Pública del Programa Nacional Conjunto ONU-REDD en Panamá durante 2014 y 2015, fue producir conjunta, incluyente y colaborativamente – integrando además un enfoque de género– un diagnóstico participativo de la percepción que tiene la sociedad panameña sobre: la situación actual del bosque; los principales problemas o retos en lo que respecta a la reducción de las emisiones causadas por la deforestación y degradación del bosque en Panamá; y el incremento de los reservorios de carbono forestal.

Igualmente importante ha sido la identificación de acciones prioritarias para que la Estrategia Nacional REDD+ Panamá pueda llegar a ser una herramienta útil, adaptada y socialmente consensuada para reducir la deforestación y degradación e incluso recuperar el bosque en Panamá (y por ende el stock de carbono).

Es decir, se ha trabajado en la construcción participativa de una línea de base sobre la que debe incidir REDD+, siendo el paso previo imprescindible para estructurar una Estrategia REDD+ adaptada a la realidad nacional que además, aporte en la reducción de la desigualdad de género e incremente el empoderamiento de las mujeres panameñas que conviven con el bosque.

El presente documento es una publicación realizada por el Área de Energía y Medio Ambiente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Panamá.

Responsables del Plan de Participación Pública Junio 2013 – Mayo 2015:

Gisele Didier, Oficial de Programa PNUD

Javier Jiménez, Experto en Participación PNC ONU-REDD, PNUD Panamá

Con la coautoría de:

Irina Madrid, Responsable de Monitoreo y Seguimiento del PNC ONU-REDD Panamá.

Yaritza Espinosa, Consultora en los canales de escucha con comunidades afrodescendientes y familias campesinas.

Yolanda Villar, Especialista en Género de PNUD Centro Regional, en el canal de escucha con mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes.

Sistematización: Anaí Linares Méndez

Diseño gráfico: Melissa Larín / melissalarin@puramenta.com

ESCUCHANDO AL BOSQUE

SISTEMATIZACIÓN DEL PROCESO DE ESCUCHA ACTIVA
DEL PLAN DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA PARA
LA ESTRATEGIA NACIONAL REDD+ PANAMÁ

JUNIO DE 2015





TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
I. ANTECEDENTES Y CONTEXTO	6
I.1 Marco del Programa Nacional Conjunto de ONU-REDD	7
I.2 El Conflicto y el Cambio	8
I.3 La Transformación de la Participación en el Plan de Participación Pública	11
II. LA METODOLOGÍA DE LA ESCUCHA ACTIVA	14
III. LA ESCUCHA ACTIVA PUESTA EN PRÁCTICA	18
III.1 Resumen del Proceso de Escucha Activa Diferenciada	19
III.2 El Canal de Instituciones y Organizaciones Públicas y Privadas: las entrevistas en profundidad	23
a. Principales hallazgos: puntos centrales	24
b. Territorios priorizados	27
III.3 El Canal de Afrodescendientes y Campesinos: los talleres locales participativos	29
a. Diagnóstico común de percepción	32
b. Plan de acción conjunto	38
III.4 El Canal de Mujeres Indígenas, Campesinas y Afrodescendientes	41
a. Un reenfoque de género y empoderamiento de las mujeres	42
b. Metodología de los talleres participativos con mujeres	43
c. Diagnóstico común de la situación del bosque en sus regiones	44
d. Visualización de la situación de las mujeres y su forma de entender el bosque	52
e. Plan de acción conjunto	55
f. Conclusiones relacionadas con la igualdad de género	56
III.5 El Primer Punto de Encuentro	57
a. Principales resultados	59
III.6 Revisión Independiente de la Fase de Escucha Activa del Plan de Participación Pública	63
IV. REFLEXIONES DE CIERRE	69
V. CONCLUSIONES DEL PROCESO DE ESCUCHA ACTIVA: NODOS DE ENCUENTRO	73
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	83



INTRODUCCIÓN

“...pareciera haber un
consenso en cuanto a la
importancia vital de los
bosques para la sobrevivencia
de todas las especies...”

La discusión a nivel mundial en torno a las iniciativas para la reducción de emisiones derivadas de la deforestación y degradación de los bosques (REDD+) es compleja y refleja muchas interrogantes en cuanto al propósito, mecanismos, alcances e impactos directos e indirectos en los países. Hay múltiples y diversas opiniones con relación a la gobernanza forestal, la soberanía alimentaria, los derechos de los pueblos sobre sus tierras y recursos, la deuda climática, las implicaciones institucionales, sociales, políticas y económicas, entre otros temas.

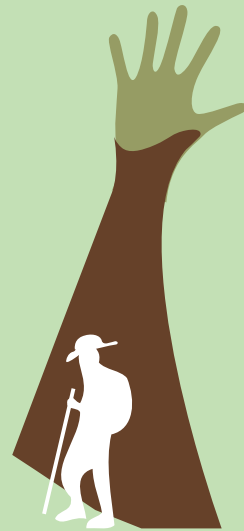
Sin embargo, pareciera haber un consenso en cuanto a la importancia vital de los bosques para la sobrevivencia de todas las especies, así como a la necesidad de que cualquier iniciativa relacionada con este recurso contemple el fortalecimiento de las instituciones locales y nacionales y el respeto a los derechos de los pueblos que dependen de los bosques.

Otra coincidencia en las discusiones tiene que ver con la imperiosa necesidad de mecanismos participativos, igualitarios, transparentes y respetuosos para las y los ciudadanos durante todo el ciclo de vida de los programas REDD+. La participación de todos los actores involucrados -si se incorpora de forma planificada, continua, auténtica y honesta-, permitirá el logro de políticas, programas y proyectos más consonantes con el desarrollo sostenible del país.

El presente documento ofrece al lector una sistematización de la vasta experiencia práctica panameña en la ruptura del paradigma participativo para la elaboración de una estrategia nacional REDD+. El proceso de escucha activa diferenciada implementado dentro del marco del Plan de Participación Pública del Programa Nacional Conjunto de ONU-REDD en Panamá fortaleció la participación ciudadana, con especial énfasis en los pueblos indígenas y otras comunidades dependientes de los bosques, legitimando el valor de los saberes, percepciones, sentires y vivencias de las y los actores clave identificados. Dicho proceso logró también dotar al Programa de una línea de base social sólida, de amplia convergencia, congruente con los datos técnicos existentes y que contribuirá a la solidez y pertinencia de la Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

Invitamos al lector a que recorra esta experiencia panameña que nos enseña, además, que la participación no debe entenderse como una actividad puntual que se incluye en respuesta a un reglamento o directriz, sino debe ser un enfoque programático permanente, un compromiso de fondo y una actitud por parte de todos los actores institucionales e individuales que colaboran en una iniciativa común.

Es probable que debido a las limitaciones de la palabra escrita al registrar todo un cúmulo de experiencias, podamos percibir que la escucha activa sirvió únicamente a la obtención de insumos consensuados por las y los actores clave para la estrategia nacional. Sin embargo, la transformación de la participación dentro del Programa Nacional Conjunto ONU-REDD Panamá ha contribuido también al fortalecimiento del tejido relacional local y de la cultura dialógica, al reconocimiento mutuo de los grupos de actores clave escuchados como interlocutores necesarios y compañeros de un proceso en construcción, al reconocimiento y puesta en práctica del enfoque de género, y a la apropiación de REDD+ por parte de la sociedad panameña.



ANTECEDENTES Y CONTEXTO

EN ESTE CAPÍTULO SE EXPLICA CÓMO SURGIÓ EL PROGRAMA NACIONAL CONJUNTO DE ONU-REDD EN PANAMÁ Y LOS ORÍGENES DEL CONFLICTO INTERNO. SE ILUSTRÁ CÓMO SE ABRE LA VENTANA HACIA LA TRANSFORMACIÓN DEL CONCEPTO DE PARTICIPACIÓN EN EL PROGRAMA Y LA GÉNESIS DE LA FASE DE ESCUCHA ACTIVA –OBJETO DE LA PRESENTE SISTEMATIZACIÓN– DENTRO DEL PLAN DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA.

I.1 MARCO DEL PROGRAMA NACIONAL CONJUNTO DE ONU-REDD

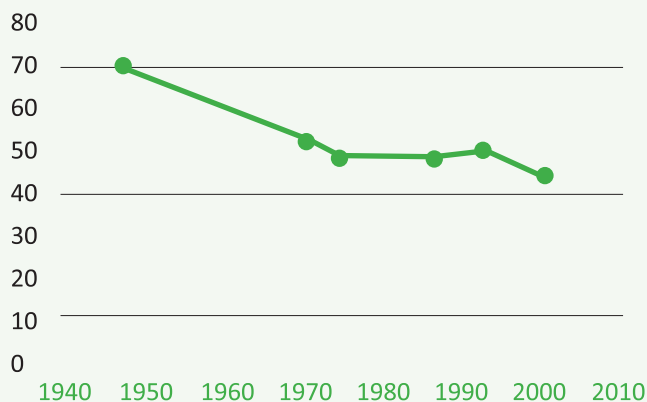
El programa global ONU-REDD es una iniciativa colaborativa de agencias de las Naciones Unidas: el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), lanzada en 2008 para la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques (REDD).

Con el involucramiento efectivo y la participación de los pueblos indígenas, de otras comunidades y grupos especialmente dependientes de los bosques y de la sociedad civil, ONU-REDD apoya a los países en desarrollo que quieren dotarse de una estrategia para reducir las emisiones de las tierras boscosas e invertir en rutas de baja emisión de carbono para el desarrollo sostenible. “REDD+” va más allá de la deforestación y la degradación forestal e incluye la función de la conservación, la gestión sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono.

% COBERTURA BOSCOSA EN PANAMÁ

Fuente: Informe de cobertura boscosa, 1992; SIG-INRENARE, 1995; SIG-OIMT, 2003

En 1947, el territorio panameño estaba cubierto por bosques en un 70% de su extensión. En el año 2000, dicha cobertura se había reducido a 45%, lo que hace evidente una preocupante tendencia con graves impactos en el cambio climático y en la conservación y gestión sostenible de los bosques de Panamá.



En suma, REDD+ es una herramienta de la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático diseñada para colaborar con las sociedades que entienden que el bosque es un soporte vital del cual dependen, además de quienes viven en él y de él, toda la sociedad en su conjunto -desde la escala local hasta la global-.

El Programa Nacional Conjunto (PNC) de ONU-REDD constituye la unidad implementadora del Programa ONU-REDD Panamá. Es liderado por el ente estatal designado –la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM)¹– y ejecutado con apoyo técnico directo de PNUD, FAO y PNUMA.

El PNC trabaja alrededor de dos resultados principales:

1. La capacidad institucional establecida para la coordinación y la ejecución eficiente de la estrategia nacional REDD+ de Panamá. Este resultado es responsabilidad compartida entre ANAM, PNUD y PNUMA.

1. La ANAM fue creada mediante la Ley No. 41 de 1998. Sin embargo, el 25 de marzo de 2015 el Presidente Varela la invistió con un carácter ministerial, llamándose de ahora en adelante Ministerio de Ambiente. En este documento nos referimos a ANAM ya que las actividades sistematizadas se realizaron antes de la constitución del Ministerio de Ambiente.

2. La capacidad técnica para monitorear, medir, informar y verificar la reducción de emisiones de la deforestación y degradación del bosque. Este resultado es responsabilidad compartida entre ANAM, FAO y PNUMA.

Los resultados previstos del PNC son relevantes para Panamá debido a los impactos del cambio climático y la dependencia del país de sus recursos naturales. El PNC puede también contribuir a visibilizar costos de oportunidad y potenciales económicos, que contribuirán a la protección de los bosques y al desarrollo sostenible de Panamá.²

I.2 EL CONFLICTO Y EL CAMBIO

El Programa Nacional Conjunto fue diseñado entre 2009 y 2010 como un programa piloto de ONU-REDD. En ese momento histórico, el concepto y el entendimiento de REDD+ todavía eran incipientes y no se contaba con una base sólida de experiencias reales que nutriera la toma de decisiones en la ruta programática. Sin embargo, desde el proceso de diseño se dio especial consideración a la participación de los pueblos indígenas de Panamá, que a nivel nacional están representados por sus autoridades territoriales máximas en la Coordinadora Nacional de los Pueblos Indígenas de Panamá (COONAPIP).³

EL CONFLICTO

El Programa Nacional Conjunto arrancó a mediados de 2011 y mostró un avance sustancial en 2012 en cuanto a la elaboración de productos técnicos se refiere. No obstante, en febrero de 2013, la COONAPIP emitió una resolución anunciando su retiro del PNC, citando una falta de garantías para el respeto de los derechos indígenas y para la plena y efectiva participación de los pueblos indígenas. Dicha denuncia tuvo una amplia repercusión internacional en el ámbito del programa ONU-REDD.

En respuesta a las denuncias de COONAPIP y con el acuerdo de la ANAM, el Programa ONU-REDD procedió a realizar una investigación exhaustiva e independiente

REGLAMENTOS Y DIRECTRICES DE ONU-REDD VIGENTES EN 2009

El reglamento y orientación operacional del Programa ONU-REDD que estipula, entre otras cosas, la necesidad de validar el documento de Programa como parte de un proceso consultivo continuo, para asegurar la apropiación por parte del gobierno y el involucramiento de actores de la sociedad civil. El Reglamento hace mención específica a la necesidad de tener evidencia de consultas con pueblos indígenas e indica que los programas serán evaluados en base al sentido de apropiación por parte de los gobiernos y actores de sociedad civil y el nivel de consulta, participación e involucramiento.

Las directrices operativas sobre la participación de los pueblos indígenas y otras comunidades dependientes de los bosques que estipulan, entre otros asuntos, que: (i) los pueblos indígenas deben estar representados en los Comités Directivos u otros órganos similares; (ii) la consulta y estrategia de responsabilidad social del Programa Nacional debe, de manera efectiva, incluir a los pueblos indígenas y a otras comunidades dependientes de los bosques, y organizaciones de la sociedad civil en todas las etapas, incluyendo el diseño de programas, la implementación, el monitoreo y la evaluación.

² Equipo independiente de investigación y evaluación. Informe de evaluación de medio término del Programa Nacional Conjunto ONU-REDD Panamá. Octubre de 2013.

³ Los siete pueblos indígenas en Panamá se reconocen y organizan en doce estructuras tradicionales de gobierno (Congresos o Consejos Generales). De acuerdo a sus propios usos y costumbres y conforme a la normativa internacional, cada pueblo tiene el derecho a la auto-determinación y a sus propios procedimientos internos de consulta y toma de decisiones. Nueve de estas doce estructuras son actualmente miembros de la COONAPIP.

de las denuncias, en complemento a la evaluación de medio término del programa. Dicha investigación concluyó que, si bien no hubo violaciones de los derechos humanos por parte del PNC ONU-REDD Panamá, sí hubo fallas en el diseño del programa y no fue establecido un proceso participativo adecuado con funciones y responsabilidades claras, lo que dificultó la posterior inclusión de los pueblos indígenas en la ejecución de las actividades.⁴

Desde febrero hasta julio de 2013 se superpusieron: (a) una paralización de una parte significativa de las actividades del PNC, (b) una investigación independiente de la denuncia de COONAPIP, (c) una evaluación de medio término del Programa, y (d) un debate autocrítico interno y conjunto de la ANAM y las Agencias de Naciones Unidas participantes en el Programa Nacional (PNUD, FAO y PNUMA).

EL CAMBIO

Esta intensa actividad dirigida a la reflexión cristalizó en julio de 2013 en la 10ª reunión de la Junta Normativa de ONU-REDD en Lombok. Allí, la ANAM planteó una propuesta dirigida a la COONAPIP, quien le apoyó, para abrir un proceso de diálogo sin condiciones para valorar si era factible redireccionar el Programa sobre nuevas bases y principios. Esta ventana de oportunidad fue apoyada por todos los integrantes de la Junta Normativa de ONU-REDD.

La Evaluación de Medio Término del PNC se llevó a cabo en julio de 2013 y presentó recomendaciones que fueron analizadas por el equipo de ANAM y de las agencias de Naciones Unidas, con base en las cuales se preparó una propuesta de reformulación del programa. La misma fue compartida, discutida y revisada con técnicos de los pueblos indígenas, incorporando actividades específicas de crucial importancia para su participación en el programa.

En los meses siguientes, la ANAM y COONAPIP llevaron a cabo una serie de consultas para resolver diferencias, revisar y proponer una Agenda Ambiental entre los Pueblos Indígenas y la ANAM en la que también se hacía una reformulación del marco de resultados del Programa Nacional Conjunto ONU-REDD Panamá. En noviembre de 2013⁵, la Asamblea General de la COONAPIP celebrada en Playa Muerto, Darién, aprobó la Agenda Ambiental que se establece de manera conjunta en el convenio ANAM-COONAPIP. COONAPIP hizo hincapié en que REDD+ debería llevarse a cabo con pleno respeto de los derechos de los pueblos indígenas y de las leyes comarcales y territorios colectivos, requiriendo el apoyo de agencias de las Naciones Unidas para garantizar dichos derechos.

Este acuerdo constituyó un elemento muy importante para garantizar la sostenibilidad de los resultados del Programa Nacional Conjunto. La Junta Normativa del Programa ONU-REDD expresó su profunda satisfacción por los progresos realizados en Panamá y por los esfuerzos conjuntos de COONAPIP, ANAM y el Programa ONU-REDD para resolver el conflicto. Señaló que la experiencia

“Nos sentimos satisfechos de que el proceso que se sigue con la ANAM ayudará a corregir los problemas y COONAPIP va a participar de nuevo en el programa [...] Es tiempo de confiar de nuevo”.

Cándido Mezua
Presidente de COONAPIP

4 Programa ONU-REDD. Informe anual del Programa Nacional Panamá. Marzo de 2014.

5 Resolución No. AG-02 del 30 de noviembre de 2013.

de Panamá ha proporcionado lecciones valiosas para otros países REDD+ y destacó la importancia de contar con procesos de participación con las partes interesadas. Además, anunció la aprobación de una extensión programática sin costo y una revisión del nuevo marco de resultados del PNC.

“Este proceso nos ha enseñado a entender mejor las perspectivas de los pueblos indígenas [...] Su participación está garantizada y sabemos que son los principales protectores de los bosques”.

Gerardo González
Director de Gestión Integrada
de Cuencas Hidrográficas de ANAM

El nuevo Marco de Resultados fue presentado conjuntamente por ANAM, COONAPIP, PNUD, FAO y PNUMA en diciembre de 2013 ante la 11^{ava} Junta Normativa de ONU-REDD en Ginebra, Suiza. Fue aprobado unánimemente y recibido como una señal clara de la superación del conflicto. Esto dio paso a la plena reanudación de las actividades del Programa en Panamá, con el Plan de Participación Pública como pieza fundamental para construir y validar participativamente la Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

PROGRAMA NACIONAL CONJUNTO ONU-REDD PANAMÁ

2013	CONFLICTO Y TRANSFORMACIÓN DEL PNC
FEBRERO	COONAPIP resuelve retirarse del PNC por falta de garantías para el respeto de los derechos indígenas y la plena y efectiva participación de los pueblos indígenas.
MAYO	El Programa ONU-REDD realiza una investigación exhaustiva e independiente.
JUNIO	<ul style="list-style-type: none"> Los resultados de la investigación se presentan en la 10^a reunión de la Junta Normativa de ONU-REDD en Lombok. Se reanuda el diálogo entre la COONAPIP y la ANAM.
JULIO	El Programa ONU-REDD lleva a cabo una evaluación de medio término del PNC y presenta recomendaciones para una propuesta de reformulación del PNC.
SEPTIEMBRE	Se elabora una propuesta para el Plan de Participación Pública.
NOVIEMBRE	<ul style="list-style-type: none"> El Comité Directivo ONU-REDD Panamá aprueba el nuevo marco de resultados del PNC. La Asamblea General de la COONAPIP celebrada en Playa Muerto, aprueba la Agenda Ambiental que se establece de manera conjunta en un convenio ANAM-COONAPIP.
DICIEMBRE	<ul style="list-style-type: none"> Durante la 11^{ava} reunión de la Junta Normativa de ONU-REDD en Ginebra, se aprueba la extensión del PNC y el nuevo marco de resultados. Se aprueba el Plan de Participación Pública para construir y validar participativamente la Estrategia Nacional REDD+ Panamá. Se elabora la metodología para la fase de Escucha Activa.

I.3 LA TRANSFORMACIÓN DEL CONCEPTO DE PARTICIPACIÓN EN EL PLAN DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA

El Plan de Participación Pública (PPP) está basado en las directrices comunes elaboradas por el FCPF⁶ y el Programa ONU-REDD para el involucramiento de las partes relevantes en la preparación para REDD+⁷, lo que permite concebirlo como una metodología que trasciende el plazo temporal y presupuestario de la fase de ONU-REDD.

El PPP fue una consecuencia directa de la transformación de un conflicto entre visiones diferentes existentes en Panamá sobre la propia esencia del programa ONU-REDD, la forma de gestionar la fase de preparación y el papel que le corresponde a cada uno de las organizaciones, instituciones, grupos y actores clave involucrados. Luego de dicho conflicto se abrió una ventana hacia la transformación del concepto y de la estrategia de participación a lo largo del Programa. Básicamente, se comprendió y reconoció que la interacción con todos los actores que se relacionan o dependen de los bosques, debe entenderse como un proceso de diálogo, construcción conjunta y transformación basado en los valores de igualdad, transparencia y respeto. Dicho proceso permitirá generar la confianza necesaria para dinamizar la construcción paulatina y colectiva del borrador de Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

La participación se concibe como un proceso de diálogo, construcción y transformación basado en la igualdad, la transparencia y el respeto.

A continuación se explican las “palancas” para dicha transformación:

1. Entender REDD+ como un proceso de Diálogo/Construcción/Transformación en el que la relación entre los diferentes actores clave esté basada en los valores de Igualdad/Transparencia/Respeto. Con esto, se vincula el logro de los objetivos y la consecución de los resultados con la dinámica social de los actores y sus expectativas, necesidades, intereses, saberes, preocupaciones y propuestas.
2. La definición de los actores clave para REDD+ como resultado de un mapeo de actores (que también se hizo de manera participativa) con los cuales se establecerían relaciones de mayor calidad, nivel e intensidad, evitando una convocatoria desenfocada e iniciando un camino que conduciría a la apropiación y priorización de los elementos del PPP. Se identificaron los siguientes cinco grupos de actores clave: (a) pueblos indígenas, (b) comunidades

6 Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques del Banco Mundial.

7 Estas directrices están pensadas para respaldar la participación efectiva de las partes interesadas en el contexto de la preparación hacia REDD+ para el programa ONU-REDD y el FCPF, con énfasis en la participación de los pueblos indígenas y otras comunidades cuyo sustento depende de los bosques. Las directrices contienen: 1) políticas pertinentes sobre los pueblos indígenas y otras comunidades cuyo sustento depende de los bosques; 2) principios y orientación para la participación efectiva de las partes interesadas; y 3) pasos prácticos sobre la planificación y la ejecución de consultas efectivas. Disponible en: http://www.unredd.net/index.php?view=document&alias=7981-directrices-des-fcpf-y-el-programa-onu-redd-para-el-involucramiento-de-las-partes-relevantes-en-la-preparacion-para-redd-7981&category_slug=joint-fcpf-un-redd-stakeholder-engagement-guidelin-1467&layout=default&option=com_docman&Itemid=134

afrodescendientes, (c) familias campesinas, (d) mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes, y (e) organizaciones e instituciones públicas, privadas y sociales, sectores económicos y academia.

Los cuatro primeros grupos, son los que corresponden en Panamá a aquellos identificados en los documentos constitutivos de REDD+, internacional y nacionalmente, como “especialmente dependientes del bosque” y social y mayoritariamente reconocidos en Panamá como imprescindibles en cualquier iniciativa sobre el bosque. Por lo tanto, se necesita una interacción especial con estos actores clave y construir los espacios que aseguren su participación voluntaria y comprometida en todas las fases de REDD+. En cuanto al cuarto grupo, se acordó incluir a todas aquellas organizaciones e instituciones con roles y mandatos institucionalizados en el tema REDD+ en Panamá.

3. La decisión de transformar radicalmente –en forma y fondo– la interrelación del PNC con los pueblos indígenas. Esto se hizo con el liderazgo de la ANAM e involucrando a las doce estructuras tradicionales de gobierno de los pueblos indígenas (es decir, a los nueve integrados en COONAPIP y también a los que no lo están) mediante una serie de intercambios dialógicos en torno al propio diseño del nuevo Marco de Resultados, a sus análisis de las razones del conflicto, a sus aspiraciones sobre REDD+ y a los resultados del proceso de autocrítica interna del PNC. Se privilegió el respeto a las formas de organización internas de los diferentes pueblos indígenas y sus autoridades tradicionales, fortaleciendo su capacidad de autogestión y autonomía, y asumiendo las decisiones sobre su participación en las estructuras de coordinación nacional.
4. El PNC entiende el diálogo como un proceso complejo de comunicación que, para tener éxito, requiere que cada una de las partes escuche a las demás con la misma intensidad y energía con la que quiere ser escuchada. El PNC decidió entonces dejar a un lado los discursos propios e iniciar con coherencia la escucha activa diferenciada de cada uno de los cinco grupos de actores clave, sin condicionantes o inducción previa, buscando conocer lo que piensan, esperan y sienten sobre la situación actual del bosque en Panamá y sobre las líneas estratégicas de una futura estrategia REDD+.

El plan de participación pública
aprobado para 2014 estuvo subdividido
en las siguientes fases⁸:

⁸ La fase de escucha activa se completó en el plazo previsto, pero el resto de fases ha sufrido retrasos ajenos al PNC.

FASE	PROPÓSITO	RESULTADO
<p>1 ESCUCHA ACTIVA DIFERENCIADA</p>	<p>Producir un diagnóstico participativo de la percepción que tiene la sociedad panameña sobre: la situación actual del bosque; los principales problemas o retos en lo que respecta a la reducción de las emisiones causadas por la deforestación y degradación del bosque en Panamá; y el incremento de los reservorios de carbono forestal.</p> <p>Identificar incluyente y participativamente, acciones prioritarias para que la Estrategia Nacional REDD+ Panamá pueda llegar a ser una herramienta útil, adaptada y socialmente consensuada para reducir la deforestación y degradación e incluso recuperar el bosque en Panamá (y por ende el stock de carbono).</p> <p>Trabajar con 5 canales de escucha diferenciados: pueblos indígenas (autogestionado con metodología Balu Wala); comunidades afrodescendientes (talleres); familias campesinas (talleres); mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes (talleres)⁹; y organizaciones e instituciones (entrevistas en profundidad).</p>	<p>DIAGNÓSTICO COMÚN DE PERCEPCIÓN y PLAN DE ACCIÓN CONJUNTO</p>
<p>2 TALLER DE LA MESA NACIONAL REDD+</p>	<p>Reconvocar a una parte de los integrantes de las dos primeras Mesas Nacionales realizadas en 2012 y reforzar con nuevos actores quienes, mediante un diálogo profundo, lleguen a un consenso sobre los problemas estratégicos que tiene el bosque en Panamá; evalúen cuáles son abordables desde REDD+; e interactúen de manera directa y se reconozcan mutuamente como actores igualmente interesados en la gestión del bosque y sus recursos.</p>	<p>CONSENSO SOBRE PRIORIDADES, PROPUESTAS Y SALVAGUARDAS</p>
<p>3 TRABAJO TÉCNICO DE GABINETE DE ANAM</p>	<p>Elaborar el primer borrador de la Estrategia REDD+ Panamá bajo el liderazgo directo de la Autoridad Nacional del Ambiente con el apoyo técnico del equipo del PNC y de las agencias del Sistema de las Naciones Unidas.</p>	<p>PRIMER BORRADOR DE LA ESTRATEGIA NACIONAL REDD+ PANAMÁ</p>
<p>4 TALLER DE LA MESA NACIONAL REDD+</p>	<p>Revisar el primer borrador de la Estrategia REDD+ Panamá, discutirlo y generar opiniones y recomendaciones a la ANAM a fin de que las integre en un segundo borrador avanzado.</p>	<p>SEGUNDO BORRADOR DE LA ESTRATEGIA NACIONAL REDD+ PANAMÁ</p>

Es necesario resaltar que en 2014 Panamá se encontraba inmersa en dos eventos importantes del contexto político: uno, la campaña electoral para las elecciones presidenciales, legislativas y distritales de mayo 2014; y luego, el cambio de autoridades de gobierno con todas las implicaciones institucionales que conlleva.

Luego de contar con el segundo borrador de la Estrategia Nacional REDD+ Panamá, el Plan de Participación Pública se concentrará en:

- Evaluación estratégica social y ambiental participativa
- Información y capacitación sobre la Estrategia
- Validación social del borrador de Estrategia
- Proceso normado de Participación Pública

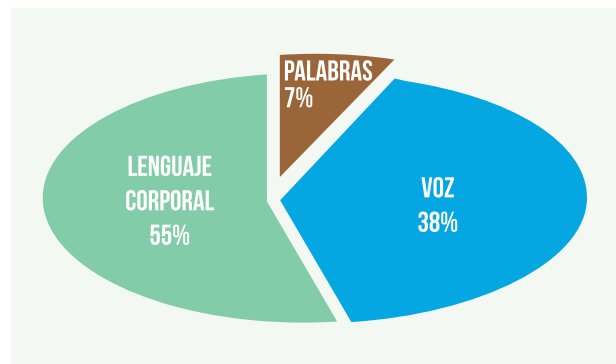
⁹ El quinto canal de escucha: mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes fue incorporado en 2015, a la vista de los resultados de la fase de escucha activa realizada durante el año 2014 y una reflexión en cuanto a la imperiosa necesidad de un reenfoque desde género y empoderamiento de las mujeres.



LA METODOLOGÍA DE LA ESCUCHA ACTIVA

En un proceso de comunicación, una persona expresa un mensaje (emisor) y otra lo recibe (receptor). La escucha es parte sustancial del proceso de comunicación verbal. La escucha activa va más allá y es una modalidad que exige al receptor un esfuerzo físico y mental consciente para captar con la máxima atención el mensaje que está siendo expresado. Además, el receptor debe devolver al emisor, mediante la retroalimentación, lo que entendió, dando siempre pie a que el emisor indique si su mensaje se ha comprendido adecuadamente o si necesita dar alguna ampliación, matiz o rectificación. La escucha activa es indispensable en un diálogo que busca resolver o transformar un conflicto presente entre emisor y receptor.

Al comunicarnos lo hacemos mediante palabras –lo verbal– y mediante elementos no verbales como nuestro lenguaje corporal, expresiones faciales, tono, intensidad y ritmo de nuestra voz. Para entender y comprender el comunicado de nuestro interlocutor debemos analizar tanto el lenguaje verbal, como el lenguaje no verbal. Durante la comunicación captamos el 7% del mensaje por medio de las palabras que escuchamos, el 38% por el tono de la voz y el 55% por el lenguaje corporal. Es decir, percibimos la mayor parte del comunicado de nuestro interlocutor a través del lenguaje no verbal.



Desarrollando la capacidad para interpretar correctamente el lenguaje no verbal, obtendremos información relevante y podremos valorar acertadamente el mensaje.

Es importante destacar que cuando escuchamos no solo escuchamos palabras, sino también escuchamos emociones, intenciones e inquietudes, e interpretamos todo eso según nuestra propia historia y nuestra forma de entender la realidad. El mismo mensaje emitido a dos receptores puede ser interpretado de forma diferente.

Escuchar activamente requiere que la persona receptora busque llegar a la máxima empatía con el emisor. La empatía es la capacidad de ponerse en el lugar del otro, es comprender lo que la otra persona siente en el momento que está emitiendo su mensaje, e implica entrar en el mundo del otro y esforzarse por ver las cosas desde su punto de vista. Sin embargo, no significa opinar lo mismo que la otra persona ni sentir lo que ella siente; se trata de entender sus ideas, emociones, necesidades, intereses, preocupaciones y los valores que le motivan o que rechaza. La escucha activa requiere iniciar la comunicación desde el respeto, lo que implica ver y valorar al interlocutor en su calidad de ser humano. El respeto se manifiesta en el modo en que nos relacionamos con los otros, celebrando sus diferencias cuando hablamos y cuando escuchamos.

La empatía y el respeto durante la escucha activa posibilitan la construcción de confianza, lo cual es un requisito imprescindible para establecer una relación y una comunicación constructivas y generativas.

A continuación se presenta una serie de sugerencias para la escucha activa que vienen dictadas por buenas prácticas y lecciones aprendidas con esta metodología.¹⁰

¹⁰ Son consejos que con pocas variantes sirven tanto en entrevistas en profundidad con un único interlocutor, como en grupos de discusión e incluso en talleres.

ACTITUD POSITIVA

Es necesario mantener una actitud positiva hacia la escucha. Para ello es importante tener presente la motivación por la que estamos escuchando: el objetivo por el que hemos iniciado la comunicación y nuestra intención de establecer una relación con el emisor.

CENTRO DE ATENCIÓN

Las personas con las que nos estamos intentando comunicar y a quienes vamos a escuchar activamente deben ser el centro de nuestra atención; por ello, son las herramientas y metodologías que utilicemos las que deben ajustarse a ellas y no al revés.

ENTORNO CÓMODO Y SEGURO

El entorno físico en el que se produce la escucha es fundamental. Debemos seleccionar lugares en donde el emisor se sienta cómodo y seguro, evitando zonas de mucho ruido ambiental o interferencias. Los espacios abiertos, especialmente zonas en contacto con la naturaleza, son muy adecuados. El tamaño del espacio en donde conversemos también es un factor a considerar, siendo aconsejable que no sea muy pequeño pero tampoco demasiado grande. Debemos además utilizar los canales y códigos a los que el emisor está acostumbrado y escuchar con respeto y sin interrupciones.

CONFIANZA Y LIBERTAD

En lo posible, debemos hacer que la persona que habla se sienta segura creándole un ambiente de confianza, libertad y confidencialidad. En esto también es importante que estemos preparados para contestar sus preguntas y expresar nuestras opiniones de manera directa, sucinta, respetuosa y honesta.

LENGUAJE CORPORAL

Escuchamos con los ojos, con los oídos y hasta con el corazón, por lo que es importante prestar atención al lenguaje corporal del interlocutor e intentar descubrir qué es lo que quiere comunicar. Los microgestos son reveladores, así como la inconsistencia que se pueda observar entre los gestos y el discurso. Una vez más, estas incongruencias entre lo que se dice y la forma en que se dice pueden darnos información sobre las inquietudes del hablante. No se trata de convertirse en un experto, se trata fundamentalmente de no anular nuestra intuición e instintos milenarios.

ENFOQUE SIN BARRERAS

Durante la escucha pueden aflorar en nosotros sentimientos o emociones respecto a nuestro interlocutor o su mensaje; esto puede levantar barreras que nos dificulten escuchar activamente. Cuando en una comunicación nos sentimos atacados o manipulados, se produce una perturbación emocional y normalmente nos desconectamos de la escucha, generando juicios infundados y pasando a “contraatacar”. Debemos procurar ser conscientes de este tipo de situaciones, respirar profundamente, relajarnos, reenfocarnos en la importancia del proceso de comunicación en el que estamos y reconectarnos con el emisor.

PREGUNTAS ABIERTAS

Al preguntar, debemos evitar plantear preguntas cerradas del tipo “sí o no”. Es recomendable que las preguntas que hagamos sean elitivas; es decir, preguntas abiertas formuladas de manera que no exista la menor insinuación (incluso en el tono y en los gestos que empleemos al preguntar) de cuál es la respuesta correcta o esperada, sino por el contrario, la misma pregunta debe invitar a quien va a hablar a expresarse libremente y a reflexionar. En una escucha activa es común que las derivaciones o “divagaciones” del tema principal por parte del emisor sean más reveladoras de lo que se esperaba.

NO EMITIR JUICIOS

Al estar escuchando activamente debemos abstenernos de emitir juicios y opiniones sobre lo que estamos escuchando (especialmente con nuestros gestos). Es imposible olvidar nuestras experiencias y lo que pensamos pero sí es posible “suspender” nuestras ideas y emociones mientras dura la escucha activa, abriendo un paréntesis y visualizándonos como una pizarra en blanco sobre la que van a escribir los emisores y de la que no queremos perder ninguna palabra ni signo. Además, debemos eludir cualquier planteamiento en el que nuestro ego empiece a realizar evaluaciones que nos pueden llevar a esos diálogos internos sobre si uno es más que el otro o sobre intenciones o agendas ocultas por parte del emisor. Al estar escuchando activamente, no debemos anticiparnos y empezar a elaborar en

nuestra mente la respuesta reactiva al planteamiento que estamos escuchando pues eso nos llevaría a terminar escuchándonos a nosotros mismos nada más.

OYENTE ACTIVO

Al realizar una escucha activa hay que mostrarse como un oyente activo. Debemos colocarnos frente al interlocutor, manteniendo una postura adelantada avanzando el cuerpo desde la cintura, ya que esto transmite interés y acercamiento. Mirar a los ojos del emisor cerca de un 80% del tiempo es un buen indicador de interés, aunque hay que abstenernos de adoptar una mirada fija, dura y permanente. La persona que está hablando debe “ver” cómo es escuchada y cómo nosotros estamos plenamente presentes escuchándole. Aunque pareciera obvio, no debemos ponernos a dibujar, leer mensajes en nuestro celular ni nada que nos distraiga. Si llega a suceder algo que precise de nuestra atención, debemos indicarlo al emisor, pidiéndole permiso de forma muy cortés y sincera para atenderlo.

PALABRAS CLAVE

Al estar escuchando activamente hay que prestar especial atención a las palabras clave, que son aquéllas que evidencian las ideas fuerza que hay detrás del discurso (verbal y no verbal) del emisor.

ATENCIÓN A LA VOZ

Es importante escuchar los cambios en el tono de la voz, la intensidad, la cadencia y el volumen de la persona que está hablando. Las palabras con diferentes modulaciones tienen significados distintos. Justamente las palabras clave están acompañadas de variaciones. Una vez que las hayamos detectado podremos preguntar más —cuando el momento sea oportuno— sobre las ideas clave que contiene el mensaje.

SEGUIR EL RITMO

Hay que observar y seguir el ritmo de nuestro interlocutor. Todo el mundo tiene su ritmo, respiración y posiciones para hablar y pensar. Es importante que observemos y sigamos la pauta del emisor y nos adaptemos a ella. En programación neurolingüística esto se conoce como *rapport* y tiene como objetivo precisamente crear un ambiente agradable, de confianza y cooperación mutua.¹¹

OYENTE ALENTADOR

En la escucha activa, la retroalimentación es central. Para ello, debemos actuar como un oyente alentador, moviendo la cabeza en pos de asentir, haciendo gestos que estimulen al que está hablándonos a seguir y profundizar, utilizando expresiones como: “sí”, “de acuerdo”, “adelante”, “continúe por favor”, “perfecto”, “comprendo”, etc.

PARA-FRASEAR

Es útil parafrasear lo escuchado para verificar si hemos entendido bien. No hay que quedarse con la duda sobre si interpretamos correctamente lo que escuchamos sino que es mejor preguntar abiertamente solicitando aclaraciones o ampliaciones.

ENERGÍA Y CONCENTRACIÓN

La escucha activa exige un alto grado de concentración y mucha energía mental, emocional y física. Se suele sobrevalorar las propias capacidades disponibles para realizar este tipo de escucha, lo que deriva en cansancio acumulado no previsto y repercute en la calidad de la escucha y los resultados obtenidos. Antes de iniciar una conversación es importante que nos preparemos física, emocional y mentalmente para la escucha activa.

MENTE ABIERTA

Por último lo más importante, mantengamos un marco mental abierto que nos ayude a disfrutar la escucha y aprender de lo que estamos escuchando. Esto se reflejará en nuestro exterior y el emisor se sentirá valorado y se comunicará mejor.

11 Normalmente se explica en dos fases: (a) Calibrar - observar la postura corporal de la persona, posición de los pies y manos, los pequeños gestos de las manos, muecas y microgestos faciales, el ritmo de su respiración, los movimientos de los ojos, así como el volumen de la voz, el tono, su ritmo o velocidad y la forma de construcción de sus oraciones. (b) Acompasar - conseguir una sintonía y simetría con el interlocutor, de manera lenta y no forzada. Algunos utilizan la imagen de una danza en pareja (o en grupo) en donde de manera natural los ritmos fluyen inicialmente de forma independiente y paulatinamente se acompasan hasta que uno se siente parte de algo mayor.



LA ESCUCHA ACTIVA PUESTA EN PRÁCTICA

ESTE CAPÍTULO CONSTITUYE LA PARTE MEDULAR DE LA PRESENTE SISTEMATIZACIÓN. EN ÉL SE EXPLICA CÓMO SE IMPLEMENTÓ EL PROCESO DE ESCUCHA ACTIVA CON LOS DIFERENTES GRUPOS DE ACTORES CLAVE IDENTIFICADOS Y SE DA INFORMACIÓN DETALLADA SOBRE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD Y LOS TALLERES LOCALES PARTICIPATIVOS LLEVADOS A CABO DURANTE ESTA FASE. ASIMISMO, SE COMPARTEN LOS PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA REVISIÓN PARTICIPATIVA INDEPENDIENTE HECHA A FINALES DE 2014.

III.1 RESUMEN DEL PROCESO DE ESCUCHA ACTIVA DIFERENCIADA

La escucha activa no es un hecho aislado promovido unilateralmente por alguna de las partes dentro del Programa Nacional Conjunto. Por el contrario, es una iniciativa de participación consensuada, realizada con base en criterios establecidos en el informe de ONU-REDD y el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF) titulado *Directrices sobre la participación de las partes interesadas en la preparación para REDD+, con énfasis en los pueblos indígenas y otras comunidades cuyo sustento depende de los bosques*.

El propósito de la fase de escucha activa, núcleo del trabajo realizado por el PPP durante 2014 y 2015, fue producir conjunta, incluyente y colaborativamente –integrando además un enfoque de género– un diagnóstico participativo de la percepción que tiene la sociedad panameña sobre: la situación actual del bosque; los principales problemas o retos en lo que respecta a la reducción de las emisiones causadas por la deforestación y degradación del bosque en Panamá; y el incremento de los reservorios de carbono forestal.

Igualmente importante ha sido la identificación de acciones prioritarias para que la Estrategia Nacional REDD+ Panamá pueda llegar a ser una herramienta útil, adaptada y socialmente consensuada para reducir la deforestación y degradación e incluso recuperar el bosque en Panamá (y por ende el stock de carbono).

Es decir, construir participativamente una línea de base sobre la que debe incidir REDD+, siendo el paso previo imprescindible para estructurar una Estrategia REDD+ adaptada a la realidad nacional y que además aporte en la reducción de la desigualdad de género e incremente el empoderamiento de las mujeres panameñas que conviven con el bosque.

La escucha activa es una metodología basada en métodos de investigación cualitativa que se caracteriza por interpretar la realidad y el contexto donde ocurren los hechos a través de las percepciones, significados y sentimientos de los actores sociales con respecto a un tema, utilizando técnicas como las entrevistas en profundidad, los grupos focales y de discusión, la observación, el análisis documental y biográfico, entre otras.

De acuerdo con las recomendaciones de la evaluación externa de medio término, las conclusiones de un taller interno sobre actores clave, el consenso alcanzado con COONAPIP y los pueblos indígenas, y el diseño del Marco de Resultados aprobado por la Junta Normativa de ONU-REDD de diciembre 2013 en Ginebra, se identificó a cuatro grupos de actores clave que requerirían mecanismos de participación y consulta diferenciados.

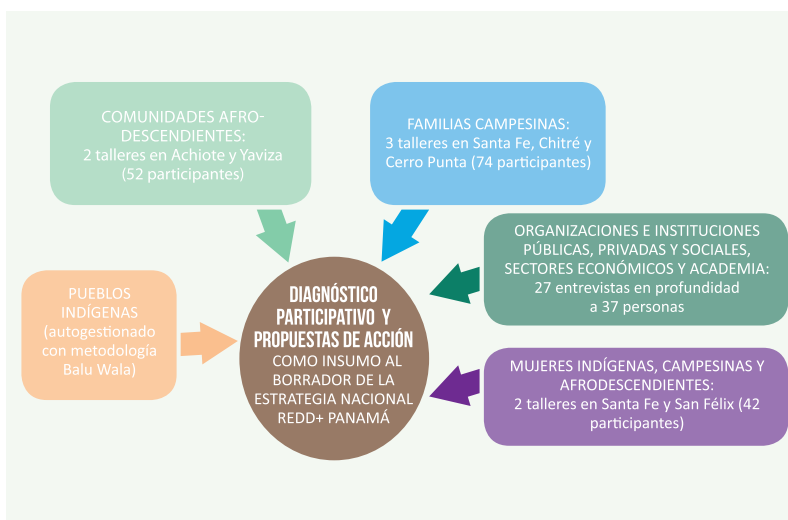
El proceso de escucha activa diferenciada realizado por el Plan de Participación Pública durante 2014 trabajó en canales diferenciados con tres de los cuatro grupos de actores identificados por el PNC: (a) comunidades afrodescendientes; (b) familias campesinas; y (c) instituciones y organizaciones públicas y privadas.

En cuanto al cuarto actor clave –los pueblos indígenas– se acordó implementar dos vías. La primera ha sido con las nueve entidades integradas en la COONAPIP

para que el proceso de consulta se realice a través de su metodología Balu Wala¹², sea gestionado por los pueblos indígenas y esté basado en el pleno respeto a sus autoridades tradicionales y formas de participación ancestrales. Para ello, el programa ONU-REDD aportó recursos técnicos, logísticos y económicos y en julio de 2014 se ofreció un proceso de inducción a través de la Organización de Jóvenes Emberá Wounaan de Panamá (OJEWOP) para fortalecer capacidades de gestión de recursos y elaboración de informes de la COONAPIP. La segunda vía para la escucha del canal de pueblos indígenas se ha hecho buscando acuerdos caso por caso con los otros tres pueblos no integrados a la COONAPIP, pero partiendo siempre de los mismos valores de igualdad, transparencia y respeto. A la fecha, este proceso autogestionado no ha sido terminado, tarea que queda pendiente antes de poder hacer un análisis conjunto que incluya los insumos de este vital canal de escucha a lo ya avanzado por el Programa con el resto de canales.

En 2015, luego de la experiencia ya acumulada en el proceso de escucha activa, el PNC ONU-REDD consideró importante asegurarse que la misma Estrategia Nacional REDD+ Panamá integre los resultados de un proceso participativo y específico centrado en cómo reducir la desigualdad de género e incrementar el empoderamiento de la mujer.

Para ello se decidió completar la fase de Escucha Activa del Plan de Participación Pública con un quinto canal: mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes, a fin de recabar una línea base participativa sobre la percepción de la situación actual de la mujer en las comunidades especialmente dependientes del bosque, y ayudar a sintetizar y consensuar las principales propuestas que ellas consideran deben ser integradas en la Estrategia Nacional REDD+ Panamá.



El objetivo central del proceso de escucha activa diferenciada fue escuchar la opinión y recabar los “saberes” de un número significativo de personas, grupos, organizaciones e instituciones públicas y privadas involucradas en la temática de REDD para que en el diagnóstico quedase representada la diversidad de formas de entender y afrontar la problemática del bosque en Panamá.

Para el arranque de la escucha activa, tanto en las entrevistas como en los talleres, el PNC ONU-REDD transmitió a la sociedad un mensaje que era a la vez un reconocimiento y una invitación:

12 Una de las señas de identidad de esta metodología es el enfoque de género.

“La ANAM, por medio del PNC ONU-REDD, tiene un especial interés en escuchar sus opiniones sobre cómo afrontar el reto de reducir la deforestación y degradación del bosque en Panamá, SU OPINIÓN ES MUY IMPORTANTE y se está haciendo lo mismo con otros actores clave.

Su opinión es tan importante que antes de mover un solo lápiz y que los técnicos empiecen con un borrador de Estrategia Nacional REDD+ Panamá, se les quiere escuchar a ustedes y entre todos los actores clave llegar a un acuerdo sobre cuáles son los temas más importantes. Después vendrán los trabajos técnicos”.

La escucha al canal de instituciones y organizaciones públicas y privadas se hizo mediante 27 entrevistas en profundidad con 37 personas de organismos públicos, organizaciones empresariales y ambientales, organismos internacionales, universidades, academia y expertos.

Mediante los talleres locales de escucha activa se trabajó el canal de comunidades afrodescendientes, el canal de familias campesinas, y el canal de mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes con el objetivo de que aportasen proactivamente su conocimiento y experiencia para identificar los problemas y retos estratégicos que se plantean cuando se busca reducir la deforestación y degradación del bosque en Panamá. Los insumos generados en estos talleres complementaron la información recabada durante las entrevistas en profundidad. Se llevó a cabo siete talleres con 168 participantes en total:

1. Comunidades afrodescendientes en Achiotte, Colón - 25 y 26 de marzo 2014
2. Familias campesinas en Santa Fe, Darién - 31 de marzo y 1 de abril 2014
3. Comunidades afrodescendientes en Yaviza, Darién - 4 y 5 de abril 2014
4. Familias campesinas en Chitré, Herrera - 8 y 9 de abril 2014
5. Familias campesinas en Cerro Punta, Chiriquí - 11 y 12 de abril 2014
6. Mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes en Santa Fe, Darién - 11 y 12 de mayo 2015
7. Mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes en San Félix, Chiriquí - 14 y 15 de mayo 2015.

La última actividad de la fase de escucha activa en 2014, consistió en un taller realizado en el mes de noviembre de 2014 denominado “Primer Punto de Encuentro” en el que interactuaron y dialogaron conjuntamente representantes de los primeros cuatro canales diferenciados de actores clave con altos funcionarios de la

“[Los grupos de afrodescendientes y campesinos]... consideraron que la metodología es útil y además manifestaron estar dispuestos a comprometerse con acciones concretas que contribuyan a frenar el impacto de la deforestación y degradación de los bosques, que para ellos es evidente en su día a día por la variabilidad climática que afecta y pone en riesgo su modo y calidad de vida, mediante la escasez de agua, bajos rendimientos de las cosechas, enfermedades recurrentes, sequías e inundaciones. Por ello abogan por una Estrategia que incluya las particularidades de cada territorio, sus modelos de producción agroforestales y silvopastoriles, el apoyo a la reforestación y restauración de cuencas y microcuencas, entre otros temas.

[Por parte de las organizaciones e instituciones] la metodología fue ponderada como positiva e interesante porque cada uno tuvo la oportunidad de expresarse libremente [...]”

Del Informe de la revisión participativa del proceso de escucha activa (Ávila, Ima; noviembre 2014)

ANAM y técnicos del PNC. Por lo tanto, se completó el proceso de escucha activa diferenciada planificado en el marco del PPP para 2014, con un espacio de confianza para compartir los resultados de una reflexión común y apuntalar el reconocimiento mutuo como interlocutores necesarios y compañeros del proceso de construcción de la Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

Además del diagnóstico y propuestas resultantes de las entrevistas y los talleres, el proceso de escucha activa tuvo tres impactos muy significativos:

- Se ha establecido desde el PNC una relación de confianza creciente con los actores clave y todos siguen dispuestos a participar en las siguientes fases del PPP. Dichos actores clave incluyeron, no solo a los afrodescendientes y campesinos, sino también a un grupo representativo de organizaciones e instituciones vinculadas a la temática de REDD.
- Los actores clave y el equipo del PNC pudieron darse cuenta que hay muchos más puntos en común, análisis compartidos y cercanía de lo que imaginaban.
- Ha quedado claramente demostrado que la participación constituye un eje esencial para avanzar en la elaboración de la Estrategia Nacional REDD+ Panamá, y que esta participación debe explicitar el enfoque de género para que la estrategia apunte la reducción de la desigualdad que enfrentan las mujeres y el incremento de su empoderamiento.

CRONOGRAMA DEL PROCESO DE ESCUCHA ACTIVA DENTRO DEL MARCO DEL PLAN DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA

2014	
ENERO	Entrevistas a profundidad con el canal instituciones y organizaciones.
FEBRERO	
MARZO	<ul style="list-style-type: none"> • Talleres con el canal de comunidades afrodescendientes en Achiote y Yaviza. • Talleres con el canal de familias campesinas en Santa Fe, Chitré y Cerro Punta.
ABRIL	
JUNIO	III Mesa Nacional REDD+: presentación de los resultados del proceso de escucha activa.
JULIO	Inducción a la Organización de Jóvenes Emberá y Wounaan de Panamá para el fortalecimiento de capacidades de gestión y elaboración de informes de la COONAPIP.
OCTUBRE	<ul style="list-style-type: none"> • Revisión externa y participativa del proceso de escucha activa. • Taller Punto de Encuentro de actores clave en Arraiján
NOVIEMBRE	
2015	
MAYO	Talleres con el canal de mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes en Santa Fe y San Félix.

III.2 EL CANAL DE INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS: LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Entre el 10 de enero y el 4 de febrero de 2014, se llevó a cabo la serie de entrevistas confidenciales y en profundidad correspondientes al canal de escucha activa de organizaciones e instituciones. El grupo de personas entrevistadas—todas conocedoras de la realidad nacional y representativas de la diversidad de planteamientos y visiones—incluyó a funcionarios e integrantes de organismos públicos, organizaciones empresariales y ambientales, organismos internacionales, universidad y academia, así como a expertos individuales. No se entrevistó a ninguna persona de ANAM, de las agencias de Naciones Unidas ni del PNC ONU-REDD Panamá.

En una entrevista en profundidad, el entrevistador acompaña al entrevistado a lo largo de una conversación abierta, no estructurada y respetuosa en torno a sus vivencias, experiencias, conocimientos, motivaciones, creencias, opiniones, posiciones, dudas, sentimientos y expectativas con relación a uno o varios temas. El entrevistador debe generar un ambiente de confianza y tolerancia en donde la persona entrevistada sienta que puede expresarse sin temor a la crítica o desaprobación. Poco a poco, la conversación se va acercando a un monólogo del entrevistado en un clima fluido en donde se logra abordar cuestiones profundas y a veces delicadas.

Realizadas las entrevistas, se hizo un análisis de la información recabada para detectar los puntos centrales; es decir, aquellos puntos que son señalados coincidentemente por diferentes entrevistados, quienes a su vez pertenecen a tipologías distintas. La relevancia de los puntos centrales depende de la cantidad de veces que aparecieron durante las entrevistas. A partir del análisis anterior de puntos centrales o conectores y su relevancia, se elaboró un documento de síntesis¹³ para compartir con las partes del proceso de escucha activa. Es importante recordar que las entrevistas fueron confidenciales por lo que el documento de síntesis no asocia ninguna opinión con ninguna de las personas entrevistadas.

El objetivo final del documento de síntesis ha sido enfocar la atención en los puntos centrales, reduciendo una buena cantidad de horas de escucha a unos cuantos temas medulares que estarán presentes durante todo el proceso de participación del Programa. Disponer de un documento con las diferentes opiniones ayuda a que cada actor



13 Disponible en: <http://www.pa.undp.org/content/dam/panama/docs/documentos/Relatoria%20Entrevistas%20Organizaciones%20e%20Instituciones.pdf>

sea capaz de entender y comprender mejor los argumentos e intereses de los demás, lo cual incrementa la empatía entre los grupos de interés.

Se realizó un total de 27 entrevistas a 37 personas (43% mujeres y 57% hombres) provenientes de:

- **Organismos públicos:** Ministerio de Desarrollo Agropecuario, Ministerio de Gobierno, Autoridad Nacional de Tierras, Autoridad Nacional de los Servicios Públicos, Autoridad de Recursos Acuáticos de Panamá y Autoridad del Canal de Panamá.
- **Organizaciones empresariales:** Asociación Nacional de Reforestadores y Afines de Panamá, Asociación Nacional de Ganaderos, Cámara Minera de Panamá y Red de Reservas Naturales Privadas.
- **Organizaciones ambientales:** Fundación Natura, ANCON, WWF y Fundación Panamá Sostenible.
- **Organismos internacionales:** UICN, GIZ, Bosques del Mundo/DANIDA, Banco Interamericano de Desarrollo y Banco Mundial.
- **Universidad y academia:** Universidad de Panamá, el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales, Partners for Democratic Change y expertos individuales.

Cada entrevista tuvo una duración promedio de hora y media, por lo que la escucha activa diferenciada a este canal implicó más de 41 horas.

A. PRINCIPALES HALLAZGOS: PUNTOS CENTRALES

Una propuesta panameña ...

Lo primero que se detectó es que existe una profunda desconfianza de partida sobre las motivaciones profundas que generaron REDD+, así como una muy deficiente capacidad de las instituciones internacionales promotoras para explicar el qué, el cómo y el porqué de REDD+. Se siente que una vez más se está decidiendo fuera de Panamá cómo entender y visualizar los bosques del país, que la nueva mono-función dominante que se le otorga al bosque es en beneficio “de los de siempre” y que además se convertirá al bosque en un sumidero de carbono, que en el imaginario colectivo se traduce en un basurero de carbón sucio y pegajoso.

“No me hable en inglés. Hablemos en panameño”.

“Desconfío de ONU-REDD y del Banco Mundial”.

“Ustedes ven el bosque como un sumidero de las emisiones de los países ricos”.

De las entrevistas en profundidad

Las personas entrevistadas pidieron hacer una propuesta panameña en la que no se entienda al bosque solo como un ecosistema, un recurso más o menos valioso o como un cúmulo de árboles dispuestos aleatoriamente en el territorio. Bosque, desde lo panameño, significa una combinación de todo lo anterior y el ser humano; es decir, hay un binomio bosque-sociedad, bosque-cultura, bosque-cosmovisión.

“No se trata de definir el diálogo de los próximos 3 años. Se trata de construir una visión del bosque para los próximos 30 años”.

De las entrevistas en profundidad

La gran mayoría de los entrevistados hizo una primera vinculación directa entre bosque y agua. Es decir, el bosque es percibido y entendido como el gran productor de agua; y por lo tanto, la reducción y degradación del bosque repercute en la pérdida de agua en cantidad y calidad. Durante las entrevistas, el agua apareció como elemento vital, como recurso e incluso como territorio, ya que muchas veces se habló de cuenca hidrográfica como la unidad natural de gestión y planificación territorial.

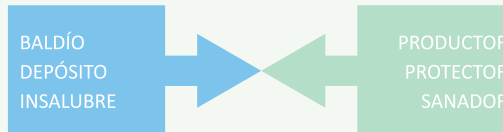
“El bosque es un increíble productor de todo: agua, comida, ocio, medicinas y biodiversidad. [...] Además me sana la salud y el espíritu y me protege de las inundaciones y sequías”.

De las entrevistas en profundidad

Dentro de la larga lista de funciones del bosque mencionadas por los entrevistados, muchos lo entienden como proveedor de agua, medicinas y alimento, protector ante las inundaciones y sequías, así como un espacio especial que les brinda recreación y en donde el espíritu, el alma y la mente se apaciguan y fortalecen. Esta función intangible, que se escapa y supera a lo cuantitativo, sería una de las principales fuerzas motrices que la sociedad panameña marca para el cuidado del bosque.

En síntesis, los entrevistados, muchos de ellas y ellos técnicos especialistas en temas forestales y de cambio climático con una larga trayectoria en organizaciones internacionales, nos dijeron que “Reducción”, “Emisiones”, “Deforestación” y “Degradación” son todas palabras muy técnicas con connotaciones negativas y que con ellas es difícil movilizar a la sociedad panameña. Señalaron también que esas palabras en sí mismas no expresan la importancia vital que el bosque tiene para todos y todas y que del largo título de REDD+, quisieran enfatizar el mensaje esperanzador “+ Bosque”.

IMÁGENES DEL BOSQUE CONTRAPUESTAS



Los principales actores ...

Los actores que han sido identificados como centrales para REDD+ (pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, familias campesinas) fueron avalados por la gran mayoría de los entrevistados como una cabal expresión del bosque entendido como binomio naturaleza–sociedad. El hecho de que aparezcan en una posición diferenciada y destacada dentro del análisis del PNC ONU-REDD Panamá fue considerado un acierto del Programa.

Los pueblos indígenas fueron los primeros actores en la lista de todos los entrevistados debido a la cantidad y extensión del bosque del que son protectores, propietarios o gestores, y a su conocimiento del mismo. La identificación de los afrodescendientes que dependen del bosque como segundo actor clave fue apoyada unánimemente con un tratamiento neutro que podría ser producto del desconocimiento general sobre las comunidades afrodescendientes y sus cosmovisiones, culturas, requerimientos y diagnósticos sobre el bosque. En cuanto a las familias campesinas, los entrevistados indicaron que REDD+ les debe ofrecer alternativas como tecnologías, asistencia técnica, mercados

“Por fin hablamos claro, los indígenas, afrodescendientes y campesinos están en el bosque y dependen del bosque; no son los únicos pero sí los más vulnerables, pobres y los perdedores en la creciente desigualdad”.

De las entrevistas en profundidad

y financiamiento para que se origine un cambio en la relación entre el colono y el bosque y se desvincule la producción agropecuaria de la deforestación.

Además de los tres actores clave ya mencionados, los entrevistados identificaron a otros tres relevantes: la industria minera, las hidroeléctricas y los capitalinos. A partir de las entrevistas se podría interpretar que existe un deseo y una necesidad de que en el futuro esos otros actores jueguen un papel mucho más proactivo y responsable en el cuidado del bosque, concretamente como pagadores por los servicios ambientales recibidos del bosque o por su impacto en el mismo.

La gobernanza forestal ...

Durante las entrevistas se habló de infinidad de conflictos públicos, intensos y que en algunos casos llegan a manifestaciones de violencia con importantes daños y dolor. El bosque es un escenario en el que los conflictos socioambientales envejecen sin solución, se acumulan de manera creciente y se superponen en un caos.

“Todos contra todos”.

“En el bosque hay más conflictos que gente”.

De las entrevistas en profundidad

Los entrevistados señalaron que cualquier estrategia de cuidado del bosque debe pasar necesariamente por explicitar, afrontar, contener, revertir o transformar una parte sustancial de estos conflictos, muy especialmente aquéllos de larga data y con manifestaciones más evidentes de escalada conflictual. Por lo tanto, muchos entienden la gobernanza forestal como la gestión y transformación de conflictos, empezando por aceptar su existencia. Se afirmó también que existe una demanda de diálogo insatisfecha en torno al bosque y que hay cierta fatiga debido a las mesas de diálogo con mucha resonancia pública y escasos resultados. La contra imagen son canales de comunicación ágiles, discretos y permanentes, que poco a poco puedan transformar el caos en cierto orden, retroalimentándose en ciclos virtuosos.

La ANAM¹⁴ como actor central ...

La ANAM se reconoció como un actor clave con un buen cuerpo técnico y un adecuado marco legislativo-normativo pero con gran necesidad de fortalecimiento institucional. Se insistió en que los estudios de impacto ambiental han drenado las capacidades y energías de la institución, alejándola de la institución dinámica, promotora y proactiva que el país necesita. Algunas personas opinaron que para la implementación de REDD+, será necesario que la ANAM establezca una alianza estratégica con el Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA) y con la Autoridad Nacional de Administración de Tierras (ANATI).

“ANAM tiene un buen equipo técnico”.

“Los técnicos de ANAM están bien capacitados pero están desmotivados”.

“Nuestras leyes están bien, no se necesitan más”.

“La ley no es mala, el problema es el cumplimiento de la ley”.

“Lo ambiental no es una prioridad de este gobierno”.

De las entrevistas en profundidad

14 Recordamos al lector que en marzo de 2015 la ANAM pasó a ser el Ministerio de Ambiente.

Otros puntos centrales ...

- La necesidad de que lo ambiental se debata desde el interior del gabinete de gobierno y se transversalice una visión ambientalista, pasando de esta manera a ser una prioridad nacional.
- Para que REDD+ tenga viabilidad, se necesita que el tema de la propiedad del carbono acumulado en el bosque se aborde directa y abiertamente y se clarifique para todos.
- El saneamiento de la titularidad de la tierra parece ser la manifestación más dolorosa de la multitud de conflictos existentes y es entendida como la prueba definitiva que puede aportar una iniciativa como REDD+ en cuanto a su nivel de compromiso con la transformación de los problemas esenciales. La inclusión de ANATI en este diálogo es fundamental. Las opiniones recogidas durante las entrevistas evidenciaron la comprensión de la complejidad de la tenencia de la tierra; y también pusieron de manifiesto que no se espera que REDD+ pueda arreglarla con soluciones simples a través de un proceso normativo. Más bien, hay una solicitud de caminar coordinadamente pensando en el mediano plazo, caso por caso y con decisión para reducir el cúmulo de problemas actuales relacionados a la titularidad de tierras.
- En relación al ordenamiento territorial, REDD+ es visualizado por muchos de los entrevistados como una oportunidad para recuperar los conceptos de ordenamiento y planificación territorial ambiental, mencionando además el ordenamiento de cuencas hidrográficas. Se ve también como una oportunidad para recuperar y valorar el Plan Indicativo General de Ordenamiento Territorial PIGOT, y la palabra “planificación” del antiguo Ministerio de Planificación y Política Económica.
- En cuanto a REDD+ y los Pagos por Servicios Ambientales (PSA), varios entrevistados mostraron su extrañeza en la renuencia a hablar abiertamente de PSA dentro del esquema REDD+. En las entrevistas se citaron dos ejemplos de lo que se desearía en este tema. Primero, se hizo una referencia a Costa Rica, entendiendo que en ese país existe un mecanismo de PSA multi-canasta que conecta y pone en valor la visión del bosque como productor, protector y sanador. La segunda referencia fue a la Cuenca del Canal de Panamá y a los trabajos que está desarrollando la propia Autoridad del Canal de Panamá (ACP) hacia un mecanismo de PSA.

“El medio ambiente dejó de ser prioritario desde el gobierno anterior y así seguimos”.

“¿Cómo pretendes que yo cuide lo que tú [el Estado] dices que no es mío”?

“¿Quién es el dueño del carbono? Ésta es la pregunta principal”.

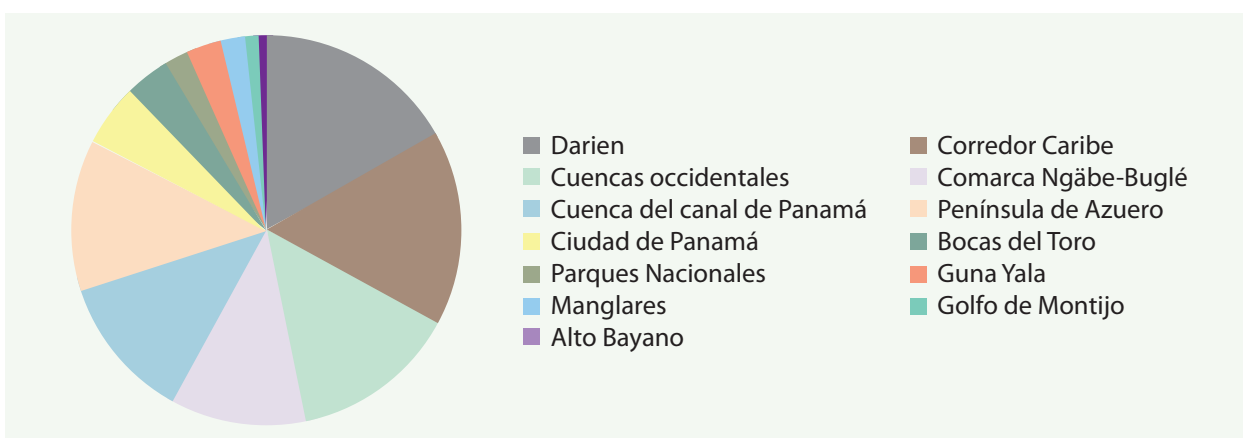
“Es desde las realidades y la gente de los territorios prioritarios desde donde hay que planificar para actuar en REDD+, de abajo hacia arriba”.

De las entrevistas en profundidad

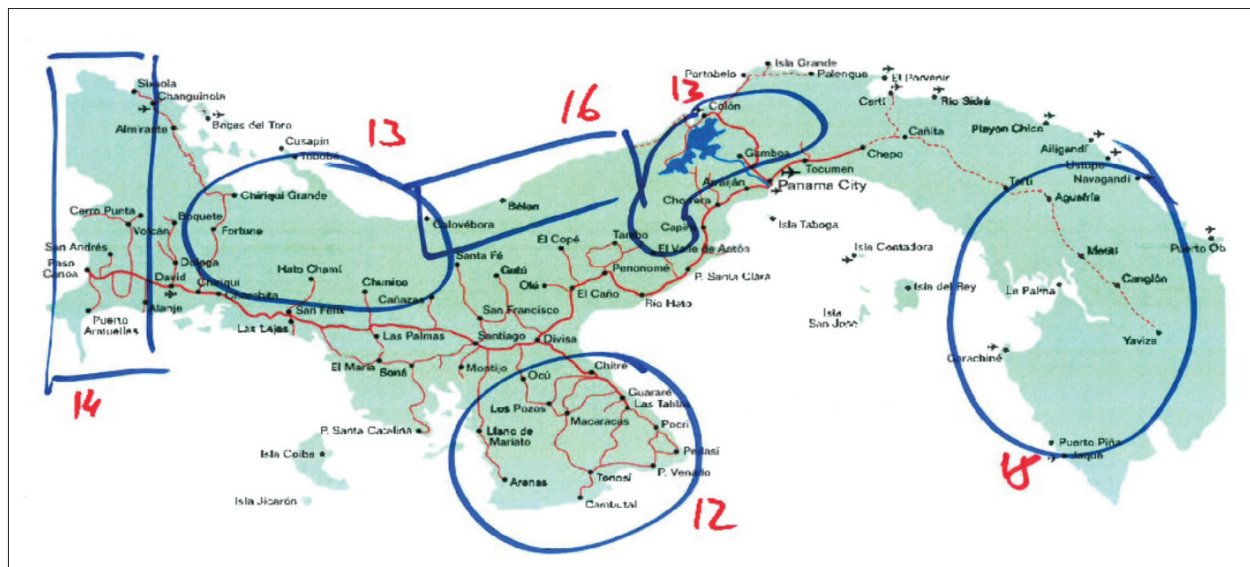
B. TERRITORIOS PRIORIZADOS

Durante 22 de las 37 entrevistas realizadas se puso a disposición de los entrevistados un mapa de Panamá y se les invitó a que dibujaran, señalaran, localizaran o escribieran lo que desearan en dicho mapa. A partir de esos insumos –denominados mapas hablados– se construyó un mapa que permitió identificar las zonas o territorios considerados como prioritarios por las personas escuchadas durante las entrevistas en profundidad, identificando las principales razones asociadas a dicha priorización.

TERRITORIO		RELEVANCIA	FRECUENCIA
1	Darién	Clave para el futuro del bosque. Narcotráfico y caos.	18
2	Corredor Caribe	Minería. Proyecto de construcción de carretera. Joya ambiental en grave peligro.	16
3	Cuencas occidentales	Acumulación de proyectos hidroeléctricos en marcha o aprobados. Zona de conflicto con los gestores hidroeléctricos. Interesante simbiosis de agroecología, turismo rural y sensibilidad social a los temas ambientales.	14
4	Comarca Ngäbe-Buglé	La deforestación está generando un círculo vicioso de pobreza, falta de opciones productivas sostenibles y mayor presión sobre los recursos existentes.	13
5	Cuenca del Canal de Panamá	Increíble e imparable presión urbana en el corredor transistmico. Por la disponibilidad de recursos por parte de la Autoridad del Canal de Panamá, solo se necesita acompañamiento y reconocimiento de su estratégico papel como área piloto para REDD+ y los PSA.	13
6	Península de Azuero	Colonización y cultura depredadora del bosque que tienen graves consecuencias en cuanto a pérdida de agua y suelos. Foco de emigración y de difusión de esta cultura a otras regiones del país. Necesidad de un trabajo de restauración y reforestación muy concentrado.	12
7	Ciudad de Panamá	Huella ecológica. Concentración de poder. Se vive de espaldas al resto del país.	5
8	Bocas del Toro	Presión por especulación urbanística por un desarrollo turístico poco planificado. Deforestación del manglar.	4
9	Parques nacionales	Elementos a ser considerados en un diagnóstico sobre los problemas del bosque en Panamá.	3
10	Guna Yala	Situación estable y bien gestionada.	2
11	Manglares	El manglar es visualizado como un enorme y diversificado productor y protector, por lo que la Autoridad de Recursos Acuáticos de Panamá aparece como una institución a ser considerada como socio fundamental de REDD+.	2
12	Golfo de Montijo	Área de pobreza y cambio histórico de uso del bosque.	1
13	Alto Bayano	Problemas históricos en la construcción de la hidroeléctrica.	1



En la figura se muestra el mapa en el que se remarcan los 6 territorios priorizados que concentran los puntos centrales del diagnóstico colectivo a partir de las entrevistas en profundidad, y que reflejan las esperanzas y anhelos de cambio y transformación.



III.3 EL CANAL DE AFRODESCENDIENTES Y CAMPESINOS: LOS TALLERES LOCALES PARTICIPATIVOS

La escucha activa diferenciada con el canal de comunidades afrodescendientes y el canal de familias campesinas se hizo mediante talleres participativos en localidades geográficas y contextos sociales, culturales y económicos diversos. Con el apoyo logístico y metodológico del Programa Nacional Conjunto, se llevó a cabo dos talleres con comunidades afrodescendientes y tres con familias campesinas. El propósito de cada taller tuvo cuatro elementos principales: (a) ofrecer información resumida sobre la situación actual del Programa REDD+; (b) generar un espacio de diálogo para encontrar si existe un diagnóstico común sobre la situación de los bosques; (c) ayudar a que los actores clave identifiquen conjuntamente líneas de acción prioritarias a incorporar en la Estrategia Nacional REDD+ Panamá para abordar los retos identificados; y (d) fortalecer el tejido relacional comunitario y el mutuo reconocimiento como actores importantes en la gestión del bosque y sus recursos.

Se llevó a cabo cinco talleres con 126 participantes en total (52% mujeres y 48% hombres):

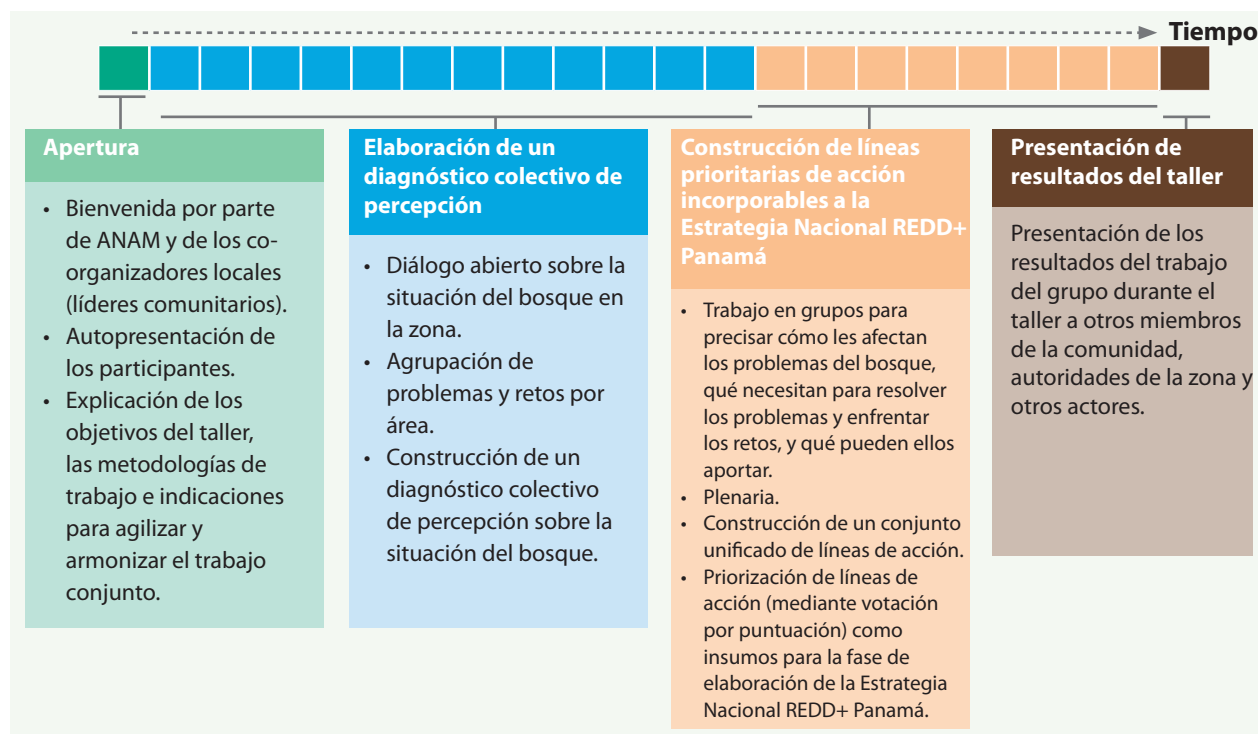
1. Comunidades afrodescendientes en Achioté, Colón - 25 y 26 de marzo de 2014
2. Familias campesinas en Santa Fe, Darién - 31 de marzo y 1 de abril de 2014
3. Comunidades afrodescendientes en Yaviza, Darién - 4 y 5 de abril de 2014
4. Familias campesinas en Chitré, Herrera - 8 y 9 de abril de 2014
5. Familias campesinas en Cerro Punta, Chiriquí - 11 y 12 de abril de 2014



Los facilitadores del PNC diseñaron una agenda común que fueron adaptando a las condiciones particulares de cada grupo y contexto. El diseño se enfocó en dinámicas incluyentes y participativas, promoviendo los valores de igualdad, transparencia y respeto, centradas en los participantes y sin protagonismos institucionales. Los facilitadores emplearon diálogos abiertos, trabajo en grupos y plenarias con apoyo de herramientas gráficas como tarjetas, murales y mapas que permitiesen potenciar y evidenciar la construcción colectiva y facilitar la convergencia desde la dispersión inicial de ideas y propuestas. Se consideró que para que cada taller lograra los objetivos, debía contarse con un máximo de 30 participantes.

Es importante resaltar que cada taller duró alrededor de 12 horas, de las cuales se invirtió 6 en el diagnóstico y 4 horas en la construcción de líneas prioritarias. Es decir, se privilegió la escucha activa de los participantes.

La agenda común aplicada en los talleres locales participativos fue la siguiente:





TALLER CON COMUNIDADES AFRODESCENDIENTES ACHIOTE, COLÓN

25 y 26 de marzo de 2014

La relatoría completa del taller, incluyendo la lista de participantes se encuentra disponible en: http://www.pa.undp.org/content/dam/panama/docs/documentos/undp_pa_onuredd_taller1_colon.pdf



TALLER CON FAMILIAS CAMPESINAS SANTA FE, DARIÉN

31 de marzo y 1 de abril de 2014

La relatoría completa del taller, incluyendo la lista de participantes se encuentra disponible en: http://www.pa.undp.org/content/dam/panama/docs/documentos/undp_pa_onuredd_taller2_santafe_darien.pdf



TALLER CON COMUNIDADES AFRODESCENDIENTES YAVIZA, DARIÉN

4 y 5 de abril de 2014

La relatoría completa del taller, incluyendo la lista de participantes se encuentra disponible en: http://www.pa.undp.org/content/dam/panama/docs/documentos/undp_pa_onuredd_taller3_yaviza_darien.pdf



TALLER CON FAMILIAS CAMPESINAS CHITRÉ, HERRERA

8 y 9 de abril de 2014

La relatoría completa del taller, incluyendo la lista de participantes se encuentra disponible en: http://www.pa.undp.org/content/dam/panama/docs/documentos/undp_pa_onuredd_taller4_chitre_herrera.pdf



TALLER CON FAMILIAS CAMPESINAS CERRO PUNTA, CHIRIQUÍ

11 y 12 de abril de 2014

La relatoría completa del taller, incluyendo la lista de participantes se encuentra disponible en: http://www.pa.undp.org/content/dam/panama/docs/documentos/undp_pa_onuredd_taller5_cerropunta_chiriqui.pdf

A. DIAGNÓSTICO COMÚN DE PERCEPCIÓN

Los ocho grandes temas que coinciden en los diagnósticos de percepción elaborados con los pobladores participantes durante los cinco talleres participativos locales son:

1. Conciencia del desastre ambiental
2. Una vieja cosmovisión del bosque
3. Nuestra relación con el Estado
4. Nos falta organizarnos
5. Cumplimiento desequilibrado de las leyes
6. Cooperación internacional
7. Incentivos y PSA
8. Propiedad de la tierra

1. Conciencia del desastre ambiental

Los pobladores de las áreas rurales que conviven en un mosaico de áreas boscosas y agropecuarias tienen una conciencia clara de la crisis ambiental y de su dimensión. Es más, son ellos quienes están sufriendo de manera directa, vital, cotidiana y con graves consecuencias los efectos del calentamiento global. Esa crisis del bosque se manifiesta como una enfermedad que afecta en primer término a los ríos y quebradas.

La gravedad con la que los pobladores perciben la crisis ambiental se ve aumentada por el hecho de que la consideran inseparable de una crisis económica (pérdida de renta e independencia de la economía de la familia productora) y también social (pérdida de compañeros y autoestima colectiva). Por lo tanto, les parece inútil seguir abundando en planes de concienciación y educación que culminan con un mero diagnóstico de la situación ambiental. Ahora quieren participar en soluciones concretas y no simplemente ser sujetos de un plan de concienciación que ya tienen.

2. Una vieja cosmovisión del bosque

Los pobladores no eludieron su responsabilidad con respecto a la situación actual ni buscaron las causas exclusivamente en otros. Asumieron ser agentes de deforestación (que ellos elevan de categoría con la palabra “devastación”) e incluso reconocieron que llegaron a disfrutar de aquella dinámica de destrucción sin sentido, en la que se quemaba más bosque y se rozaba más tierra de lo que necesitaba o podía cultivar la familia. Indicaron que para que eso fuera posible se necesitaba un gran acuerdo nacional en el que se reconocía o premiaba la quema, roza y cambio de uso del suelo como un comportamiento modelo. Incluso se llegaba a considerar al bosque como un espacio baldío o salvaje, insalubre y cosificado como un depósito de madera al que había que dominar, sacarle provecho y sanear.

Para los participantes en los talleres, una prueba de esta situación de choque entre una vieja y negativa forma de entender el bosque y una creciente conciencia de la importancia absolutamente vital del mismo, es la permanencia de algunos artículos (incluso en leyes del más alto rango) de incentivos económicos y reconocimiento social a comportamientos deforestadores y devastadores que todavía siguen vigentes e íntimamente enraizados en la cultura.

3. Nuestra relación con el Estado

Los pobladores transmitieron su insatisfacción por la relación existente entre las instituciones estatales y las comunidades y familias productoras. Al hablar de la situación del bosque, estas críticas se enfocaron en la ANAM y el MIDA y mezclaron en su diagnóstico, tanto la deforestación y degradación ambiental, como una pérdida de identidad y funcionalidad como productores agropecuarios.

Campesinos y afrodescendientes consideraron que la ANAM y el MIDA son instituciones clave pero perciben un alejamiento de ambas. Señalaron que dejaron de ser proactivas y comprometidas con la condición de vida del pequeño productor que convive con el bosque. Además, consideraron que la ANAM y el MIDA tienen visiones muy distintas e incluso incompatibles sobre cómo progresar hacia la sostenibilidad.

4. Nos falta organizarnos

En todos los talleres salió a relucir la falta de organización interna de las comunidades afrodescendientes y campesinas -que se hace más notable cuando la comparan con la de los pueblos indígenas-, la preeminencia de cierto individualismo y una creciente dependencia de soluciones o acciones que les plantean terceros (instituciones públicas, nacionales e internacionales, ONGs). La falta de organizaciones locales y redes que las interconecten a nivel provincial y nacional, fue considerada un elemento sustancial de la crisis ambiental, productiva y social.

5. Cumplimiento desequilibrado de las leyes

Los pobladores opinaron que Panamá dispone de un buen paquete de legislación ambiental y que no es necesario ampliarlo ni hacerlo más complejo (salvo la corrección de algunas incoherencias que siguen catalogando al bosque como baldío). Quieren que las leyes se cumplan con igualdad y justicia. Tienen la sensación de que en materia ambiental las leyes, normas, inspecciones y multas solo recaen sobre los débiles y que los poderosos se aprovechan de esta circunstancia para salir ganando aún más.

6. Cooperación internacional

La cooperación internacional y los proyectos conjuntos, en general, son visibilizados como burocráticos, centrados en documentos técnicos alejados de su realidad, con presupuestos desequilibrados entre gastos de gestión e inversiones que llegan a manos de los beneficiarios finales y con dificultades para que la retórica sobre participación y empoderamiento tenga un reflejo efectivo en la cotidianidad de los proyectos y programas. Es decir, los pobladores manifestaron grandes dudas sobre la eficacia e impacto de la cooperación internacional y de los proyectos conjuntos para cambiar y transformar una crisis multifacética e injusta en su reparto.

Hay deseo y necesidad de estar acompañados por una cooperación que sea bien hecha y que les haga sentir como protagonistas reales del bosque, empezando por una participación efectiva en todas las fases de cualquier futuro proyecto REDD+.

7. Incentivos y Pagos por Servicios Ambientales

La mayoría de pobladores hablaron espontáneamente del tema de incentivos y pagos por servicios ambientales (PSA) para quienes protegen, conservan o regeneran el bosque. No disponen de información completa sobre cómo se instrumentalizan pero sí tienen ideas claras de su funcionalidad en casos concretos (por ejemplo, para la conservación de fuentes de agua potable). En estos colectivos hubo también

quienes se refirieron a Costa Rica y a la cuenca del Canal de Panamá como proyectos a generalizar y extender en el resto del país.

8. Propiedad de la tierra

La única incongruencia detectada entre el diagnóstico elaborado con representantes de instituciones y organizaciones, y este diagnóstico común resultante de los talleres participativos locales, se refiere a la titulación de la tenencia de la tierra. Para los primeros, un tema a tratar dentro de REDD+ es la titulación plena de la tierra (aunque con prudencia para evitar acelerar procesos de deforestación). En cambio, en los cinco talleres se manifestó que los procesos de titulación, tal y como se han realizado en el pasado reciente, son vistos con recelo o abierta oposición.

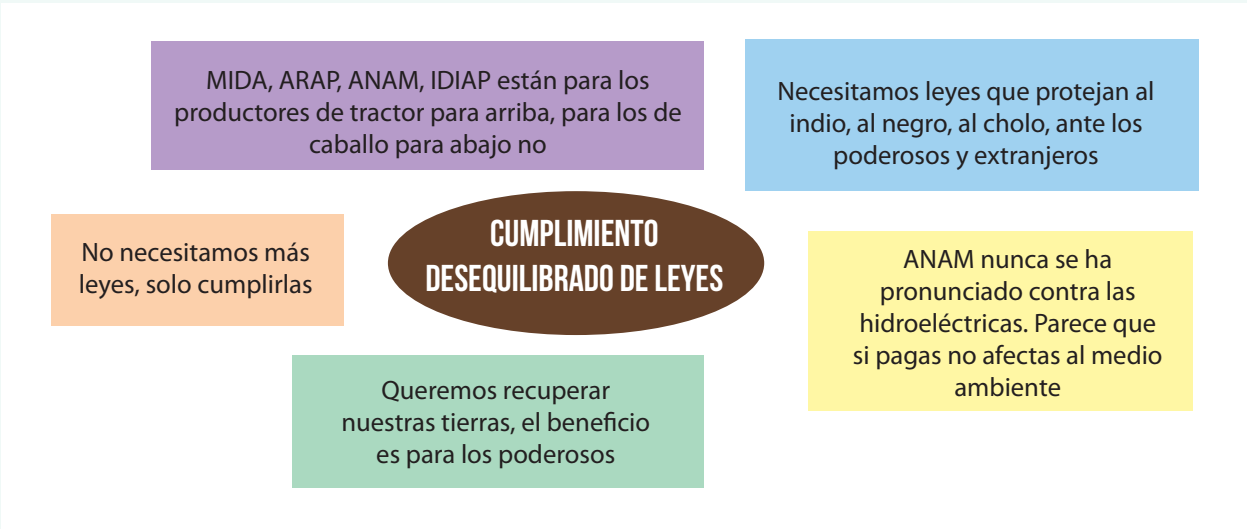
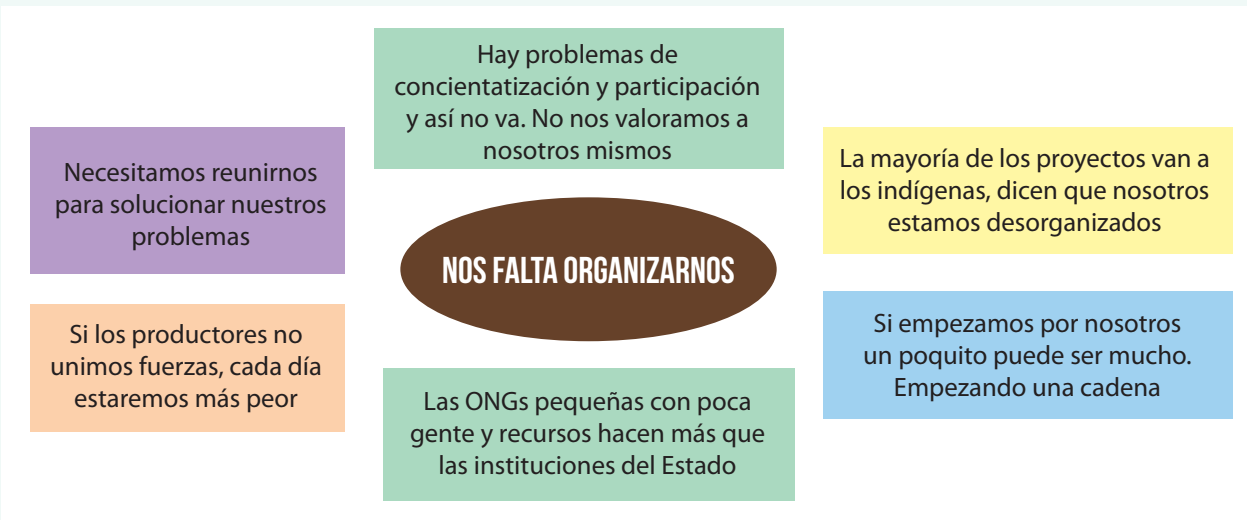
La razón que parece estar detrás de este rechazo es que la titulación y registro de la propiedad vienen acompañados de una aceleración de los procesos de venta de tierras de pequeños productores y de una concentración de la propiedad en grandes fincas ganaderas y forestales. Los campesinos y afrodescendientes sienten esto como la pérdida de viejos compañeros y compañeras además del debilitamiento de sus comunidades, y como un incentivo para reiniciar un nuevo ciclo de quema y roza.

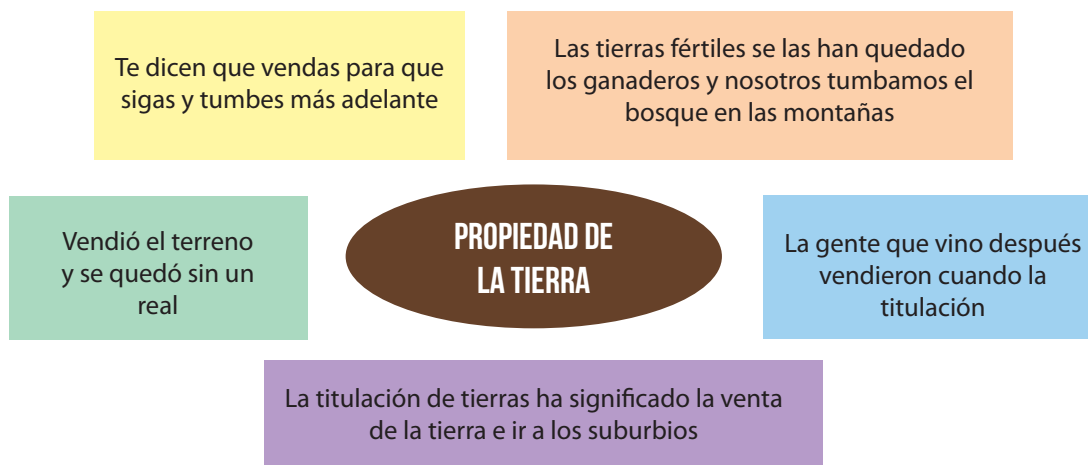
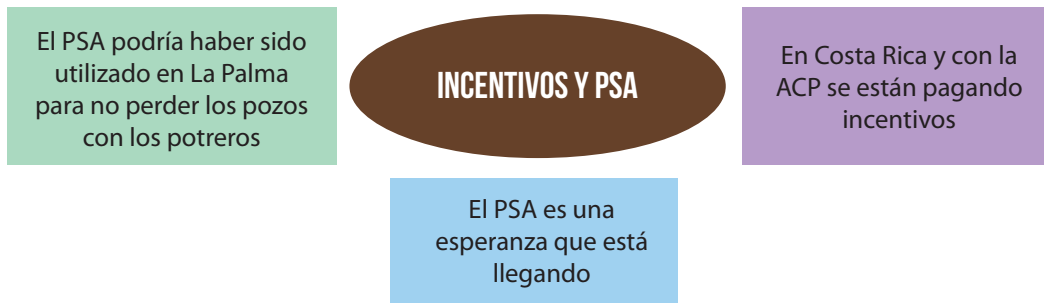
Otros temas más particulares que no forman parte del diagnóstico común

- En la Costa de Abajo de Colón les preocupa la continua lucha contra la basura, muy especialmente la que viene desde el mar. También las concesiones mineras metálicas existentes y aquéllas que están en fase previa a la explotación, así como las canteras en los ríos y la extracción de arena de la costa.
- En Santa Fe de Darién, los campesinos hicieron referencia a un cambio de las técnicas productivas (sistemas agrosilvopastoriles) que debía ser acompañado de un componente de mecanización. Este tema no surgió en los otros talleres.
- Los afrodarienitas mostraban su dolor por la persistente discriminación e invisibilización desde la colonia española, que les sitúan en una posición de menores oportunidades que los campesinos interioranos y las comunidades indígenas.
- En Cerro Punta y hablando del río Chiriquí Viejo, el centro de la discusión fue el manejo y gestión de las cuencas, que consideran es dependiente de las hidroeléctricas. Se hizo ver que éstas gozan de privilegios y condicionan cualquier otro uso del agua. Opinaron además que los conflictos socioambientales seguirán escalando debido a que existen nuevas concesiones de proyectos hidroeléctricos que se acumulan a las anteriores.

En los siguientes diagramas se muestran las tarjetas elaboradas por los expertos y expertas del bosque durante los cinco talleres, agrupadas por tema del diagnóstico común de percepción. Es importante considerar que se trata de una muestra corta de una larga lista de tarjetas que se produjeron en los talleres para cada grupo temático.







B. PLAN DE ACCIÓN CONJUNTO

En la última parte de cada uno de los cinco talleres, se dio el salto desde la visión crítica del diagnóstico a una más propositiva: el plan de acción. Se pidió a los participantes que dialogasen en tres grupos para identificar las siete medidas o líneas de acción más urgentes y más estratégicas para ser integradas en un futuro programa REDD+ y que, como guía para la selección, las líneas de acción deberían contribuir a avanzar simultáneamente en dos objetivos:

- Cambiar la tendencia en Panamá de deforestación y degradación del bosque por una de recuperación del mismo -en extensión y calidad-.
- Que las comunidades campesinas o afrodescendientes que viven en y del bosque puedan tener una vida digna y respetuosa con éste.

Luego se procedió con un ejercicio colectivo en plenaria para consolidar los tres planes de acción en uno solo. Todas las líneas de acción se fueron revisando una por una, formando grupos por similitud hasta llegar a un plan de acción consolidado. Y finalmente, se pidió a los participantes una segunda priorización en la que repasarán la consolidación y pensarán cuáles de las medidas recomendarían a la ANAM, a las Naciones Unidas y al PNC ONU-REDD como más urgentes y estratégicas. Para ello se dio a cada participante tres etiquetas con diferente color y puntuación: una para asignar tres votos a la línea de acción más prioritaria y urgente, otra para otorgar dos votos a la segunda línea en prioridad, y finalmente una etiqueta de un punto para la tercera línea de acción en prioridad e importancia.

A continuación se muestran los resultados conjuntos de la priorización indicando: la propuesta de acción, el número de talleres en que dicha propuesta fue hecha y la suma de votos que la propuesta consiguió en los talleres en que fue elaborada.

NO.	PROPUESTA DE LÍNEAS DE ACCIÓN	EN # DE TALLERES	CON # VOTOS RECIBIDOS
1	Regeneración, restauración, reforestación empezando por las riberas de ríos y quebradas	5	187
2	Promover un profundo cambio productivo	5	139
3	Incentivos o PSA para quien conserva y regenera	5	93
4	Organización productores y comunidades	4	116
5	Participación social y continua en REDD+	4	11
6	Concienciación y educación ambiental	2	44
7	Gestión adecuada de residuos sólidos urbanos en costa abajo	1	43
8	Mapa forestal, inventarios y monitoreo	1	27
9	Veda forestal en Darién	1	15
10	Cumplimiento coordinado de las leyes: acuerdos inter institucionales, MIDA, ANAM, ONU, MEDUCA. Leyes consecuentes con conservación	1	10

11	Financiamiento apropiado	1	6
12	Expropiación de tierras para áreas protegidas en Darién	1	3
13	Agroturismo y ecoturismo	1	1

Al sumar todos los votos otorgados por los participantes en los cinco talleres (695), el 85% se concentra en las primeras 6 propuestas. Esto evidencia, todavía con más claridad que en el diagnóstico de percepción, que existe una imagen común, consistente y con poca dispersión de lo que quieren y proponen las familias campesinas y las comunidades afrodescendientes para hacer compatible la recuperación del bosque y una vida digna dentro de la Estrategia Nacional de REDD+ Panamá.

En el siguiente diagrama se muestran las seis propuestas conjuntas principales con una definición más detallada de lo que cada grupo propuso para ellas.

REGENERACIÓN, RESTAURACIÓN, REFORESTACIÓN EMPEZANDO POR LAS RIBERAS DE RÍOS Y QUEBRADAS

- Cumplimiento de las leyes protectoras.
- Acción concertada de todas las instituciones (ANAM, MIDA, MINSA, Municipios).
- Reforestación con especies nativas, maderables y frutales.
- Regeneración en fincas de pequeños productores.
- Participación y compromiso social en la recuperación del bosque de ribera.

5
187

PROMOVER UN PROFUNDO CAMBIO PRODUCTIVO

- Disminuir y evitar la roza y quema.
- Apoyo integral y prioritario al pequeño productor (formación, asistencia técnica, crédito, comercialización).
- Acción coordinada de organismos públicos nacionales e internacionales, especialmente MIDA y ANAM.
- Un sector pensado también desde la soberanía alimentaria.
- Promoción de sistemas agrosilvopastoriles, manejo, agroecología y huertos familiares.
- Planificación productiva y ambiental a nivel de fincas (análisis de suelos, zonas sensibles).
- Formación "aprender haciendo" y enseñanza campesino -campesino.
- Mejora de caminos de producción.
- Combinación de técnicas tradicionales e innovadoras.
- Menos uso de agroquímicos y recuperación de semillas propias.

5
139

INCENTIVOS O PSA PARA QUIEN CONSERVA Y REGENERA

- Apoyo a la conversión de fincas ganaderas y monocultivo a sistemas agrosilvopastoriles y agroecología.
- Revisión legislación forestal.
- Incentivos monetarios por hectárea conservada o reforestada.
- Préstamos vinculados con conservación.
- Una explícita referencia a las empresas hidroeléctricas como pagadores.

5
93

PARTICIPACIÓN SOCIAL Y CONTINUA EN REDD+

- Compromiso de REDD+ con los productores.
- Empoderamiento de REDD+ por parte de actores clave.
- Transparencia y rendición social de cuentas.
- Evaluación, monitoreo y seguimiento participativo.

4
11

ORGANIZACIÓN PRODUCTORES Y COMUNIDADES

- Empoderamiento de las comunidades.
- Fortalecer e incentivar a las organizaciones de base.
- Organizaciones comprometidas con protección del ambiente local.
- Planes de capacitación y formación de líderes.
- Generar redes locales, regionales y nacionales.
- Organizaciones con reconocimiento y personería jurídica.

4
116

CONCIENCIACIÓN Y EDUCACIÓN AMBIENTAL

- Implicar a toda la comunidad en una conciencia ambiental.
- Uso de esquemas de educación y formación no tradicionales.

2
44

1

Regeneración, restauración, reforestación empezando por las riberas de ríos y quebradas

Cuando se piensa en bosque y calidad de vida, es muy notable la prioridad que otorgaron los participantes en los talleres a la protección y recuperación del bosque de ribera o de galería. Es la demostración más clara de la percepción del bosque como agua, como una defensa a los fenómenos extremos climáticos, un punto de encuentro con las otras especies, un dominio público a compartir y en el que socializar, y por último, como un remanso de paz, templo y refugio para la “frescura”. La recuperación empieza por hacer cumplir las leyes existentes sobre el bosque y el dominio público de las riberas y también es una acción proactiva de regeneración que es vista como una cruzada nacional necesaria que puede movilizar y comprometer a muchas personas e instituciones. La regeneración debe ser con especies maderables nativas con el añadido de frutales y se considera como parte de un cambio del modelo productivo, concretamente del modelo de finca del pequeño productor.

2

Promover un profundo cambio productivo

La recuperación del bosque depende de un profundo cambio cultural y productivo de lo que se considera como la finca modelo. Es decir, hay que construir una nueva visión, una alternativa, en la que el bosque y la producción agropecuaria sean mutuamente compatibles y enriquecedores, conformando en el territorio un mosaico diverso. Se debe cambiar la quema y roza nómada, la que abre espacio al potrero y al monocultivo, por sistemas agrosilvopastoriles, de co-manejo, desde la agroecología y potenciando los huertos familiares que tienen vocación de permanencia y sostenibilidad. También debe entenderse que la familia productora es el elemento esencial para recuperar soberanía y seguridad alimentaria desde lo local hasta llegar a nivel de nación. Se desea una mezcla propia de nuevas y viejas técnicas productivas, en la que se reduzca el uso de agroquímicos y se recuperen semillas y especies autóctonas o adaptadas desde hace décadas.

Para lograr lo anterior, es necesaria una acción concertada en la que trabajen con mayor coherencia y cercanía las instituciones que ellos consideraron esenciales para el cambio, sean nacionales o internacionales, apoyando a los productores para que puedan llegar a una planificación productiva a nivel de finca en la que se marquen y protejan las áreas ambientalmente críticas. Se quiere el acompañamiento de una asistencia técnica adaptada a sus necesidades, con acceso al crédito en condiciones de igualdad, apoyando a la comercialización de sus productos, facilitando el acceso físico a los mercados. Y finalmente, una capacitación basada en el aprender haciendo, de manera que los docentes sean los propios productores que estén más avanzados en el cambio pues serán quienes les pueden enseñar más y mejor.

3

Incentivos o PSA para quien conserva y regenera

Entienden que los PSA o incentivos son una herramienta imprescindible que tiene que acelerar los cambios propuestos, tanto en los procesos de recuperación del bosque como en los cambios hacia un sector agropecuario más sostenible. Consideran que además de los apoyos puntuales, debe haber un pago en efectivo que sea un reconocimiento de los beneficios que reciben otros actores como consecuencia de que ellos cuidan el bosque. Por ejemplo, quieren que las hidroeléctricas que usan

4

y se benefician del agua de los ríos se comprometan en el pago a quienes cuidan el bosque de la cuenca, lo que redundará en una regulación hídrica que les beneficia y necesitan las compañías. Para ello plantean cambios en la ley forestal que haga posible una vinculación directa entre quien cuida del bosque y quien recibe el justo pago de aquéllos que se benefician de los servicios ambientales, también desde una visión global.

Organización de productores y comunidades

Para el cambio, es necesario contar con un tejido social más rico y tramado. No solo basta con productores individuales y familias bien acompañadas; ellas y ellos necesitan sentirse que forman parte de colectivos más amplios y organizados con quienes compartir sus inquietudes, preocupaciones, propuestas y reivindicaciones. Autocriticaron la falta de organizaciones propias, o su debilidad, por lo que en sus planes de acción solicitaron apoyo, sin repetir esquemas pasados de organizaciones montadas desde fuera y dependientes de terceros pues opinan que eso las hace especialmente frágiles.

5

Participación social y continua en REDD+

Se quiere un programa en el que la participación proactiva de los actores clave del bosque sea un elemento medular y transversal. Quieren ser escuchados, tener incidencia efectiva en el diseño final del programa, y ser el objetivo central de REDD+ de forma que noten de manera directa los recursos que se gestionen. La credibilidad del programa dependerá de que implemente esquemas de transparencia que les permitan a los pobladores evaluar socialmente los impactos, la eficacia, eficiencia y su pertinencia.

6

Concienciación y educación ambiental

Se remarcó que la concienciación y educación debe implicar a todos los estamentos y componentes de la comunidad y que se debe ensayar metodologías más innovadoras partiendo, fortaleciendo y confiando en las propias capacidades de la comunidad.

III.4 EL CANAL DE MUJERES INDÍGENAS, CAMPESINAS Y AFRODESCENDIENTES

La escucha activa diferenciada con este quinto canal se hizo mediante talleres participativos en áreas consideradas clave y estratégicas para la conservación y recuperación del bosque en Panamá. Se contó con la participación de 42 mujeres de zonas ambiental, social, cultural y agroecológicamente muy distintas, que representan la diversidad de pensamientos y visiones de mujeres de base provenientes de comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes. Los talleres se llevaron a cabo en :

1. Santa Fe, Darién – 11 y 12 de mayo de 2015. Participaron mujeres indígenas (Gunas, Emberás y Wounaan) que viven desde el lago Bayano hasta Santa Fe, afrodescendientes de Yaviza y La Palma, y campesinas de Santa Fe.

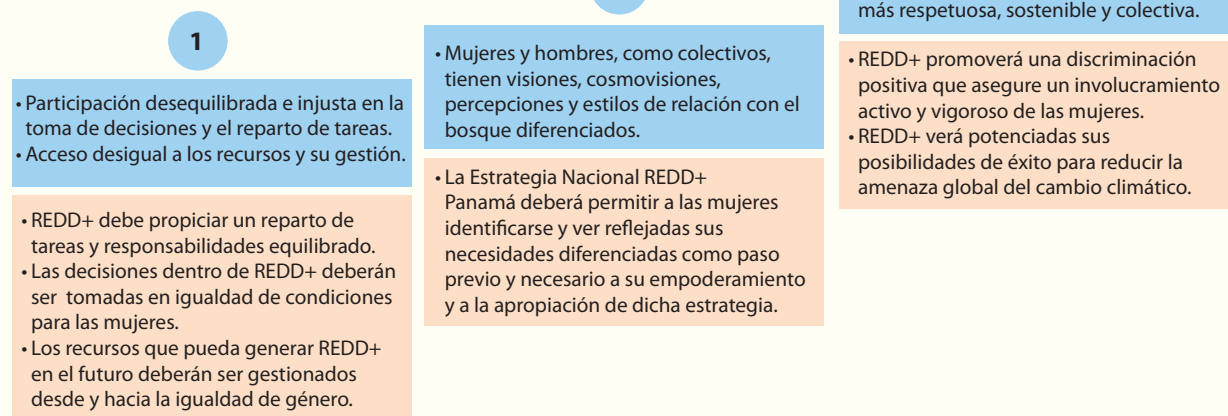
2. San Félix, Chiriquí – 14 y 15 de mayo de 2015. Participaron mujeres de las provincias de Herrera, Los Santos, Veraguas, el extremo sureste de Chiriquí y la Comarca Ngöbe Buglé.

A. UN REENFOQUE DE GÉNERO Y EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES

Las acciones de la fase de escucha activa del PPP fueron diseñadas y ejecutadas considerando que la participación de mujeres y hombres debería ser lo más igualitaria posible. El objetivo se consiguió plenamente en los talleres y entrevistas realizados durante 2014. Los resultados del PPP obtenidos en ese año, resaltaron la sensibilidad, interés y calidad de aportes por parte de las mujeres que fueron activamente escuchadas, poniendo en evidencia la excepcional relevancia e importancia del papel de la mujer indígena, afrodescendiente y campesina en la conservación, gestión y uso sostenible del territorio y los recursos naturales, y su proactividad destacada en acciones que tengan que ver con el cuidado, valoración y recuperación del bosque (los elementos que definen a REDD+).

Por tanto, la puesta en marcha en 2015 del que se denomina el quinto canal, tuvo una doble motivación: (a) asegurar que REDD+ afronte el abismo que supone la desigualdad de género, especialmente dramático en áreas rurales y de bosque; y (b) apalancar el incremento del empoderamiento de la mujer como condición *sine qua non* para que REDD+ pueda desplegar toda su capacidad como una de las principales herramientas para mitigar el cambio climático que amenaza la sostenibilidad, y por tanto el bienestar de mujeres y hombres a escala global.

Principales motivos para un reenfoque de la participación desde el género y el empoderamiento de las mujeres



En base a lo anteriormente expuesto, el Programa Nacional Conjunto ONU-REDD decidió asegurarse de que la misma Estrategia Nacional REDD+ Panamá integre los resultados de un proceso participativo y específico centrado en cómo reducir la desigualdad de género e incrementar el empoderamiento de la mujer en el que, partiendo nuevamente de la escucha activa, se cuente con un diagnóstico de la situación de las mujeres en el bosque y de una serie de propuestas para la superación de las desigualdades y desequilibrios existentes. Se decidió también que este canal de participación diferenciada (mujeres) siga siendo operativo durante la fase de validación social de la Estrategia (2016-2017).

Para ello, se decidió completar en 2015 la fase de Escucha Activa del Plan de Participación Pública del PNC ONU-REDD con un quinto canal, mediante la celebración de dos talleres diseñados para recabar una línea base participativa sobre la percepción de la situación actual de la mujer en las comunidades especialmente dependientes del bosque, así como para sintetizar y consensuar las principales propuestas que ellas consideran deben ser integradas en la Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

B. METODOLOGÍA DE LOS TALLERES PARTICIPATIVOS CON MUJERES

Los talleres se realizaron geográficamente en los extremos del país (Santa Fe, Darién y San Félix, Chiriquí) pues allí confluyen comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes y viven mujeres representativas de las comunidades de base. Primó el concepto de representatividad de la cotidianeidad sobre el de representatividad legal o legitimidad.

Ambos talleres se diseñaron y facilitaron de forma que se pudiera entablar un encuentro y un diálogo sobre bosque, género y empoderamiento de la mujer entre representantes femeninas de las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas, buscando que fueran a su vez un nuevo “Punto de Encuentro Multiactor” dentro de REDD+.

La preparación, estructura, agenda, metodología, dinámicas y logística que se utilizaron fueron similares a las de los talleres con campesinos y afrodescendientes. Se procuró también que los talleres se adaptaran, de la manera más natural, a las reuniones y actividades que les eran más habituales a las potenciales participantes.

En los dos talleres se inició con la autopresentación de todas las participantes, seguida de una corta presentación para enfatizar la coherencia entre el objetivo central y la metodología. Se buscó transmitir a las asistentes que el objetivo central de su taller era escucharles, dejando muy en claro que no se trataba de un taller de inducción, información pasiva o unilateral desde los organizadores del taller hacia las participantes; por el contrario, ellas eran las dueñas del taller.

De igual manera, se hizo un enlace con los siguientes puntos: (i) el reconocimiento por parte del MiAmbiente¹⁵ y las Agencias de las Naciones Unidas de ellas como expertas forestales, ya que viven en y del bosque; (ii) el propósito de escucharles sobre cómo consideran que está la situación del bosque en Panamá y cómo lo viven ellas en su condición de mujeres en sus comunidades, remarcando que “su opinión es muy importante”; (iii) la importancia del taller para construir colectivamente la Estrategia Nacional REDD+ Panamá que debe permitir cambiar, en los próximos años o décadas, la actual tendencia de pérdida de bosque por su recuperación cuantitativa y cualitativa, y para indagar sobre el rol específico de las mujeres en el mejoramiento del impacto de REDD+; (iv) la construcción de abajo hacia arriba de la Estrategia, buscando el mayor consenso posible de los actores clave; y (v) el acuerdo entre MiAmbiente, PNUD, FAO y PNUMA para que ellas sean escuchadas con suma atención y neutralidad para lograr reflejar de manera fiel y transparente lo que se escuche, sin juzgar las opiniones de ninguna de las asistentes.

¹⁵ Ministerio de Ambiente (antes de marzo de 2015, la ANAM).

Los dos talleres con mujeres se estructuraron alrededor de tres momentos:

1. Diálogo para configurar un diagnóstico de la situación del bosque en sus regiones.
2. Visualización de la situación de las mujeres en sus comunidades rurales y su forma de entender el bosque.
3. Elaboración y priorización consensuadas de propuestas a ser consideradas en una Estrategia Nacional REDD+ Panamá.



TALLER CON MUJERES INDÍGENAS, CAMPESINAS Y AFRODESCENDIENTES SANTA FE, DARIÉN

11 y 12 de mayo de 2015



TALLER CON MUJERES INDÍGENAS, CAMPESINAS Y AFRODESCENDIENTES SAN FÉLIX, CHIRIQUÍ

14 y 15 de mayo de 2015

La relatoría completa de ambos talleres, incluyendo las listas de participantes se encuentra disponible en: http://www.pa.undp.org/content/dam/panama/docs/documentos/undp_pa_talleres_genero_empoderamiento_onuredd.pdf

C. DIAGNÓSTICO COMÚN DE LA SITUACIÓN DEL BOSQUE EN SUS REGIONES

Los grandes temas que coinciden en los diagnósticos de percepción elaborados con las pobladoras durante los dos talleres participativos locales son los siguientes:

1. No hay duda: el cambio climático ya está aquí (Santa Fe, Darién)

Las mujeres identifican varios elementos y efectos del cambio climático basadas en su visión de cómo era antes y cómo está ahora la situación. Perciben la situación como urgente y preocupante, efecto de la deforestación. Además, la sensación es que el bosque y el agua tienen una conexión especial y el agua para las mujeres es básica para los cultivos, el cuidado de los hijos e hijas, la cocina... en general para la vida. Hay una visión muy clara y constante, por parte de las mujeres, del triángulo Bosque–Agua–Vida interconectados formando un círculo virtuoso (que puede transformarse en un círculo vicioso si se ve afectado alguno de los tres elementos).

2. Una región deforestada y sedienta que hay que recuperar ya (San Félix, Chiriquí)

Es contundente la identificación del problema principal; por ejemplo, cuando en una misma tarjeta se juntan las palabras: país, ambiente, caos, gobierno, base social. Y lo es aún más cuando plantean la necesidad de un Plan Nacional para reforestar las riberas de los ríos y quebradas. El uso del adjetivo “nacional” parece que se reserva para problemas que requieren la convergencia de todos los niveles de la administración pública y que además convoquen a la sociedad civil en su conjunto. Las mujeres piensan que los objetivos comerciales y de retorno monetario deben ser puestos en un muy segundo plano y que las leyes deben cumplirse con seriedad. Es importante transmitir que el grado de angustia por la situación del bosque, y de la urgencia de recuperarlo, fue mayor en las mujeres de San Félix que la expresada por las de Santa Fe. En Darién, lo urgente es parar la dinámica actual, precisamente para no llegar al punto en donde están las provincias de procedencia de los interioranos.

3. Derechos, conflictos y ventas de tierras (Santa Fe, Darién)

El conflicto por las tierras es uno de los que más dolor causa entre todas las mujeres y en donde se ven las relaciones de poder entre los distintos grupos. Por un lado, las mujeres indígenas sienten su marginación, especialmente en lo que se refiere al incompleto reconocimiento de derechos y la efectiva protección de sus tierras colectivas ante la amenaza que sienten por los colonos que se adentran y ocupan sus tierras. Se resaltan los conflictos entre pueblos indígenas y colonos. En este sentido, son muchas las reacciones y acusaciones desde las mujeres indígenas hacia los colonos, que según ellas entran en sus tierras comunales, deforestan y hasta roban las cosechas maduras. Hay un conflicto grave y creciente que no está siendo atendido por las autoridades, siendo esta situación la que más preocupa a las mujeres indígenas presentes (Emberás, Gunas y Wounaan).

Por parte de las mujeres afrodescendientes, ellas denuncian el desplazamiento que les están imponiendo los interioranos. Hacen referencia a algunas medidas de control social, aunque ellas mismas cuestionaron las formas de la expulsión en dichos casos.

Para completar esta visión en la que queda en evidencia el vínculo y la importancia que dan las mujeres a la tierra, las campesinas hablaron de una cadena de acciones que empezó hace algunos años con la ocupación de tierras a pequeña escala y que se enlaza con la titulación individual y la consecuente venta para engrosar grandes fincas. Esta cadena de venta de tierras se asocia a los procesos de deforestación y choca frontalmente con la visión que las mujeres tienen del triángulo Bosque-Agua-Vida. Durante los dos talleres se reiteró la marcada diferencia de visiones que tienen en este punto hombres y mujeres (sean campesinas, afrodescendientes o indígenas).

4. Sobre autoridades, instituciones y leyes (Santa Fe, Darién y San Félix, Chiriquí)

Las participantes consideran que las autoridades y técnicos de las distintas instituciones (nacionales e internacionales) no cumplen cabalmente sus obligaciones. Perciben una baja prioridad a lo ambiental y un desequilibrio en el cumplimiento de la ley entre grupos sociales y económicos. Las críticas empiezan con ANATI ya que ellas la conectan con los permisos y títulos de propiedad. Al MIDA lo sienten alejado

de la vida cotidiana de los pequeños productores y lo vinculan con las políticas de ampliación de la frontera agrícola, con una deficiente asistencia técnica y apoyo al productor, al que capacitan en prácticas y transfieren tecnologías poco respetuosas con el medio ambiente. Reclaman también cambios en los proyectos de cooperación internacional para que sean realmente efectivos. Por lo que se refiere al MiAmbiente, por escucharlas y reconocerlas como expertas, así como las participantes mostraron deseos de que su transformación en Ministerio signifique cambios y mejoras en su desempeño protegiendo la naturaleza. Hay también algunos reconocimientos al MiAmbiente por escucharlas y reconocerlas como expertas, así como por el trabajo de técnicos cercanos a ellas que consideran comprometidos con su realidad y que intentan mejorarla.

Las mujeres indígenas se sienten marginadas y discriminadas por las autoridades nacionales, y manifiestan desconfianza sobre las relaciones de sus autoridades tradicionales en sus acuerdos con las autoridades nacionales.

A juicio de las asistentes (indígenas y no indígenas) hay un debate pendiente sobre la legislación, normativa, costumbres, usos y abusos vinculados con los permisos forestales comunitarios. Parece que hay poca transparencia y se ha creado un mercado perverso en algunos puntos, similar al de la cadena de ventas de tierras. Es decir, que una norma legal establecida con la mejor de las intenciones, como instrumento para el desarrollo económico de los pueblos indígenas, se ha transformado en un incentivo perverso, tanto para el bosque como para la vida de las comunidades. La responsabilidad de estas fallas la distribuyen por igual entre las autoridades nacionales y las propias autoridades tradicionales.

5. Recuperar y valorar los saberes ancestrales (Santa Fe, Darién)

Normalmente el concepto “saberes ancestrales” se vincula con los pueblos indígenas, incluso para algunos como un atributo único. En este caso, las mujeres de los tres grupos lo compartieron y lo valoraron como una propuesta desde abajo: recuperar y valorar todos los saberes ancestrales para juntas construir conocimiento y compartir ideas. Coinciden en un sentimiento de pesar por la constante y paulatina pérdida de esos saberes e insisten en involucrar a las y los jóvenes. Reconocen que se le debe al bosque respeto y gratitud.

6. Situación de los pueblos indígenas (San Félix, Chiriquí)

La situación de las comunidades indígenas en el occidente de Panamá no se focalizó en los problemas de reconocimiento y seguridad de sus territorios sino en la discriminación en cuanto al reparto de utilidades del sector energético y minero en su región. Las mujeres indígenas fueron acompañadas por las restantes mujeres en el rechazo a la exclusión y a la discriminación. Sin embargo, en el oriente del país, los principales problemas relacionados con la situación de los pueblos indígenas siguen relacionados primordialmente con la titularidad y venta de tierras.

7. Diferencias de género (Santa Fe, Darién)

Se hace evidente una diferenciación en la forma de entender, convivir, usar y cuidar el bosque por parte de los hombres y las mujeres. Se declara cierta impotencia de lo que pueden hacer las mujeres ante los desastres ambientales que produce el

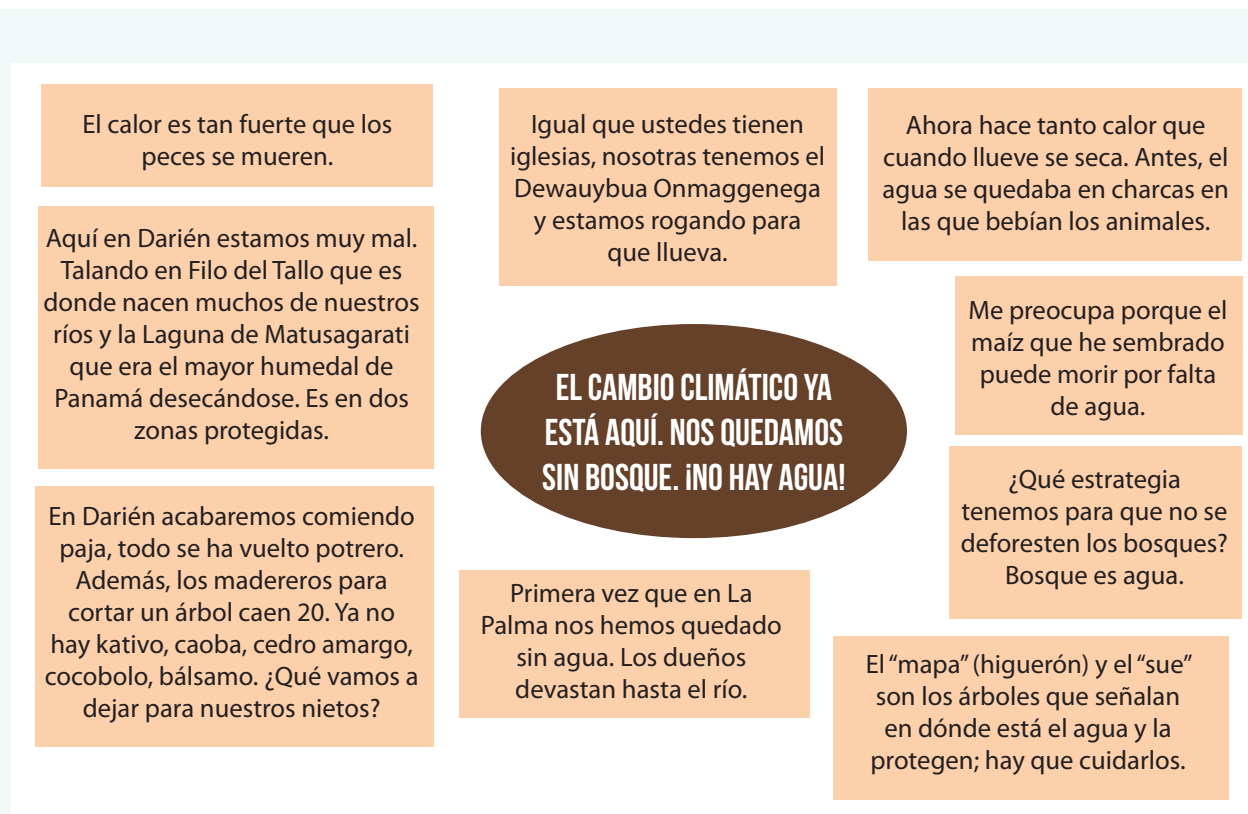
activismo transformador, que se focaliza más en los hombres. Las mujeres se ven a sí mismas como las luchadoras por la tierra, incluso en casos de conflictos graves, complejos y con repercusión pública y legal. Las mujeres de las bases comunitarias se consideran minusvaloradas, insuficientemente representadas y escasamente escuchadas en sus comunidades. Piensan que ya es hora de que esto cambie.

8. Género, pareja y jóvenes (San Félix, Chiriquí)

Vuelve a ser muy claro el hecho de que a las mujeres les es más natural, sencillo y necesario guardar una relación de respeto y cuidado con el ambiente. Los hombres lo vinculan más con la posibilidad de sacarle provecho inmediato y tangible. Existe conciencia de la importancia del empoderamiento. Hay declaraciones en cuanto a que la visión de género debe ser trabajada conjuntamente con mujeres y hombres; y aún más importante, con los y las jóvenes para que participen y aprendan a mantener una doble relación más equilibrada mujer/hombre y ser humano/naturaleza.

Se manifestó que hay organizaciones de mujeres que no tienen personería jurídica y posiblemente sean poco conocidas y apoyadas, por lo que es importante identificarlas y darles seguimiento ya que “trabajan muy bien”.

En los siguientes diagramas se muestra una síntesis visual de las tarjetas elaboradas por las expertas del bosque durante los dos talleres, agrupadas por tema del diagnóstico común de percepción. Las tarjetas con fondo naranja corresponden a insumos de las mujeres en el taller de Santa Fe, Darién y las tarjetas con fondo celeste al taller en San Félix, Chiriquí.



Todo se está secando, hasta los ríos grandes se están secando.

Hay quemas indiscriminadas, hay que multarles en la Comarca.

El vertedero tenía árboles; ahora ya no hay. Pero necesitamos árboles para que purifiquen.

Como mujer quiero que en 20 años volvamos a vivir rodeadas del monte y con los ríos llenos de agua.

Queremos que se reforeste la ribera del río.

Los subsidios personales deberían estar amarrados a proyectos de reforestación para el futuro.

Proyectos agrosilvopastoriles: sin químicos, reforestando, prohibido quemar, combinando pasto con árboles, abonando el suelo con leguminosas.

La provincia de los Santos se nos ha acabado. Ya no hay un montecito así en Los Santos.

Nosotros no somos los responsables, yo destruyo pero en pequeñito. El poder económico devasta pero no les pasa nada.

Son temas importantes, nuestro país y el ambiente está en caos. El gobierno no escucha a la base.

UNA REGIÓN DEFORESTADA Y SEDIA QUE HAY QUE RECUPERAR YA Y SABEMOS CÓMO

Yo quiero cuidar el bosque para que tengamos agua.

Hay más cercas muertas que vivas. Estamos reforestando las riberas.

Un plan de reforestación pero no comercial, y un plan nacional.

Reforestar los cerros pero no solo de pino, de otros árboles maderables.

Aquí en la costa protegemos nuestro bosque porque es zona turística.

Cuando se ve el resultado del trabajo de cuidar el bosque y reforestar, las personas se unen.

Quisiera que hubiera una ley que obligara a plantar árboles en la tierra de cada propietario.

Las personas no creamos conciencia de lo que es la deforestación.

Un convenio para proteger 10 metros alrededor de los ojos de agua, quebrabas y ríos. Reforestando con especies maderables buenas para el agua.

Si yo no cambio los demás no van a cambiar. Nuestro grupo puso en el proyecto más de lo que nos ofrecieron de apoyo. No hay que esperar que te lo den todo.

El sentir es igual desde Bocas del Toro hasta el Darién. No hay diferencias.

Las guabas vienen, ocupan nuestras tierras y tumban el bosque.

La comunidad de Tucutí expulsó a la gente que tumbaba el bosque para hacer potrero. Fue duro pero necesario.

Los afrobarrientas estamos siendo desplazados por los interioranos.

Los indígenas estamos luchando con la gente que viene de fuera y nos deja sin bosques, ríos y agua...

DERECHOS Y CONFLICTOS POR PROPIEDAD DE LA TIERRA

Los colonos pagan a algunos indígenas para tumbiar árboles, invaden nuestras tierras.

Los colonos también entran en nuestra tierra y la situación es muy mala...

Las autoridades tienen que sanear los conflictos y la propiedad de los territorios indígenas. Los colonos roban nuestros árboles, siembras y tierra.

Antes teníamos 72,000 hectáreas. Ahora somos más y no sabemos lo que nos queda. Pero no nos escuchan las autoridades.

CADENA SIN FIN DE VENTAS DE TIERRAS

La gente roza, planta y vende y vuelta a empezar. Hay que acabar con esas ventas. ¡La tierra no tiene precio!

Hay una cadena de deforestar – titular la tierra – intermediario – autoridades – terratenientes, que es un mal que no acaba.

SOBRE AUTORIDADES, INSTITUCIONES Y LEYES

Hay tres tipos de problemas: los colonos tumban el bosque; los ríos se secan y tenemos que beber agua del lago; los colonos nos roban lo que sembramos. Las autoridades no hacen nada.

La responsabilidad es del gobierno. ¿Quién dio los permisos y los títulos de propiedad de la laguna Matusagaratí? ANATI y ANAM.

Decían “la tierra es de quien la trabaja”. Eso significó quemar monte y rápido para quedarte con más tierra. Después se abrió la carretera y vino más gente.

Hay discriminación con los pueblos indígenas hasta con el agua, no llegan proyectos a nuestras comunidades.

Los técnicos que nos dijeron que había que deforestar para el ganado, nos dicen que ahora hay que reforestar con teca. Es igual de malo.

A los agricultores nos han enseñado a tumbiar y quemar. ¿Cómo vamos a proteger?

Los caciques firman, firman y firman pero no sabemos qué firman (acuerdos, convenios). El lago está contaminado, los colonos llegan y queman nuestras cosechas.

Si vienen proyectos internacionales sin cambios, solo quemarán el dinero, no servirán.

MiAmbiente tiene que estar aquí en esto, protegiendo el bosque y los animales. Pero no está.

Las autoridades acomodan las leyes a su conveniencia. Poner a un ganadero en ANAM es como poner al tigrillo a cuidar las gallinas.

La ANAM la han cambiado de nombre, antes ENRENARE, ahora MiAmbiente y todo sigue igual.

Cuando van los concesionarios, a todos ellos se les exonera de impuestos. A nosotras, las dueñas de los árboles, nos cobran por cortar un árbol.

Los indígenas están vendiendo la madera, protegen pero también venden.

Nosotros no vendemos, vienen por la noche y nos roban los palos y deforestan.

Los funcionarios no se acercan a nuestras casas. Ellos nunca van al campo.

Las autoridades no hacen cumplir las leyes que se han dado.

El poder económico se impone a todo, las leyes nada sirven.

Quiero saber qué hay detrás de eso de la FAO y qué quieren. Nosotras sabemos cómo cuidar nuestros recursos.

Si las fallas no se corrigen, lo mismo es aunque ANAM se vuelva Ministerio.

Los más allegados al gobierno tienen palanca y hacen lo que quieren.

Estos talleres hay que hacerlos con las autoridades tradicionales, corregidores, técnicos de ministerios.

Que ANAM no se cambie el nombre para engañarnos una vez más. Espero que el Presidente Varela cambie. De Martinelli para atrás están en el mismo saco. El ANAM dice que va a proteger pero después venden la tierra a mineras extranjeras y dicen que la gente se vaya.

Nuestros dirigentes no están cumpliendo su función y llegan a acuerdos malos para las comunidades.

No se ve que los del MIDA nos estén ayudando.

Un llamado al Ministerio para que preste más atención al ambiente y menos a la plata.

Ustedes, ANAM y Naciones Unidas, vienen a escucharnos y dicen que a aprender de nosotras. Eso nos pone muy grandes y orgullosas.

Contar mi historia me pone triste. Mis abuelos cultivaban café y cacao, vivían bien. El lago cubrió las tierras fértiles y está contaminado y caliente. Además, en el lago nos han traído tilapias y nos hemos quedado sin nuestros peces.

Hay que construir conocimiento y compartir ideas.

Los árboles son nuestros hermanos, dan frutos al hombre y a los animales y las hojas cuidan el suelo. El árbol da vida.

Hay terratenientes interioranos que sí cuidan el bosque y los ríos y no permiten que se fumigue cerca del río.

RECUPERAR Y VALORAR SABERES ANCESTRALES INDÍGENAS Y AFRODESCENDIENTES

Los indígenas también hacemos tala y roza, pero dejamos reposar la tierra. También protegemos zonas sagradas en donde viven los animales.

Nuestros saberes ancestrales se están perdiendo y no se cuida tanto el ambiente. Los afrodarienitas también tienen su conocimiento que hay que proteger.

Nuestros ancestros afros nos enseñaban a compartir y trabajar juntos, para sembrar y cosechar. Le llamaban "cambio de mano". Y todos eran agricultores, pescadores, constructores y artesanos.

Antes los viejos ganaderos sembraban pasto pero no tumbaban bosque. Después se empezó a hacer callejones y se cuidaban las riberas. Ahora nada, pasto hasta el río y se están secando.

A los indígenas se les sacó de la costa. Ahora se les quiere sacar de su fuerte y su refugio: la montaña.

Siempre he visto discriminación hacia los indígenas, pero si se para a ver, ¿quién es más sucio y más limpio? ¿Quién contamina?

El parque de Santa Fe lo protegen nuestras compañeras de Santa Fe y no los de ANAM, y meten presos a nuestra gente.

En toda la Comarca tenemos agua, pero no tenemos derecho a acueductos.

SITUACIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Dicen que el agua es sucia, que me da amebas. Si supieran el agua que beben allí abajo.

Hay hidroeléctricas y nosotros no tenemos luz. Las ganancias se las llevan 4 y se hacen acuerdos a nuestras espaldas.

Dicen que sólo queremos dinero pero aquí nos encargamos nosotros, allí les tienen que venir a recoger la basura.

¿Quién daña? ¿Nosotras las campesinas e indígenas que dicen que somos pobres? Pero no somos pobres, ¡somos ricas!

Nos critican y dicen que los Ngobes somos los que destruimos el bosque pero los que lo hacen son los de fuera. Y los Estudios de Impacto Ambiental, ¿dónde están?

Los de fuera cazan, deforestan, nos meten la minería y las hidroeléctricas. Se lo llevan todo.

Si los ngobes y bugles no cuidamos la montaña, ¿cómo van a estar ustedes?

Tenemos indígenas pudientes y nos dicen que no podemos hablar, que no podemos opinar.

No ha habido consultas con las mujeres de base indígenas, campesinas y afrodescendientes. Ahora empiezan con los proyectos internacionales.

También nosotros tenemos culpa. Hemos ido vendiendo y los ríos están contaminados por insecticidas. ¿Yo como mujer qué puedo hacer?

Las mujeres emberás rompimos las puertas de la corte (por un fallo judicial sobre territorios).

DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES

Nosotras sabemos para qué sirve cada árbol: para leña, para construir, para medicina... Nosotras no destruimos. Usamos lo que necesitamos en cada caso.

El maderero, el policía, el de ANAM, el yerno, todos los hombres me dicen lo mismo: "dale plomo al bosque". Para ellos los árboles son sólo plata que se la llevan otros.

Nunca confíen en los hombres por sus palabras; confíen sólo por sus hechos.

Cuando me separé de mi esposo pude cuidar y proteger los árboles que quedaban y reforestar para conservar.

Nosotras tenemos las ideas y el interés de conservar y proteger. El gobierno debe ayudar, pero tiene que nacer de una.

Nuestros hombres hablaban por nosotras, vendían nuestras artesanías. El empoderamiento es que ahora decidimos nosotras sin pena ni vergüenza. Tenemos nuestros proyectos productivos, de salud reproductiva y más cosas.

Mi esposo no me ayudaba a reforestar hasta que le dijeron que el valor de la finca había subido. Entonces sí que le interesó y ahora me ayuda a seguir reforestando.

Los hombres por machistas no quieren que la mujer dirija, coordine, se capacite, mejore y tenga el liderazgo. A mí me costó.

GÉNERO, PAREJA Y JÓVENES

Curiosamente, los estatutos de la asociación de mujeres Ngobe los hicieron hombres. Algunos apoyan incluso con trabajo pero otros se burlan.

No todos tienen que dar machete. Me gustaría saber qué se enseña sobre el bosque y el ambiente en los colegios agropecuarios. ¿Qué han aprendido? Alguien tiene que ir a ver.

Cuando el esposo y la esposa comparten y acompañan es más fácil cambiar.

Hay que trabajar desde la base, la familia, con nuestros esposos. Ese fue el éxito del proyecto de salud reproductiva que era un tabú entre los Ngnobes.

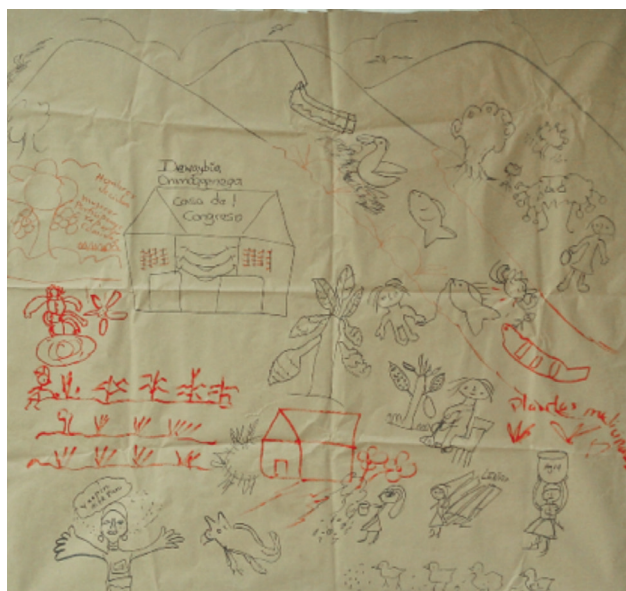
Hay dinamismo e interés de la mujer para echar adelante. Hay organizaciones sin personería jurídica que trabajan muy bien.

Trabajamos con estudiantes porque tienen que aprender desde pequeños.

También hay que hacer participar a los niños, no solo mujeres y hombres.

D. VISUALIZACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES Y SU FORMA DE ENTENDER EL BOSQUE

En la tarde del primer día y una vez completado su diagnóstico de situación del bosque, se les pidió a las participantes que profundizaran sobre la situación de las mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes que viven en el bosque. Se utilizaron dinámicas de grupos de trabajo, juego de roles y plenarios.

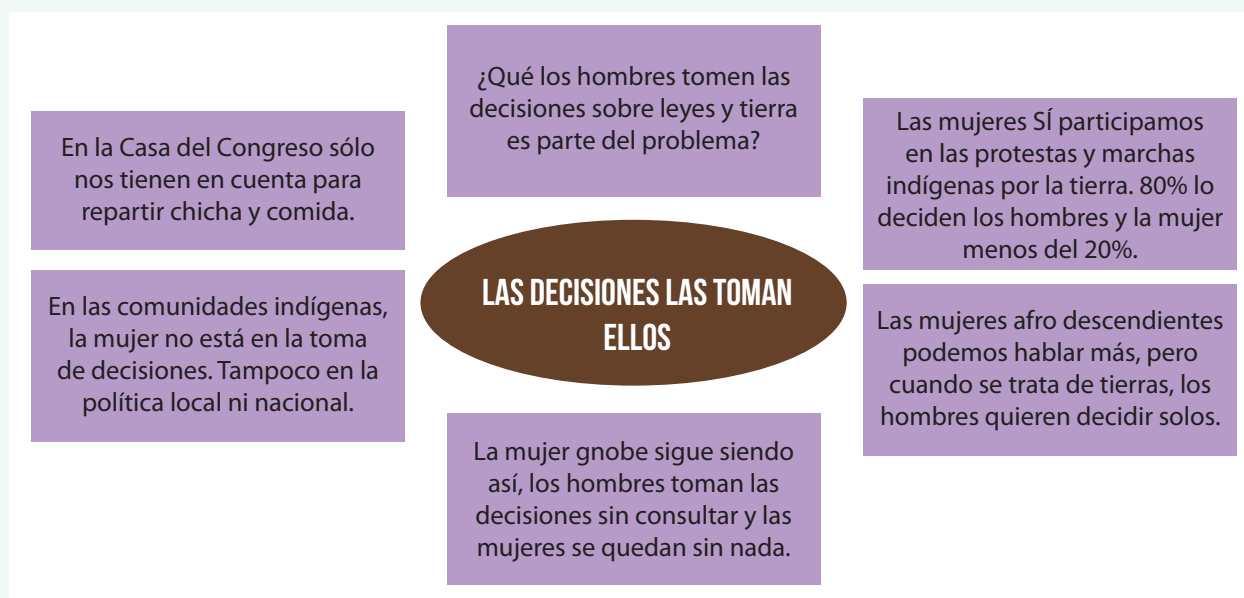


[Taller en Santa Fe, Darién] El grupo de mujeres indígenas Gunas de Madugandí refleja una incesante actividad de las mujeres y una profusa utilización de lo que algunos consideran subproductos del bosque (recolección y acarreo de frutas, agua y leña, caza, pesca, medicinales, huertos y cultivos, artesanías). En el dibujo destaca el edificio de la Dewaybua Onmeggenega o la casa comunitaria en donde se reúne el Congreso General, con la leyenda “Hombres deciden y las mujeres participan en repartir comidas”.



[Taller en Santa Fe, Darién] Las campesinas se visualizan como espectadoras desde la orilla de la carretera del tránsito de camiones de madera en un paisaje deforestado y en el que se ve a un sierrero talando en el margen del río.

Los ejercicios fueron motivadores y disparadores de un diálogo específico sobre igualdad de género y empoderamiento de la mujer en las comunidades de base. A continuación se muestra un resumen por temas de las aportaciones e intervenciones en ese sentido.



Se refleja la percepción que tienen las participantes en los dos talleres, de un injusto reparto de tareas de manera que sobre ellas recaen un número, esfuerzo y ocupación de tiempo mucho mayores. Consideran que en la toma de decisiones hay desequilibrio a favor de los hombres, quienes tienen un rol preponderante o casi exclusivo. La mujer indígena no toma las decisiones pero en los momentos de protesta son ellas quienes las encabezan, cuando la causa son los derechos de propiedad sobre sus tierras ancestrales. Las mujeres indígenas (Emberás, Wounaan y Gunas) externaron su preocupación en cuanto a que la desigualdad se seguirá dando en tanto el abandono escolar (muchas veces forzado) es desproporcionadamente superior en sus hijas que en sus hijos.

Los interioranos ven el bosque como un enemigo al que hay que tumbar.

El maderero devastando a orillas del río. El camionero sacando la madera a Panamá, sin dejar nada. Sólo rompen la carretera.

EL HOMBRE Y EL BOSQUE

Los hombres se quejan de la deforestación pero no actúan, no plantan. La mujer es la que toma la decisión.

Defendemos la montaña porque sacamos: el alimento, la medicina, nuestras artesanías, el agua.

La mujer tiene más paciencia, es más cuidadosa y protege. La mujer es la que conoce la naturaleza local; el hombre migra para trabajar.

LA MUJER, LA TIERRA, EL BOSQUE Y LA NATURALEZA

Las mujeres tenemos que apoyar las gestiones para tener tierras y para que se cuiden.

Nosotras somos las verdaderas protectoras de la naturaleza.

Venden por vender. Los hombres se quedan con la plata y se van a la cantina.

Los hermanos varones quieren vender la montaña. Somos nosotras las que defendemos la montaña.

El carro es una amenaza para las mujeres. Los hombres venden la tierra para comprarse uno.

EL HOMBRE CAMBIA LA TIERRA Y EL BOSQUE POR PLATA

El hombre hubiera vendido por plata caliente, le paró la mujer consciente del valor de la tierra.

El hombre vende una madera sin consultar a la mujer.

El hombre ve la tierra como dinero y se engrandecen los ojos.

El hombre no conserva la naturaleza, quiere el dinero a corto plazo y no piensa en el futuro y la familia. Las instituciones igual.

Si los hombres conversan con nosotras, no tumban el bosque.

Tiene que haber un diálogo hombre-mujer dentro de la familia. Pero la mayoría de los hombres son machistas y no lo quieren.

UN DIÁLOGO NECESARIO

Se puede vender una parte del lote si se habla entre la pareja y hay necesidad.

Cuando el esposo y la esposa comparten y acompañan, es más fácil cambiar.

Las participantes expresaron que hombres y mujeres tienen, como grupos, diferentes visiones y formas de relacionarse con el bosque. Esta diferente visión tiene para ellas una manifestación que les preocupa de manera extraordinaria: se trata de los procesos de venta de madera o tierras que la vinculan a un comportamiento más masculino, mismo que está motivado por la monetización del bosque y de la tierra. En las decisiones de venta, generalmente ni participan ni son consultadas, así como tampoco participan en el uso del dinero resultado de la venta.

Tal vez esta visión de “corto plazo” sea una de las manifestaciones más claras de una visión y apropiación muy distintas por parte de las mujeres y los hombres sobre el concepto de sostenibilidad; especialmente cuando en la definición de sostenibilidad se incluye el concepto de “la siguiente generación”. Se apunta a la necesidad de un diálogo para avanzar juntos y juntas, tanto en la igualdad y empoderamiento, como en la defensa de la naturaleza.

E. PLAN DE ACCIÓN CONJUNTO

En la tercera parte de los dos talleres, durante la mañana de la segunda jornada, se les pidió a las participantes que dialogaran en tres subgrupos para identificar las siete medidas principales más urgentes, explicándoles que dichas medidas deberían ayudar a conseguir tres objetivos simultáneos:

- Cambiar la tendencia en Panamá de deforestación y degradación del bosque por una recuperación del mismo, en extensión y calidad.
- Que las comunidades que viven en y del bosque puedan tener una vida digna y respetuosa con éste.
- Mejorar la igualdad de género e incrementar el empoderamiento de las mujeres que viven en y del bosque.

Elaborados los tres planes de acción en cada uno de los dos talleres, las participantes los expusieron en plenaria y se agruparon en temas similares. Luego se les solicitó que priorizaran las medidas que recomendarían al MiAmbiente, a Naciones Unidas y al PNC ONU-REDD como más urgentes y estratégicas. Para ello se dio a cada participante tres etiquetas adhesivas con diferente color y puntuación: una para asignar tres votos a la propuesta o acción más prioritaria y urgente, otra para otorgar dos votos a la segunda línea en prioridad, y finalmente una etiqueta de un punto para la tercera propuesta o acción en prioridad e importancia.

A continuación se muestran los resultados conjuntos de la priorización indicando: la propuesta estratégica y la suma de votos que la propuesta consiguió en total.

NO.	PROPUESTA ESTRATÉGICA	# VOTOS RECIBIDOS
1	Coordinación institucional y regional para el cumplimiento de la legislación ambiental.	38
2	Plan nacional de regeneración y reforestación del bosque en ríos y áreas sensibles con incentivos.	37
3	Anulación de las concesiones madereras en Darién, veda forestal de especies nativas.	36
4	Promoción de una agricultura sostenible y la soberanía alimentaria: sistemas agrosilvopastoriles, huertos familiares.	32
5	Promoción de la equidad de género y el empoderamiento de la mujer en las comunidades forestales.	30
6	Plan de educación ambiental y formación continua en las escuelas y comunidades locales para recuperar el bosque.	26
7	Protección y recuperación de áreas protegidas: Matusagaratí, Filo de Tallo y Darién.	19
8	Que los impuestos por extracción se queden en Darién y se arregle la carretera.	9
9	Asegurar la participación de las comunidades de base en el diseño de proyectos y estrategias ambientales.	8
10	Respeto y defensa de los derechos de los pueblos indígenas y su participación en las decisiones sobre recursos naturales.	5
11	Fomento del ecoturismo comunitario y de base social local.	2

F. CONCLUSIONES RELACIONADAS CON LA IGUALDAD DE GÉNERO

La manifestación de los roles tradicionales ha sido evidente en las comunidades: las mujeres dedicadas a tareas reproductivas mientras que los hombres son los proveedores de los hogares. Las mujeres asumen estos roles pero los viven como algo injusto, aunque no toman posiciones beligerantes en este sentido, sobre todo cuando supone para ellas una sobrecarga de trabajo. Sólo en el caso de la Comarca Ngöbe-Buglé se menciona una asociación de mujeres pero dedicada especialmente al empoderamiento económico y formación en derechos sexuales y reproductivos, mas no revelan actividades relacionadas con un mayor posicionamiento en el espacio público, con el acceso a puestos de toma de decisión ni con la participación política.

La participación y toma de decisiones de las mujeres son muy limitadas, sobre todo en el caso de las mujeres indígenas de Darién, constituyendo las mayores brechas identificadas. En Chiriquí hay menor sensación de que sea una limitante, mientras que en Darién fue muy marcada la necesidad de reducir brechas en este sentido. En el caso de las indígenas, esta desigualdad se manifiesta también en la relación con sus autoridades tradicionales, pues acceden a espacios de deliberación y decisión pero solamente para servir comida y limpiar.

La visión de mujeres y hombres sobre bosque y tierra es diferente y muy marcada por sus roles de género y las necesidades prácticas. Los hombres los visibilizan como una

forma de ingresos relacionada directamente con su construcción de la masculinidad y el reconocimiento social. Por otra parte, las mujeres asumen su rol de “protectoras de la naturaleza” asociado al cuidado de los hijos e hijas, esposos y demás; relacionan al bosque con sus necesidades prácticas: comida, agua, energía, vestido, medicinas, artesanías y todo lo que necesitan para la vida de la familia. Pareciera ser que la visión de las mujeres, en términos generales, es más “sostenibilista” que la de los hombres.

Aunque por las limitantes de tiempo y recursos, los talleres se realizaron sólo con mujeres, es importante remarcar que la igualdad de género se refiere a la igualdad en las relaciones entre mujeres y hombres. Por ello se recomienda que se realicen otros talleres similares, centrados en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, con hombres de las comunidades para lograr tener la visión de ambos y llegar a conclusiones más sólidas. También lo piensan así las participantes de los dos talleres cuando remarcaron que el avance en esta materia sólo será posible de manera conjunta mujeres-hombres.

Si valoramos los talleres como puntos de encuentro entre tipologías distintas de actores clave de REDD+ (indígenas, campesinas y afrodescendientes) hay que decir que fue un éxito rotundo. En la medida que avanzaban los talleres, las diferencias y separaciones se difuminaban (a ello contribuyeron muy especialmente los espacios informales de comida y antes de dormir, que eran de un intenso compartir historias y anécdotas). De manera expresa, al terminar los dos talleres, las mujeres declararon que hubo un antes al inicio del taller y un después cuando éste terminó y que uno de los mayores logros fue darse cuenta de que sólo existía un “nosotras” y que había desaparecido el “otras”.

III.5 EL PRIMER PUNTO DE ENCUENTRO

El 18 y 19 de noviembre de 2014 se celebró un taller de expertas y expertos del bosque en Nuevo Emperador, Arraiján¹⁶. Este importante evento marcó el final de la fase de escucha activa diferenciada¹⁷ y la transición hacia las siguientes fases del Plan de Participación Pública del PNC orientadas a la elaboración del borrador avanzado de la Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

El taller fue denominado Punto de Encuentro ya que reunió a una muestra de los cuatro canales de actores clave de la fase de escucha activa y ofreció las condiciones físicas, metodológicas y procesales para que hubiera un encuentro dialógico, una interacción directa y un reconocimiento mutuo entre las y los expertos del bosque provenientes de comunidades afrodescendientes, familias campesinas, pueblos indígenas, sectores económicos, organizaciones sociales, universidad, instituciones públicas y técnicos de las instituciones que conforman el Programa Nacional Conjunto (ANAM, PNUD, FAO y PNUMA).

16 La relatoría de este taller, incluyendo la lista de participantes, está disponible en: http://www.pa.undp.org/content/dam/panama/docs/documentos/undp_pa_taller_punto_encuentro_onu_redd.pdf

17 Como se ha indicado anteriormente, los resultados finales del proceso de consulta autogestionado por los pueblos indígenas mediante su metodología Balu Wala no se han recibido a la fecha.

Participaron 35 representantes de la ACP, ANAGAN, ANAM, ANARAP, APEDE, CATHALAC, comunidades afrodescendientes, familias campesinas, FAO, MIDA, MINGOB, ONUREDD Panamá, PNUD Panamá, PNUMA, pueblos indígenas, Red de Reservas Privadas y la Universidad de Panamá/IDIAP.

Los participantes dialogaron sobre las diversas visiones colectivas de la situación actual del bosque en Panamá y exploraron consensos multiactor de amplia base que apuntasen a un diagnóstico compartido y a líneas estratégicas que podrían plantearse en la próxima Mesa Nacional REDD+, que es el foro en donde se irá nutriendo la futura Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

Los facilitadores del taller guiaron una dinámica incluyente y participativa, promoviendo los valores de igualdad, transparencia y respeto, y utilizando herramientas gráficas que permitiesen potenciar el diálogo y el trabajo de construcción colectiva, así como facilitar la convergencia desde la diversidad.

La agenda del Punto de Encuentro fue la siguiente:

	Apertura	<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida • Autopresentación de los participantes • Objetivos y metodología
COMPARTIR información relevante de la ANAM en cuanto al proceso de elaboración de la Estrategia, así como los resultados de la fase de escucha activa con los cuatro actores clave.	Información sobre la Fase de Escucha Activa	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto: Plan de Participación Pública y Estrategia Nacional REDD+ • Resultados del proceso de escucha activa diferenciada con comunidades afrodescendientes, familias campesinas y organizaciones e instituciones • Resultados a la fecha del proceso autogestionado por los pueblos indígenas mediante Balu Wala • Marco conceptual de la ANAM para la Estrategia Nacional REDD+ Panamá
DIALOGAR sobre los grandes retos que afronta la sociedad panameña para reducir la deforestación y degradación del bosque.	Diálogo	<ul style="list-style-type: none"> • Comentarios, preguntas y ampliaciones a la información recibida • Agrupación de problemas por áreas sobre el diagnóstico del bosque en Panamá • Revisión de temas no tratados aún • Inicio de la identificación de opciones estratégicas para REDD+
CONVERGER en el diagnóstico y prioridades que puedan aportar opciones estratégicas al futuro Programa REDD+ para los próximos 20-30 años.	Trabajo grupal y plenaria	<ul style="list-style-type: none"> • Plantear recomendaciones a la Mesa Nacional REDD+ sobre la Estrategia Nacional, la Evaluación Estratégica Social y la continuidad del PPP
	Construcción conjunta	<ul style="list-style-type: none"> • Priorización • Recomendaciones para la Mesa Nacional REDD+

C. PRINCIPALES RESULTADOS

Por parte de la ANAM abrió el taller su Subadministrador, Ing. Emilio Semprís, quien habló de la participación como elemento central y el compromiso de la institución por velar que se cumpla la legislación ambiental y por facilitar los medios para que todos los actores se involucren, se comprometan y aporten. Resaltó la importancia de REDD+ dentro de una estrategia de cambio climático que dé a Panamá un liderazgo internacional en el tema. Y por último, recordó que REDD+ no es suficiente para resolver el reto de la gestión forestal, razón por la cual la ANAM está promoviendo un abordaje más integral de los bosques.

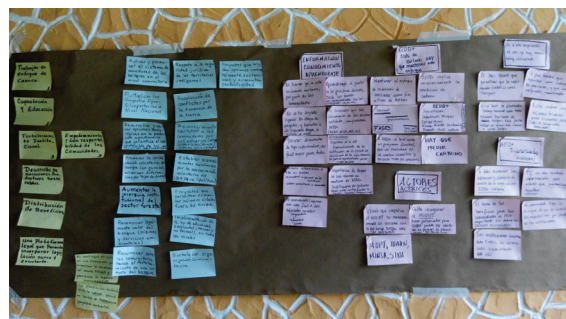
Por otro lado, la Jefa de la Unidad de Cambio Climático de la ANAM, Ingeniera Rosilena Lindo, presentó una propuesta institucional del marco técnico para el borrador de la Estrategia Nacional REDD+, explicando que se trata de un insumo para que durante el Punto de Encuentro se dieran aportes que lo hagan más fuerte, robusto y significativo.

Luego de recibir información adicional por parte del Coordinador de REDD+ en ANAM, Ing. Carlos Gómez, de la Oficial de Programa de PNUD, Gisele Didier, y del Presidente de la COONAPIP, Cacique Cándido Mezua, se inició un diálogo abierto.

En el diagrama de la página 46 se resume lo consensuado por el grupo durante el diálogo y refleja una visión de círculo virtuoso en cuanto a la construcción de una estrategia para REDD+ de forma iterativa y bajo la óptica de una mejora constante a medida que la participación avanza en la toma de decisiones estratégicas.

Tarjetas con los resultados del diálogo en los 3 subgrupos.

Para iniciar el momento de convergencia durante el Punto de Encuentro, los participantes formaron tres grupos con representación equilibrada de pueblos indígenas, familias campesinas, comunidades afrodescendientes, algún sector económico privado, técnicos de ANAM, otras administraciones públicas y agencias de las Naciones Unidas. Dialogaron en subgrupos en torno a acciones, ejes, principios u objetivos prioritarios a plantear ante la Mesa Nacional REDD+ para la Estrategia Nacional.



El primer grupo se centró especialmente en la importancia de que una estrategia REDD+ debe estar concebida desde la unidad territorial de planificación “natural”, que es la cuenca hidrográfica. Por lo tanto, REDD+ en Panamá debería ser una herramienta que facilite y contribuya a la recuperación ambiental de las cuencas. Se insistió en la importancia de la participación de las comunidades locales en los comités de cuenca y por ende en los planes de cuenca, especialmente para poder aprovechar su conocimiento del territorio, del régimen hídrico y así atender mejor sus necesidades vitales de agua.

La importancia de la participación social también fue mencionada por este grupo, señalando que

Trabajar con el enfoque de cuenca hidrográfica	
Invertir en la capacitación y educación de todos los actores y técnicos	
Fortalecimiento institucional de los organismos implicados	Empoderamiento y responsabilidad de las comunidades
Desarrollo de mecanismos productivos sostenibles	
Distribución equitativa de beneficios	
Una plataforma legal que permita incorporar legislación existente y nueva	



la capacitación formal e informal se debe hacer más cercana a las necesidades y aprovechando los conocimientos de las comunidades de base.

El consenso dentro del grupo también circuló alrededor de la idea de que REDD+ no puede entenderse únicamente como un programa de conservación y restauración del bosque. Consideran que REDD+ debe propiciar de manera proactiva la búsqueda y multiplicación de alternativas productivas que signifiquen un cambio en los modelos productivos agropecuarios tradicionales.

Un tema que suscitó interés dentro del grupo es el que hace referencia a la "distribución equitativa de beneficios", especialmente en lo concerniente a diferentes maneras de entender una participación destacada y diferenciada dentro de REDD+ de los pueblos indígenas, las familias campesinas y las comunidades afrodescendientes.

El segundo grupo resaltó que el objetivo principal que debe orientar la acción de REDD+ es el aumento de la cobertura forestal en los terrenos denominados como no-bosque. Para ello es imprescindible para Panamá dotarse de políticas, instrumentos



y recursos a fin de dar un salto hacia una producción agrosilvopastoril sostenible que permita la multiplicación de los árboles en los territorios de actual uso agropecuario y tierras en abandono o barbecho. Y dentro de esta política nacional, REDD+ debe contribuir al cambio.



Proyectos que permitan aumentar el número de árboles fuera del bosque		
Desarrollar y aplicar opciones tecnológicas en la producción agropecuaria que garanticen el uso sostenible de los recursos	Multiplicar los proyectos agrosilvopastoriles a nivel nacional	Proyectos que brinden opciones ambientalmente sostenibles y aumenten la productividad
Reconocimiento equitativo a las comunidades por sus esfuerzos en conservación y reforestación. Sistema de cobros y pagos	Promover la conservación voluntaria del bosque (en general eliminar las diferencias por "tipo de dueño")	Establecer reconocimientos económicos por la conservación voluntaria del bosque (política)
Fortalecer la organización comunitaria	Reconocer saberes comunitarios hacia el fortalecimiento de una cultura del bosque	Aplicar y promover el sistema de monitoreo de los bosques a nivel comunitario
Respeto a la seguridad jurídica de los territorios indígenas	Resolución de conflictos por tenencia de la tierra	Reconocer legalmente el valor del bosque (bienes y servicios ambientales)
Aumentar la jerarquía institucional del sector forestal		
Implementación de la ley de educación ambiental (formal y no formal) en todos los niveles		
El enfoque de cuencas es una oportunidad para armonizar la conservación del recurso bosque y la generación de ingresos sostenibles. La planificación territorial desde la cuenca permite un sentido de pertenencia geográfico y ambiental.		

Otro elemento que consideraron básico para completar REDD+ es la implementación de un sistema de pago por servicios ambientales (PSA) que sea a la vez un reconocimiento hacia quienes ya cuidan el bosque (comunitarios, privados o indígenas, sin distinción) y sirva de incentivo para que más propietarios y comunidades se sumen a la conservación y uso sostenible del bosque. El sistema también debe reforzar el cambio hacia sistemas agrosilvopastoriles.

El grupo denotó además la importancia estratégica de la participación social comunitaria y que REDD+ ayude a estructurar un esquema legal que remarque la importancia del bosque y que por tanto lo proteja, así como también afiance la seguridad jurídica y resolución de conflictos de tierras, especialmente en el caso de pueblos indígenas. Además, recuperó la necesidad de que el sector forestal sea fortalecido a nivel institucional y haya una mayor inversión en educación ambiental.

Este grupo, a la vista de los resultados del primer grupo, quiso sumarse al enfoque territorial, poniendo las cuencas hidrográficas en el centro del debate, de manera que consideró que es perfectamente compatible y complementario con la visión de un cambio del modelo productivo agropecuario a sistemas agroforestales.

Por su parte, el tercer grupo se enfocó en señalar y remarcar elementos más cercanos a un diagnóstico sobre dificultades o retos actuales para llegar a una Estrategia Nacional REDD+.



INFORMACIÓN, CONOCIMIENTO, APRENDIZAJE		REDD+ TRATA DE CARBONO. HAY QUE MANTENER ESTE ENFOQUE		ACTORES y ACTRICES
En Darién ya se está midiendo carbono, por parte de las comunidades	Aprendizaje a partir de la práctica directa, desde las bases. Las comunidades son los principales actores.	Mantener el enfoque de reducción de emisiones como fin último de REDD+	REDD+ implica necesariamente la medición de carbono	Incorporar a MOPT, IDAAN, MINSA, SINA
Es necesario que los funcionarios de las diversas entidades, comprendan REDD+. (ANAM, MIDA, ACP, etc)	No se ha logrado superar la etapa de proyectos, y llevarlos a la siguiente etapa. La historia se repite.	FASES: PREPARACIÓN IMPLEMENTACIÓN PAGO POR RESULTADOS	REDD+ ES: Deforestación Degradación bosques Conservación Manejo forestal sostenible Aumento stocks carbono MEDICIONES	Falta incorporar al MIVIOT: áreas potenciales para REDD+ pueden ser afectadas en procesos de planificación territorial rural
Generar documentos de tipo informativo, de fácil acceso para todos	Información:: Experiencia de la ACP: Acompañamiento de las instituciones en el proceso de devolución de la información por parte de representantes de las organizaciones		A REDD+ se la ve como un programa forestal, pero en realidad es de cambio climático y por ende trata de emisiones	Visión que impulsa el MIVIOT no necesariamente es cónsona con lo que exige REDD+. Hay que involucrarlo
Compartir información a todos los niveles: Negociadores - personal de la institución. Líderes comunitarios - comunidad	Importancia de lograr un solo idioma de REDD+. Instituciones de gobierno deben estar entendiendo lo mismo: Nacional/Regional/Local	REDD+ DIFERENCIADO (localmente)		
El conocimiento, la información debe fluir a los diferentes niveles negociadores, comunidad, jóvenes		Se debe reconocer las diferencias y elevarlas al ámbito de la negociación: REDD+ Indígena	PI no solo reciben información; son actores que pueden/ deben aportar	
		El tema de los beneficios para las comunidades es muy importante. No deben ser promesas incumplidas.	Las instituciones cambia cada 5 años; las comunidades siguen estando allí	
		La comunidad sigue a la espera de que se cumplan las expectativas por parte de las instituciones		
NO SE ESTÁ EMPEZANDO DE CERO; YA HAY MUCHO TRABAJO ADELANTADO				
El país tendrá que garantizar que la información (MRV) es veraz, transparente	El país tendrá que reportar sobre reducción de emisiones; y que sea verificable, monitoreable			
En el 2009 se planteaba "diálogo nacional sobre REDD+". Estamos hablando de bosques; hace falta hablar de cómo nos comemos REDD+	Falta contar con insumos técnicos como escenarios REDD+ (todos los bosques están amenazados)			

Su análisis empezó con los retos de comunicación, información y formación, indicando la necesidad de igualar el nivel del lenguaje técnico empleado. También señaló que la información debe llegar a todos los actores y a las bases, sin quedarse únicamente en los niveles de decisión y técnicos.

Enfatizó los aspectos de carbono forestal y sus mediciones como notas esenciales de REDD+ y la importancia de asegurar la transparencia en el sistema Monitoreo, Reporte y Verificación.

En cuanto a los actores, este grupo subrayó el involucramiento de más actores públicos, en particular del Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial (MIVIOT), que puede tener una visión muy distinta a la ANAM sobre qué es ordenamiento territorial y sobre

“Lo que más me ha sorprendido es darme cuenta de que entre los 30 no hay tanta diferencia sobre lo que queremos y buscamos”.

Participante en el Punto de Encuentro

el territorio en áreas rurales y naturales. El grupo insistió también en la necesidad de considerar que la Estrategia REDD+ debe ser capaz de integrar tratamientos diferenciados, con un énfasis en pueblos indígenas y comunidades rurales.

Presentados los consensos grupales en plenaria, se inició un rico diálogo sobre la situación actual para llegar a la Mesa Nacional y desde ésta elaborar el primer borrador de Estrategia Nacional REDD+. La conversación denotó que existe una visión diversa sobre si la estrategia es un documento que inicia un proceso de cambio participativo e inclusivo; o si la estrategia es a su vez el resultado de un proceso de construcción colectiva que desemboca en ese mismo cambio.

Algunas de las intervenciones finales quisieron poner énfasis en la satisfacción que significó, para los presentes al taller, ser destinatarios en tiempo real y de primera mano de información relevante que están elaborando las nuevas autoridades de ANAM y que se demuestra con la propia presencia del Subadministrador de dicha institución. También expresaron que desean que se continúe contando con ellas y ellos y que sigan siendo considerados como actores proactivos en el Plan de Participación Pública del Programa ONU-REDD en Panamá.

III.6 REVISIÓN INDEPENDIENTE DE LA FASE DE ESCUCHA ACTIVA DEL PPP

En noviembre de 2014 se publicó el *Informe de los Resultados de la Revisión Participativa del Proceso de Escucha Activa realizado por el Programa Nacional REDD Panamá, a 3 Canales de Escucha Diferenciada: Afrodescendientes, Familias Campesinas y Organizaciones e Instituciones*, realizado por la evaluadora externa Ima Ávila.¹⁵

El informe de Ávila fue preparado sobre la base de revisión documental, talleres y entrevistas con un total de 25 personas representantes de los canales de escucha activa de afrodescendientes, campesinos e instituciones públicas y privadas, del PNC y de un grupo de control con vasta experiencia en mecanismos de consulta. En la medida de lo posible se mantuvo la equidad de género en el grupo de personas consultadas.

El contenido de esta sección proviene directamente de dicho informe, resaltando los principales hallazgos de la evaluación externa. Con el afán de respetar el trabajo realizado por la evaluadora, hemos diferenciado el texto de su informe y las citas de los consultados en entrecorrido y con un tipo de letra diferente al resto de la presente publicación.

Por el lado de los representantes de los canales de escucha afrodescendientes y campesinos, la opinión unánime fue que el proceso de escucha activa (mediante los talleres locales participativos) *“promovió y creó espacios para un diálogo franco, abierto, en un ambiente de respeto y confianza. Hombres y mujeres expresaron que ahora, no solo se reconocen como parte del problema sino también de la solución, por lo que ha sido positivo que en el diseño metodológico se les haya incluido en esta primera fase. Opinaron además que el éxito de las propuestas que se planteen para la Estrategia dependerá de que se planifiquen de abajo hacia arriba, considerando las condiciones específicas de los territorios, la idiosincrasia, cosmovisión, intereses y capacidades de cada grupo”*.

“La metodología fue muy buena. Creo que este tipo de herramienta marca el comienzo de una nueva relación para hacer las cosas: de abajo hacia arriba. Entre más nos pregunten y más temprano lo hagan... mejor será para todos. Así ustedes quedan más claros de lo que nos preocupa, lo que necesitamos y sentimos”.

“Nos han acostumbrado a ir a talleres y allá escuchamos a otros. Esta vez fue diferente. Los facilitadores nos escucharon a nosotros, dijimos lo que pensábamos, sentíamos y propusimos acciones con base a nuestra experiencia. Se rompió un paradigma”.

“Es importante que se tomen un tiempo para escucharnos y así sabrán por qué algunos proyectos fracasan. Eso pasa porque los hicieron fuera de la comunidad... los escribieron en las oficinas, sin nuestra vivencia y sin tomar en cuenta nuestra realidad... la época... O los enfocan como si todos los grupos fuéramos iguales, se olvidan que somos muchos quienes vivimos de la tierra, del bosque y que cada uno tiene un enfoque diferente. Técnicamente pueden ser buenos proyectos, pero socialmente no lo son... tienen que ajustarse a nuestra realidad... Rechazamos las soluciones importadas, refrigeradas o tipo receta”.

“También destacaron como positivo el análisis colectivo de la situación de los bosques, que consistió en el intercambio de información entre las regiones, porque se dieron cuenta que la situación es muy similar a nivel nacional. No obstante, aun cuando dijeron haberse sentido libres de que alguien les cuestionara sus posiciones, también indicaron que les hubiera gustado la presencia institucional para que les dieran algunas respuestas.

Entre los representantes de las instituciones, organizaciones y academia también hubo una buena acogida al proceso de escucha activa (mediante las entrevistas en profundidad). Reconocen que se dio un diálogo franco sin cuestionamientos a sus ideas sobre lo que es o debe ser REDD, así como que cada quien fue libre de expresarse”.

15 El informe completo está disponible en: http://www.pa.undp.org/content/panama/es/home/library/environment_energy/proceso_escucha_activa_programa_onuredd-panama/

“La metodología de escucha activa me pareció un método plural y democrático para generar una relación dialógica con el interlocutor. El espacio de intercambio sustituye la ortodoxia trasnochada de la participación lineal en la identificación de alternativas de solución, descripción de la realidad, identificación de redes formales e informales y de la cosmovisión que tienen las personas /poblaciones sobre la naturaleza y la forma en que dialogan con ella.”

Como parte de la evaluación externa, se solicitó a la consultora que indagara específicamente sobre:

- Si la escucha activa se realizó de forma metodológicamente correcta.
- Si los resultados documentados reflejan lo transmitido por los escuchados.
- Si existe una opinión de los escuchados sobre la utilidad de la metodología de escucha activa.
- Valorar la incorporación y tratamiento del tema de género en el proceso de escucha activa.

A continuación los hallazgos de la evaluadora externa en torno a los cuatro puntos, arriba mencionados.

¿LA ESCUCHA ACTIVA SE REALIZÓ DE FORMA METODOLÓGICAMENTE CORRECTA?

La metodología seleccionada fue democrática, incluyente y pertinente. Fue además *“correctamente aplicada, entre otros aspectos porque:*

- Cumplió con las directrices e identificó los diferentes canales de escucha.*
- Se concentró en darle voz a los canales de escucha diferenciados y no a la institucionalidad.*
- Las consultas se hicieron en los respectivos contextos de los grupos en cada canal de escucha: campesinos en Cerro Punta, Chitré y Santa Fe; afrodescendientes en Achioté y Yaviza; instituciones, organizaciones y academia en ciudad de Panamá.*
- Implicó respetar posiciones y percepciones de los participantes.*
- Logró la confianza y contribuyó a elevar la autoestima de los participantes comunitarios, quienes expusieron sus emociones y sentimientos, viéndose reflejados y comprometidos con los resultados del proceso.*
- Incorporó efectivamente a las mujeres quienes, al desempeñar el doble papel de productoras y amas de casa, ven en el bosque la garantía de continuidad de un modo de vida que está amenazado por los efectos del cambio climático”.*

¿LA DOCUMENTACIÓN REFLEJA LO TRANSMITIDO POR LOS ESCUCHADOS?

“Unánimemente, todas las personas entrevistadas durante la revisión manifestaron que la documentación de las entrevistas en profundidad y los talleres reflejan las posiciones, planteamientos y opiniones expresadas con relación a los bosques” y temas afines. En el caso de los afrodescendientes y los campesinos, manifestaron *“satisfacción y orgullo al*

mostrar copias de los documentos en los que buscaron las tarjetas que ellos contribuyeron a llenar y la lista de participantes como evidencia de su participación”.

Las siguientes opiniones de campesinos y afrodescendientes evidencian lo afirmado anteriormente:

“Sí, lo que dijimos está en el documento que nos entregaron... no se omitió nada. Todos los que participamos recibimos copia del documento y vimos que lo que dijimos está allí... no es cuento. Nuestros resultados coinciden en más de un 60% con los de los otros grupos.”

“No solo recogieron el sentir y lo expresado por nosotros sino que nos permitieron apropiarnos del proceso y de los resultados; eso se demostró cuando fuimos al taller de Panamá y los presentamos. Me siento orgullosa de saber que en ese documento está mi nombre.”

“Sí, los documentos reflejan lo que dijimos las mujeres... nuestras preocupaciones, porque el bosque es agua, es leña, es comida... es aire, es dinero y si algo de esto nos falta en la casa, en la familia, somos nosotras quienes tenemos que solucionarlo; somos responsables por nuestras familias”.

Entre los representantes del canal de escucha de instituciones, organizaciones y academia se opinó lo siguiente:

“Me siento agradecido por ver mi opinión, me identifiqué con el documento.”

“REDD es un proceso en construcción que requiere que comunitarios, industria y técnicos nos pongamos de acuerdo en lo que deseamos y estos documentos recogen las posiciones de cada uno”.

¿EXISTE UNA OPINIÓN SOBRE LA UTILIDAD DE ESTA METODOLOGÍA?

“Todos los entrevistados, representantes de los tres canales de escucha así como otras personas consultadas en el marco de la revisión independiente del proceso de escucha activa, consideraron que la metodología no solo es útil sino que es la forma más acertada de acercarse a las comunidades y otros grupos de interés, ya que legitima y rescata lo que la gente siente, piensa y percibe, en este caso, sobre su relación con el bosque.”

Para los afrodescendientes y campesinos, la utilidad de la metodología está vinculada con el hecho de que ha sido capaz de reconocerlos como legítimos interlocutores del proceso de diálogo, ya que a pesar de las diferencias étnicas y culturales, ambos dependen del bosque y por lo tanto, han acumulado conocimientos y experiencias, aciertos y desaciertos que pueden aportar para reducir la deforestación y degradación”.

“Valora nuestra opinión, nos da la oportunidad de confesarnos y de tener confianza en que mejorará la comunicación entre nosotros y las instituciones. Nos hizo más fuertes por la información que compartimos. Permite que se diga lo que se piensa, siente y se vive diariamente con relación a la situación ambiental en nuestras comunidades. Esperamos poder participar también en la Estrategia.”

“Ahora sabemos que el problema de la deforestación y degradación de los bosques no es local sino es mundial, donde todos hemos sido culpables, hemos contaminado y tenemos que aceptarlo. Ahora tenemos que aportar para la solución, crear conciencia ambiental, reforestar y organizarnos para participar.”

“La información que salió de los talleres es real, está basada en nuestras experiencias y vivencias. Así se podrá diseñar una estrategia realista sobre la base de iniciativas y acciones concretas. Establece una nueva dinámica y metodologías de acercamiento con las comunidades y de hacer consultas.”

“Para quienes participaron en las entrevistas en profundidad, la utilidad es vista en función de que permitió una reflexión crítica, libre y espontánea de su percepción con relación a la situación de los bosques y mediante los mapas hablados pudieron contribuir a la identificación de los puntos críticos, vulnerables o amenazados en cuanto a deforestación o degradación se refiere”.

“Es útil en cualquier escenario y para cualquier tipo de problemas. Lo importante es que los facilitadores aprendamos a escuchar, lo que significa que debemos internalizar lo que el otro dice.”

“Es muy útil debido a que propone una abordaje antropológico y sociológico del sujeto de la información –especialistas y poblaciones– conservando sin interpretaciones la visión de los problemas y soluciones, donde cada elemento cognitivo es registrado en forma secuencial e integral, sin perder contexto y registrando elementos técnicos, de percepción y culturales de cada interlocutor, básicos en el proceso de conocimiento.”

VALORACIÓN DE LA INCORPORACIÓN DEL TEMA DE GÉNERO EN EL PROCESO DE ESCUCHA ACTIVA

“Los representantes de los tres canales de escucha entrevistados para la revisión externa del proceso opinaron que el haber desarrollado la escucha activa con enfoque de género fue una decisión positiva, correcta y acertada porque evidenció que las mujeres no solo dependen del bosque, sino que tienen opinión formada sobre el mismo. Se permitió también valorar que, aunque el acceso y control a los recursos (propiedad, producción y aprovechamiento) está mayoritariamente en manos de los hombres, es sobre las mujeres –en su papel de amas de casa– en quienes recae la responsabilidad de conservar y administrar los beneficios.”

Para los representantes de las instituciones, organizaciones, academia y consultores, la inclusión del enfoque de género significó visibilizar a las mujeres -que representan prácticamente el 50% de la población rural-, quienes tradicionalmente no tienen acceso a información y están ajenas o al margen de este tipo de consultas y del proceso de toma de decisiones, aun y cuando no escapan de los efectos de la deforestación, la degradación ambiental y el cambio climático”.

“Incluirnos a nosotras las mujeres en los talleres de consulta, significa que reconocen que somos tan dependientes del bosque como cualquier hombre... Si nos incluyeron es porque nos quieren hacer visibles... y porque saben que tenemos cosas que aportar.”

“Las mujeres son unas verdaderas ingenieras. Si les dan cinco Balboas saben cómo ingeniárselas para que rindan, para salir adelante. Así que es importante que ellas hayan sido incluidas, porque sabrán cómo manejar los recursos, con quiénes compartirlos y qué hacer para cuidarlos. Las mujeres son más organizadas y responsables que los hombres.”

“Los hombres las subestimamos pero ellas saben lo que hay que hacer... y lo que pase en la agricultura las afecta igual que a nosotros. Las mujeres podrán no talar madera o adentrarse en el bosque, pero son agricultoras, amas de casa... y viven y sienten el efecto del cambio climático: falta y contaminación del agua, las inundaciones, la pobreza de los suelos... los calores”.



REFLEXIONES DE CIERRE

EL PROPÓSITO DE ESTE CAPÍTULO ES RESCATAR LAS PRINCIPALES REFLEXIONES, LECCIONES Y PRÁCTICAS QUE SE HICIERON EVIDENTES DURANTE EL PROCESO DE ESCUCHA ACTIVA, TANTO COMO UN REGISTRO HISTÓRICO Y UNA VALORACIÓN DEL ESFUERZO, COMO SUBPRODUCTO DE CONOCIMIENTO QUE PUEDA SERVIR A LAS SIGUIENTES FASES DEL PROGRAMA Y A OTRAS INICIATIVAS DE REDD+ EN LA REGIÓN.

CONVERGENCIA DE VISIONES, ALTO GRADO DE CONGRUENCIA Y SÓLIDA COHERENCIA

La escucha activa ha permitido al equipo técnico del PNC internalizar información directa, legítima y de muy alta calidad sobre la percepción social de la situación del bosque en Panamá, así como también propuestas concretas para la Estrategia REDD+.

Los insumos de los canales de escucha resultaron sorprendentemente convergentes hacia unos cuantos temas centrales, con escasas incongruencias y diversos matices y énfasis en cada grupo. En el taller Primer Punto de Encuentro se pudo perfilar una imagen común de consenso. Además, lo escuchado es consistente con la información técnica que se tenía disponible parcial y aisladamente en diferentes estudios como mapas, motores y frentes de deforestación, evolución histórica, costes de oportunidad.

Por lo tanto, la fase de escucha activa ha dotado al Programa Nacional Conjunto de una línea de base social sólida, de amplia convergencia, congruente con los datos de otros estudios técnicos que se tenían, que retroalimenta dichos estudios y que contribuye a la construcción de un relato coherente. La línea de base social –con enfoque de género– y la línea de base técnica representan ahora una fortaleza del PNC con miras a la elaboración de la Estrategia Nacional REDD+.

La metodología de escucha activa aplicada en el Plan de Participación Pública del PNC ONU-REDD Panamá ha contribuido a romper paradigmas relacionados con el cómo, con quién, por qué y en dónde hacer consultas públicas, fortaleciendo la participación ciudadana y legitimando el valor de los saberes, percepciones, sentires y vivencias de todos los participantes.

Ahora bien, para las próximas fases de construcción de la Estrategia REDD+ Panamá habrá que definir las modalidades y espacios para la participación de los grupos de actores clave involucrados en la fase de escucha activa a fin de no perder -en el tiempo y la distancia- la motivación, la confianza, la apropiación y el compromiso generados. Es importante que los actores clave transiten a la etapa de toma de decisiones en la definición de las estrategias que se formularán para que el proceso se aproxime a la autogestión comunitaria.

El Plan de Participación Pública deberá definir su estrategia, no solo de consulta sino también de información y de construcción. Los actores deben comprender en dónde estarán situados durante las siguientes fases del PPP: si serán parte del círculo de personas a quienes solamente se les informa de los avances del Plan, si estarán en el círculo de personas a las que se les consulta para tomar decisiones y validar o si formarán parte de los constructores de la Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

“Hemos hablado y nos escucharon. Ahora hay que cerrar el círculo con acciones e iniciativas concretas...”

Opinión de actores comunitarios que participaron en los talleres de la fase de escucha activa

ENTRE LAS BUENAS PRÁCTICAS DEL PROCESO PODEMOS DESTACAR:

1

El haber dado voz y visibilidad a grupos de la sociedad panameña que tradicionalmente quedan excluidos o pasan desapercibidos en estos procesos, dejando de lado el discurso y prácticas institucionales tradicionales que han promovido su exclusión en la gestión forestal.

2

El proceso de escucha activa del quinto canal –las mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes– ha sido clave para que la estrategia vaya en la dirección correcta en cuanto a una mayor igualdad y empoderamiento de las mujeres, lo cual es un objetivo compartido y priorizado por el Gobierno Nacional y la comunidad internacional. La evidentísima vulnerabilidad diferencial de las mujeres en las áreas prioritarias para REDD+ no permite mirar para otro lado.

3

Haber creado espacios de participación diferenciados para la construcción de consensos mediante un diálogo incluyente basado en la igualdad, la transparencia, el respeto y la valoración de los conocimientos y saberes de cada grupo. Cada grupo pudo, en su propio contexto, expresar y analizar colectivamente sus problemas, posiciones y percepciones así como plantear propuestas concretas para enfrentar el futuro en lo que respecta a la reducción de la deforestación y degradación de los bosques, con miras a evitar situaciones de conflicto en torno al recurso y a mitigar los efectos del cambio climático en el mediano y largo plazo.

4

El haber partido de una visión antropológica y social donde explícitamente se incorporó el enfoque de género, reconociendo que hombres y mujeres tienen una visión y relación diferenciada con los recursos y que los territorios que ocupan tienen dinámicas propias, retornando así a la aplicación programática de un enfoque que apuesta por la sostenibilidad de la participación ciudadana en la gestión del bosque.

Algunos elementos específicos que contribuyeron en mucho al empoderamiento social, la creación de relaciones de confianza y la generación de compromiso de abajo hacia arriba fueron:

- » Convocatorias hechas en base a méritos, experiencias y liderazgo.
- » Talleres realizados próximos a los entornos y realidades de cada grupo.
- » Resultados de cada consulta impresos y devueltos oportunamente a cada uno de los participantes.
- » Al final del proceso de consulta –durante el Primer Punto de Encuentro– haber facilitado que representantes de los canales de escucha se conocieran, intercambiaran experiencias y resultados y los presentaran a los miembros del Programa Nacional Conjunto.

Y FINALMENTE, ENTRE LAS PRINCIPALES LECCIONES APRENDIDAS AL MOMENTO PODEMOS REGISTRAR LAS SIGUIENTES:

1

Al diseñar e implementar programas globales, siempre debe reconocerse la importancia de los contextos sociales, políticos, territoriales y culturales específicos de los países y las realidades relacionadas a la gobernanza forestal, derechos y propiedades.

2

El análisis y mapeo de actores en un proceso de esta naturaleza debe incluir también el estudio y comprensión de los aspectos organizacionales y de gobernanza, así como de capacidad técnica para la ejecución de programas y los posibles problemas o retos internos presentes.

3

Los actores externos, nacionales e internacionales, que apoyan este tipo de procesos de gran envergadura nacional, deben observar la diversidad de las instituciones directamente involucradas y apoyar las relaciones entre los diversos actores y el fortalecimiento de sus capacidades técnicas y dialógicas, pero nunca asumir un rol de actor relacional primario.

4

Para garantizar la legitimidad y calidad de la validación de un programa de esta naturaleza que implica la participación activa de actores numerosos, diversos y geográficamente dispersos, se requiere de un diseño profundo e integral del proceso amplio de consulta y de una implementación multifacética y sólida con el adecuado financiamiento y seguimiento.

5

Para que el trabajo conjunto con una representación legítima de los pueblos indígenas avance de forma positiva, constructiva y sostenible, es necesario determinar con precisión sus competencias, roles y responsabilidades de representación política y de ejecución técnica en relación a las autoridades territoriales.

6

Ante un conflicto interinstitucional dentro de un programa multiactor de impacto nacional, la transformación de dicho conflicto implica una primera etapa de evaluación autocrítica que genere insumos para el proceso de cambio que permita la reanudación del programa y garantice las condiciones para el éxito durante la implementación. Estos insumos deben compartirse entre los actores en conflicto buscando reconstruir la confianza y el espacio común de interacción.

7

El codiseño de una estrategia nacional necesita de un proceso dialógico en el que las interacciones entre los actores se den en condiciones de igualdad, de transparencia y con respeto. La escucha activa es un enfoque metodológico que facilita este tipo de interacción.



CONCLUSIONES DEL PROCESO DE ESCUCHA ACTIVA: NODOS DE ENCUENTRO

Cuando se termina de repasar los resultados obtenidos en los cuatro canales de escucha activa completados¹⁹ y en el primer taller punto de encuentro, hay dos posibilidades. La primera, y más habitual, es abrumarse por la cantidad de información y de matices aportados por varios cientos de participantes. La segunda es sorprenderse de la cohesión, coherencia y congruencia de lo expuesto. Si se focaliza la mira de esta segunda posibilidad, se llega a la conclusión de que precisamente la complejidad del tema (la relación de la sociedad panameña y el bosque) y afrontar un reto tan formidable (cómo poner en valor y recuperar el bosque) solo es posible desde la misma sencillez.

El equipo técnico del PNC ONU-REDD considera que lo que hemos escuchado se puede resumir en unos pocos, y poderosos, nodos de encuentro o de confluencia, siendo siete en concreto. Hay que entender estos siete nodos como ideas fuerza que son compartidas, aun con matices y énfasis distintos, por los cuatro canales terminados y que pensamos que son igualmente comunes, de nuevo con especificidades, en los resultados preliminares que están aportando las actividades de escucha del canal de Pueblos Indígenas²⁰.

1. EMPECEMOS POR EL PUNTO DE ENCUENTRO: ¿QUÉ ES Y QUÉ SE ESPERA DE LA ESTRATEGIA NACIONAL REDD+ PANAMÁ?

Si repasamos el gráfico en espiral de la página 60, hay 4 frases que leídas de manera seguida dan pistas claras de dónde se parte y para qué se quiere una Estrategia Nacional REDD+.

- El bosque está amenazado. O cambiamos o también está amenazada nuestra forma de vida individual y colectivamente.
- Es necesario dimensionar REDD+, debe ser un catalizador y un disparador para acelerar el cambio hacia un sector y una sociedad forestal reconocidos y valorados.
- El papel de ANAM es convocar y armonizar a los actores nacionales para conectar sus visiones vitales con las oportunidades que ofrece REDD+ internacionalmente. Ésta es la estrategia.
- La Estrategia REDD+ debe explicar “cómo se come REDD+”, qué beneficios y costos tiene, cómo trabajar con los pueblos indígenas, con otras comunidades, experiencias exitosas, riesgos, etc.

Por tanto, REDD+ es una herramienta más, junto con otras que completan la caja, que es necesaria para un cambio conceptual sobre cómo entiende la mayor parte de la sociedad panameña su relación con el bosque.

Siendo REDD+ una contribución, parcial y limitada, los participantes subrayan que debería tener dos características esenciales: a) debe ser una contribución internacional que acompañe y sea coherente con el esfuerzo que quiere realizar la sociedad panameña con sus propios recursos; b) debería ser un acelerador de los

¹⁹ Los cuatro canales completados son: a) organizaciones e instituciones, b) afrodescendientes, c) campesinos, d) igualdad de género y empoderamiento de las mujeres. El canal de Pueblos Indígenas, gestionado directamente por los mismos, está muy avanzado (un 80%) pero no ha sido completamente terminado a la fecha de este informe.

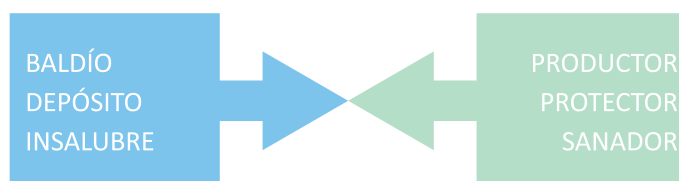
²⁰ Recordamos que en el canal de género participaron de manera muy destacada mujeres indígenas de cinco etnias distintas.

procesos nacionales y para ello asumir riesgos adicionales abriendo nuevos caminos y ensayando soluciones innovadoras.

La Estrategia REDD+ es entendida como un proceso, muy diferente a un documento que se convierte en un fin en sí mismo, que nace de la participación y que busca sumar más y más actores nacionales a una nueva visión consensuada sobre el bosque. En todo caso, el documento de Estrategia es un medio dinámico, móvil e iterativo que comunica y explica a toda la sociedad panameña “qué es y cómo funciona REDD+”, ya que debe ser coherente con el proceso de construcción. Por tanto, empezando desde lo más sencillo y factible, será revisado y paulatinamente complejizado en la medida que se consigan más recursos internacionales y en base a los resultados obtenidos en cada una de sus revisiones.

2. EL OBJETIVO CENTRAL AL QUE TIENE QUE CONTRIBUIR REDD+

En el documento de resultados del canal de instituciones y organizaciones (privadas, públicas, sectores económicos, ONGs, universidades) aparece una frase y una imagen que han sido ampliamente ratificadas en todos los canales y que juntas pueden resumir bien el sentir de los participantes.



“No se trata de definir el diálogo de los próximos 3 años, se trata de CONSTRUIR una visión del bosque para los próximos 30 años.”

Dicho de otra manera, la sociedad panameña quiere cambiar su visión (otros dirían su cosmovisión) sobre el bosque, partiendo del reconocimiento de la indisoluble conjunción y la absoluta dependencia sociedad-naturaleza; y cambiando una visión desenfocada y negativa del bosque como: baldío, depósito (de madera o de carbono) y zona insalubre que hay que dominar y transformar “para mejorarla”, por otra que lo reconoce como un fabuloso productor (de bienes y servicios vitales), un formidable protector (por ejemplo ante riesgos crecientes amplificados por el cambio climático) y un sanador del cuerpo y del alma individual y social (depurador, zona de paz y descanso).

Para este cambio radical en la forma de entender y vivir el bosque, es necesario apoyarse en programas educativos a nivel nacional. Esta educación debe implicar especialmente a quienes viven en la ciudad, ya que son los urbanitas quienes hacen invisibles los servicios que reciben y la dependencia que tienen del bosque (agua, suelo, descontaminación, ocio, electricidad, ...), ignoran o minimizan el profundo impacto que tienen el urbanismo y el consumo, y es desde la lejanía de la ciudad donde se toman las decisiones sobre el valor y la forma de gestionar los bosques en Panamá.

Por tanto, los escuchados quieren, y están de acuerdo, en que REDD+ ayude a hacer visible y tangible el reconocimiento social de que el bosque genera valor y valores. Aquí es donde se nota con mayor claridad la diferencia entre los pueblos indígenas y los restantes grupos de la sociedad panameña. Las y los indígenas tienen consuetudinariamente internalizada la importancia central del bosque, de tal manera que una parte sustantiva de su cosmovisión es el bosque. La mayoría de los escuchados en los cuatro canales reconocen a los pueblos indígenas como maestras y maestros en ese cambio necesario; a la vez, estas comunidades están preocupadas porque las nuevas generaciones están perdiendo esa forma de entender, convivir, respetar y disfrutar el bosque. Los pueblos indígenas como colectivo aspiran y quieren que REDD+ reconozca su sabiduría y que a la vez ayude a que las nuevas generaciones tengan los recursos para un desarrollo en igualdad, respecto al resto de panameños, sin hipotecar el bosque.

3. “CÓMO SE COME REDD+”

Todos los canales han propuesto que para conseguir ese objetivo, Panamá tiene que dotarse de un esquema de incentivos. Aquellos que disponen de más información lo identifican con un esquema de Pago por Servicios Ambientales (PSA) y quieren que sea un sistema transparente, directo desde el pagador al tenedor del bosque y que el receptor sea quien decida en qué utilizar lo recibido. Otros entrevistados lo llaman: “bonos verdes” e “incentivos ambientales”, entre otros, y en esos casos siguen configurándolos y/o solicitando los mismos requerimientos que un esquema de PSA. Aquí REDD+ aparece como el componente internacional que reconoce la contribución de Panamá en la lucha contra el cambio climático por medio de la reducción de emisiones de GEI por deforestación, captura y mantenimiento del carbono forestal²¹.

Ellas y ellos piensan que también debería haber pagadores nacionales (hidroeléctricas, minería y los habitantes de los centros urbanos), así como pagos por los otros servicios ambientales (regulación hídrica, biodiversidad, energía, ...), conformando juntos (con REDD+) una canasta, ya que **“el bosque es mucho más que un depósito de carbono”**.

Aun siendo REDD+ solo una fracción del total, pareciera que los participantes esperan y desean que este programa sea ágil y capaz de asumir los riesgos que implica estructurar y hacer operativo un esquema financiero piloto con las características de transparencia, neutralidad, credibilidad y con el menor número de intermediarios entre el receptor y el proveedor de los fondos.

4. QUIÉNES DEBEN SER LOS RECEPTORES

Parece que hay un consenso en que los receptores de los recursos REDD+ lo deben ser en base a las actividades que realizan y el efecto de las mismas en la capa boscosa. Hay tres tipologías principales de socios/beneficiarios a considerar:

21 El sistema de PSA planteado (aunque sea de manera embrionaria) comparte la lógica de pago por resultados, de manera congruente con el esquema de MRV (medición, reporte y verificación) que ya se está implementado con fondos ONU-REDD.

- Quienes cuidan del bosque evitando la deforestación y degradación del mismo (por ejemplo, los pueblos indígenas, las reservas privadas, las áreas protegidas).
- Quienes reforestan y/o regeneran con especies nativas, terrenos de vocación forestal y protegidos, con un muy especial énfasis en el bosque de ribera de ríos, quebradas y cuerpos de agua (incluyendo también los manglares).
- Quienes cambian un modelo productivo desde el monocultivo hacia sistemas agrosilvopastoriles más diversos y que con ello contribuyen, tanto a mejorar la cobertura forestal y la provisión de servicios ambientales, como a la sostenibilidad productiva.

Parece que esa división implica formas distintas de funcionamiento del PSA que han sido esbozadas en trazos gruesos:

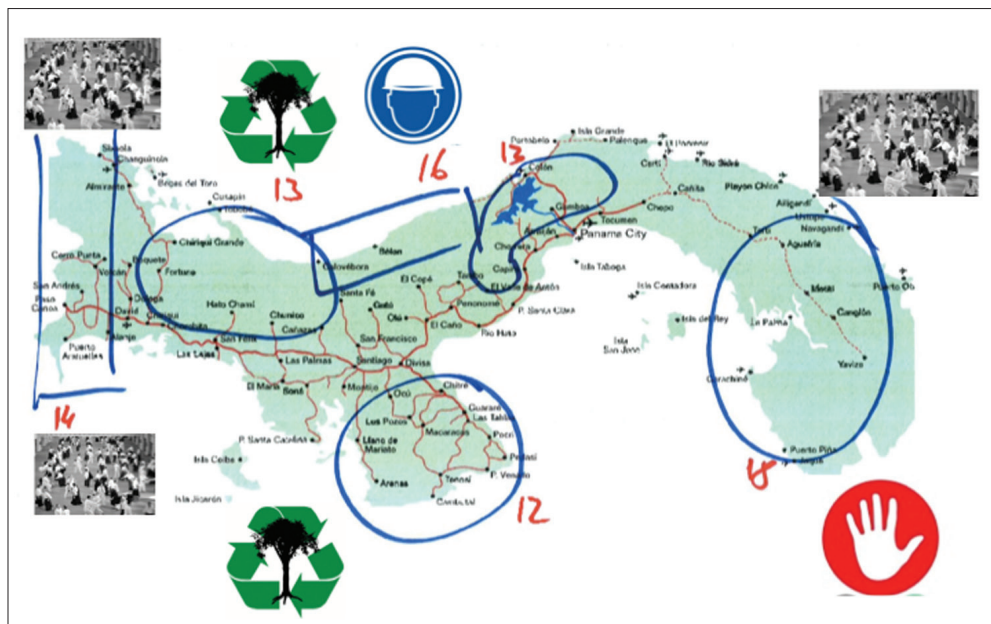
- Para los primeros, REDD+ debería retribuir con un incentivo, justamente por hacer lo que ya están haciendo, esperando que inviertan una parte en mejorar su desempeño en el cuidado del bosque y otra parte para que no necesiten deforestar o degradarlo como medio de vida o de obtención de recursos (tal como lo hicieron otras personas en otros territorios).
- La segunda tipología parece que está íntimamente vinculada y satisfecha con la Alianza por el Millón que está promoviendo el gobierno actual por medio del MiAmbiente, y REDD+ debería ser un pilar en el que se apoye este programa.
- El tercero requerirá un trabajo conjunto y coordinado con el MIDA, en el que REDD+ ayude a que el cambio de modelo productivo se sustancie con incentivos y/o apoyos (asistencia técnica, elegibilidad para el crédito, mejoras en la comercialización, ...). Hay que remarcar que este cambio de modelo productivo que proponen los participantes de comunidades rurales, está íntimamente vinculado con el concepto de soberanía alimentaria, conjugando las tres facetas: ambiental, social y económica.

Ninguno de estos tres modelos parece que sea planteado como excluyente. A la pregunta recurrente de ¿cuál es el prioritario?, parece que la respuesta que surge de lo escuchado sería: **“depende de la zona del país en la que está trabajando REDD+”**.

En base a lo escuchado, hay que subrayar que a la hora de establecer quién recibe los beneficios de REDD+, es central que este programa ayude a que la sociedad en general y en particular las comunidades especialmente dependientes del bosque, analicen y debatan la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, visibilizando su papel en la defensa del bosque y su desigual situación en la toma de decisiones, el reparto de tareas y la distribución de beneficios. Y ello es esencial por dos razones: a) REDD+ puede ser una buena herramienta para mejorar la equidad de género en las zonas rurales; y b) promover una intensa participación de las mujeres, por su diferente vinculación con el ambiente, redundará en incrementar la eficacia y eficiencia de REDD+ a la hora de recuperar el bosque.

5. EN DÓNDE LES GUSTARÍA QUE REDD+ EMPIECE

El mapa que aparecía en el capítulo correspondiente a la escucha a organizaciones e instituciones (pág. 29), en ningún momento del PPP ha sido cuestionado. Por el contrario, sí que ha sido ampliamente enriquecido y detallado en los talleres a nivel de terreno. Es decir, la visión macro (país) es congruente con la micro (local) y por eso nos atrevemos a presentarlo nuevamente con añadidos.



- Empezando por la priorizada en primer lugar, **Darién** incluyendo la parte oriental de la provincia de Panamá, hay consenso en que REDD+ debería ser un instrumento útil para dos grandes prioridades: a) parar urgentemente la deforestación y degradación de la cobertura boscosa, y b) actuar con una visión estratégica de reducción paulatina de los conflictos socioambientales existentes.

En todos los talleres, foros y mesas de ONU-REDD en Darién, se han hecho referencias explícitas a la recuperación de la laguna de Matusagaratí, manifestando que es necesario detener su drenaje, la titulación privada de tierras y el establecimiento de monocultivos. Las mujeres ampliaron su foco de atención hacia la urgente y efectiva protección de la Reserva Hídrica Filo del Tallo y el Parque Nacional del Darién. Hay un acuerdo en revisar a fondo la legislación forestal y concretamente la gestión de los permisos de aprovechamiento comunitarios, hasta el punto que se ha propuesto, con amplio apoyo y reforzado en el caso del taller con mujeres en Darién, una moratoria a las actividades de extracción forestal.

Adicionalmente, los conflictos en la zona son especialmente notorios por lo que se refiere a la propiedad y al uso de la tierra y de los recursos forestales. A modo de listado incompleto y provisional se habla de: intrusión de colonos en tierras de titularidad indígena, robos de cosechas en éstas, incompleto reconocimiento de tierras colectivas, legalizar una comarca para Tagargunyala, conflictos entre Emberás y Wounaan, invisibilización de la cultura y derechos

de las comunidades afrodariénitas, cadena de ventas de tierra de colonos, conformación de grandes fincas, intrusión de áreas protegidas, apoyos desiguales del gobierno e incumplimiento de la ley a favor de los “poderosos”, solapamientos entre territorios indígenas y áreas protegidas... . En todos éstos, cuando está en juego la seguridad jurídica de la posesión y uso de la tierra, las mujeres expresan sus opiniones acompañadas de un sentimiento de profundo dolor y con manifestaciones de la urgencia en que se busquen soluciones estables y justas. Congruentemente, REDD+ debería ayudar de manera decidida y eficaz a iniciar una senda de paulatina resolución/transformación de conflictos, además de formar a los actores y generar espacios alternativos para ello, especialmente por lo que se refiere a la titularidad, posesión y uso de la tierra.

- Sobre la franja del **corredor Caribe** que transcurre desde **Costa Abajo de Colón hasta Bocas del Toro**, según lo escuchado, REDD+ es un instrumento que debería estar trabajando, con tiempo y visión de mediano y largo plazo, para prevenir los impactos ambientales que puedan tener actividades extractivas (mineras y forestales) y grandes infraestructuras (carreteras, líneas de interconexión). Este espacio es considerado como una de las más importantes reservas de bosque nativo, a la que hay que preservar y evitar que ocurra lo que está pasando en Darién.
- En el **occidente de la República de Panamá**, en las dos vertientes hidrográficas (Caribe y Pacífico) que son frontera con Costa Rica, vuelve a existir una imagen de conflictos socioambientales y la tipología que está en la mente de una gran mayoría de los participantes es la vinculada con las hidroeléctricas. Cuando se habla de bosque, inmediatamente se vincula a éste con el agua, la necesidad de una planificación ambiental de cuencas hidrográficas y una extendida oposición al modelo actual de gestión por una insuficiente consulta y participación de las comunidades aledañas y porque en algunas cuencas los proyectos hidroeléctricos “casi” se superponen sin un EIA acumulativo o una Evaluación Ambiental Estratégica. Es en este punto en el que los participantes consideran que REDD+ debería colaborar en la resolución o transformación de estos conflictos. Adicionalmente, en la cuenca Caribe y de acuerdo con los resultados preliminares de consultas con comunidades indígenas, está pendiente el llegar a un reconocimiento efectivo y legalmente demarcado de derechos territoriales tradicionales de las etnias Bribri y Naso Tjerdi²².
- En la **Comarca Ngäbe-Buglé²³** y en el **Arco Seco** (Coclé, Herrera, Los Santos, Veraguas y comarca Ngäbe-Buglé), hay un diagnóstico compartido de que la pérdida histórica de cobertura boscosa es un elemento que limita las capacidades de desarrollo de estas zonas y reduce de manera notable la calidad de vida de todas las comunidades (las mujeres señalan estos elementos con mayor rotundidad). Por ello consideran que es necesario y urgente que la sociedad como conjunto invierta de manera consistente, coherente y altamente coordinada en la regeneración y recuperación del bosque nativo. Consideran también que el cambio productivo hacia sistemas agrosilvopastoriles es una parte esencial de una “política de Estado” para recuperar el bosque (y los suelos, las cuencas, la capacidad productiva,...).

22 Esta falta de demarcación de territorios significa que en los territorios tradicionales de los Bribri y Naso Tjerdi hay invasiones realizadas por comunidades o familias Ngäbe.

23 Lo que aquí se señala sobre la Comarca Ngäbe Buglé está pendiente de ser revisado una vez que se termine el proceso de escucha con los Pueblos Indígenas para integrar otros elementos igualmente importantes.

El proceso de escucha con los otros canales sigue confirmando estas cinco localizaciones como las prioritarias²⁴ y en las que REDD+ debería trabajar una a una desde su propia y diferencial realidad y en base a las necesidades especificadas por los habitantes y comunidades de cada una de ellas²⁵. Los diferentes canales añaden que ese trabajo a nivel local o regional necesita incorporar de manera decidida la Planificación Territorial Ambiental, que es capaz de incorporar simultáneamente, de manera coordinada y paralela, tanto la planificación a nivel de cuenca como a nivel de finca (de arriba abajo y también de abajo hacia arriba). Hay una frase que se elaboró en el taller del primer punto de encuentro que es especialmente significativa al respecto.

“El enfoque de cuencas es una oportunidad para armonizar la conservación del recurso bosque y la generación de ingresos sostenibles. La planificación territorial desde la cuenca permite un sentido de pertenencia (social), geográfico y ambiental”.

6. PARTICIPACIÓN COMO UN VALOR ESENCIAL DE REDD+

En todos los talleres, así como también en un gran número de actividades de todo tipo realizadas alrededor de REDD+, se ha valorado muy positivamente la propuesta del PNC ONU-REDD+ de un Plan de Participación Pública, que empezando por la escucha activa seguirá con la validación de la Estrategia Nacional REDD+ Panamá, y que se enriquecerá con esquemas de monitoreo y evaluación participativos cuando se llegue a las fases de implementación de REDD+.

Este valor de la Participación como elemento definitorio de REDD+ (y de otros muchos programas y proyectos) para los escuchados, está muy ligado a la necesidad de un proceso de auto fortalecimiento de las organizaciones de base que les permita mantener un alto nivel de interlocución, de no dependencia y de elaboración de sus propuestas.

7. DIÁLOGO Y ACCIÓN PARA LA IGUALDAD Y EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES

Como se puede deducir de los puntos anteriores, la participación de la mujer en REDD+ es un elemento aún más estratégico de lo inicialmente considerado. El continuo cuidado para que en las actividades de escucha se alcanzara una igual participación numérica por sexos, puso en evidencia el especial compromiso de las mujeres con el cuidado del bosque, su deseo de aprovechar los espacios de participación y su actitud proactiva respecto a las ideas centrales de REDD+. Ese primer escalón evidencia a todo el equipo del PNC de ONU-REDD Panamá la necesidad de un 5° canal de participación permanente sobre equidad de género y empoderamiento

24 Sobre la zona del Canal de Panamá, se mantiene su importancia como área en la que se están haciendo proyectos pilotos congruentes con lo que persigue REDD+ y que no requieren de recursos externos adicionales para desarrollarlos. Por tanto **“hay que dejarles que sigan trabajando”** en el manejo de la cuenca con nuevas metodologías que están ensayando y que pueden ser valiosas para multiplicarlas en el resto del país.

25 Queda pendiente un debate más profundo sobre si ello implica enfocar, o no, REDD+ Panamá desde una óptica jurisdiccional.

de las mujeres en comunidades dependientes del bosque (adicional a mantener la equidad numérica en los otros canales).

Este canal debe seguir siendo profundizado y en el futuro seguirá siendo una fuente de innovación y mejor entendimiento de cómo REDD+ puede trabajar con más equidad y eficacia con las comunidades dependientes del bosque. Para ello, el gran reto que plantean las mujeres es que exista un diálogo abierto y continuo sobre las masculinidades, feminidades y sus interrelaciones para construir comunidades rurales más justas e inclusivas para las mujeres, y por tanto también para los hombres.

EPÍLOGO 1: REVISIÓN DE LO ESCUCHADO A LO INTERNO DEL PNC ONU-REDD

Durante el año 2015, todo el equipo técnico del PNC de ONU-REDD se ha reunido en varias ocasiones para analizar lo escuchado y buscar coincidencias y discrepancias con un importante cúmulo de estudios técnicos que trataban diferentes aspectos sectoriales con mayor profundidad. Así, se han superpuesto los resultados que se incluyen en este documento con estudios elaborados por el MiAmbiente²⁶, PNUD²⁷, FAO²⁸ y PNUMA²⁹. Incluso se realizó un ejercicio conjunto de simulación para la Cuenca Hidrográfica del Chucunaque en el que confluían resultados de los estudios técnicos y del proceso de escucha activa.

La conclusión de estos ejercicios de análisis ha sido siempre la misma: estos siete nodos son coherentes con ese largo número de estudios sectoriales y a su vez, la escucha activa ha construido una buena síntesis que hubiera sido muy difícil de

26 Por parte de MiAmbiente, los estudios analizados y congruentes son:

- Una larga lista de resultados obtenidos en talleres de formación y capacitación dirigidos a funcionarios regionales y ciudadanía en general sobre REDD+.
- Realización de cuatro Mesas Nacionales REDD.
- Especialmente la dilatada experiencia en campo de los técnicos del Ministerio que trabajan dentro del PNC ONU-REDD.
- “Borrador de Estrategia Nacional REDD+ Panamá”.

27 Por parte de PNUD, los estudios analizados y congruentes son:

- “Diagnóstico de capacidades para REDD+ Panamá. 2012”.
- “Resultados del taller del PNC ONU-REDD para la elaboración de un mapa de actores clave de REDD+”.
- “Escenarios ambientales, un mapeo y análisis de actores relevantes en Panamá para REDD+. 2013”.
- “Análisis del marco legal en Panamá para la implementación de las salvaguardas REDD+”.
- “Marco conceptual, basado en las mejores prácticas internacionales, para el diseño del Enfoque Nacional de Salvaguardas (ENS) y el Sistema de Información de Salvaguardas (SIS)”.

28 Por parte de FAO, los estudios analizados y congruentes son:

- “Mapa de cobertura y uso de la tierra 2012”.
- “Determinación de cambios históricos de la cobertura boscosa mediante comparaciones simultáneas de imágenes de satélite para los periodos 1990, 2000, 2006 y 2012”.
- “Cambios históricos de la cobertura boscosa, estimaciones de emisiones evitadas/acumulaciones de Carbono de las principales trayectorias de cambio de uso de la tierra”.
- “Marco conceptual y aspectos institucionales para la implementación de un sistema nacional de monitoreo de los bosques en Panamá”.
- “La superficie boscosa y la tasa de deforestación en Panamá – Insumos para establecer datos oficiales a ser utilizados en las estadísticas nacionales, y para informar a convenciones y procesos internacionales”.

29 Por parte de PNUMA, los estudios analizados y congruentes son:

- “Causas directas e indirectas de la degradación y deforestación de bosques, cambios de uso de suelo”.
- “Análisis de cambio de uso de la tierra (1992 – 2008) y formulación de escenarios de deforestación futura de los bosques de Panamá”.
- “Análisis de Impacto de programas en Panamá para el control de la deforestación y degradación de bosques”.
- “Propuesta para dar respaldo legal/regulatorio a la implementación de REDD+ en la República de Panamá”.
- “El apoyo a la planificación del uso del suelo para REDD+ en Panamá, integrando beneficios múltiples: el papel del análisis espacial”.
- “Dinámicas de cambio de uso del suelo: Costos de Oportunidad: Opciones para REDD y sinergias con la Alianza por el Millón de Hectáreas”.

conseguir únicamente desde el análisis técnico. Tal vez no están todos los nodos posibles pero los siete que están identificados son plenamente congruentes.

Por tanto, la participación está siendo un elemento esencial y eficaz para completar, junto con todos los estudios señalados, una línea de base de alta calidad y con un sólido consenso social para la futura Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

EPILOGO 2: SOBRE COMPLEJIDAD, SENCILLEZ E INERCIAS

Si se repasa los marcos conceptuales y las líneas de base de las múltiples estrategias nacionales que son habituales en el ámbito ambiental (sobre Desarrollo Sostenible, sobre Cambio Climático, Agendas 21, Estrategias sobre Biodiversidad,...) solo siete nodos puede parecer una excesiva simplificación.

Si volvemos a revisarlos:

1. Para qué una Estrategia REDD+ en Panamá, dimensionar y subordinar REDD+.
2. Contribuyendo a cambiar la visión social del bosque, del baldío al superproductor.
3. REDD+ es el catalizador de un esquema de PSA más grande.
4. Quiénes son los destinatarios clave de REDD+.
5. En dónde focalizar REDD+: geográfica y temáticamente.
6. Es necesario mantener y fortalecer la participación social.
7. Promoviendo la igualdad y empoderamiento de las mujeres en y para REDD+.

Vemos que son efectivamente muy simples, pero detrás de cada uno de esos siete nodos, propuestos y compartidos por los cuatro canales, hay cambios muy profundos de inercias sociales de vieja data, lo cual significa que hay por delante un trabajo tan concentrado como arduo.

Es preferible tener pocos focos de atención que hayan sido visualizados y escogidos como estratégicos por una muestra representativa de la sociedad, que acumular decenas de pequeñas acciones técnicas que muchas veces resultan difíciles de explicar cómo fueron escogidas y aún más qué resultados se pueden esperar de tanta dispersión³⁰.

Le queda al lector valorar si los siete nodos conforman una trama que puede tener REDD+ en Panamá, para que esta iniciativa sea una aliada útil cuando la sociedad panameña quiera afrontar ese reto que resume la frase:

“Se trata de CONSTRUIR una visión del bosque para los próximos 30 años”.

30 En varios momentos dentro del PNC se ha hablado del principio de Pareto o la regla de 20-80, que dice que el 80% de los problemas se explica por el 20% de las causas y que conviene identificar ese 20% para centrar allí los recursos más importantes.

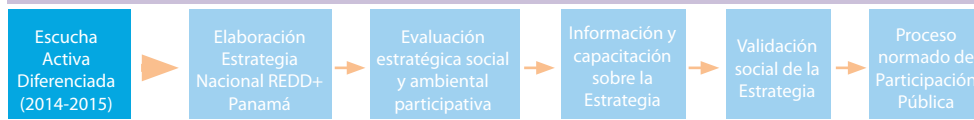
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ávila, Ima. *Informe de los resultados de la revisión participativa del proceso de escucha activa realizado por el Programa Nacional REDD Panamá a 3 canales de escucha diferenciada: afrodescendientes, familias campesinas y organizaciones e instituciones*. Panamá, noviembre de 2014.
2. COONAPIP. *Informe Final. Elaboración de un marco de referencia sobre la participación de los pueblos indígenas de la República de Panamá dentro del contexto de la propuesta de UN-REDD Panamá*. 12 de octubre de 2009.
3. Equipo independiente de investigación y evaluación. *Informe de evaluación de medio término del Programa Nacional Conjunto ONU-REDD Panamá*. Octubre de 2013.
4. Jiménez, Javier y Persello, Axel. *Sobre la escucha activa, propuesta de definición y pistas para la praxis*. Panamá, 2014.
5. Ministerio de Ambiente Panamá: <http://miambiente.gob.pa/redd/index.php/mesa-nacional-redd>
6. Programa Nacional Conjunto ONU-REDD Panamá. *Documento resumen de la fase de escucha activa con instituciones y organizaciones. Diagnóstico percibido sobre la situación del bosque en Panamá*. Panamá, marzo de 2014.
7. Programa Nacional Conjunto ONU-REDD Panamá. *Documentos y resultados del proceso de participación pública del Programa ONU-REDD Panamá. Primer borrador de la sistematización del proceso participativo que cubre el periodo junio 2013 a mayo 2014*. Panamá, 2014.
8. Programa Nacional Conjunto ONU-REDD Panamá. *Las 5 palancas para la transformación del concepto de participación en el Programa Nacional Conjunto ONU-REDD Panamá*. 2014.
9. Programa Nacional Conjunto ONU-REDD Panamá. *Proceso de escucha activa. Punto de encuentro de actores clave, taller de expertas/os del bosque. Documento resumen de la reunión en Nuevo Emperador, Arraiján*. Panamá, noviembre de 2014.
10. Programa Nacional Conjunto ONU-REDD Panamá. *Proceso de escucha activa. Un diagnóstico y plan de trabajo conjunto. Síntesis de los cinco talleres de expertas y expertos forestales campesinos y afrodescendientes*. Panamá, agosto de 2014.
11. Programa ONU-REDD. *Informe anual del Programa Nacional Panamá*. Marzo de 2014.
12. UN-REDD Programme. *Draft national programme document: Panama*. Octubre de 2009.

2015 2014	Fase de Escucha Activa Diferenciada
DIC	<ul style="list-style-type: none"> 11^{ava} reunión de Junta Normativa ONU-REDD en Ginebra aprueba extensión del PNC, nuevo marco de resultados y Plan de Participación Pública. Se elabora metodología para la fase de Escucha Activa.
NOV	<ul style="list-style-type: none"> Comité Directivo Nacional aprueba nuevo marco de resultados del PNC. Asamblea General COONAPIP aprueba la Agenda Ambiental en convenio ANAM-COONAPIP.
SEP	<ul style="list-style-type: none"> Se elabora una propuesta para Plan de Participación Pública.
JUL	<ul style="list-style-type: none"> Programa ONU-REDD lleva a cabo evaluación de medio término del PNC y presenta recomendaciones para propuesta de reformulación del PNC.
JUN	<ul style="list-style-type: none"> Resultados de investigación se presentan en 10^a reunión de Junta Normativa de ONU-REDD en Lombok. Se reanuda el diálogo entre la COONAPIP y la ANAM.
MAY	<ul style="list-style-type: none"> Programa ONU-REDD realiza investigación exhaustiva e independiente.
FEB	<ul style="list-style-type: none"> COONAPIP resuelve retirarse del PNC por falta de garantías para el respecto de los derechos indígenas y la plena y efectiva participación de los pueblos indígenas.
2013	<ul style="list-style-type: none"> Crisis, conflicto y transformación del PNC.
2011	<ul style="list-style-type: none"> Arranca implementación PNC.
OCT	<ul style="list-style-type: none"> Se firma validación final de propuesta entre ANAM, COONAPIP y Naciones Unidas.
MAY	<ul style="list-style-type: none"> COONAPIP denuncia falta de consulta y participación de los pueblos indígenas en formulación de propuesta de ANAM para ONU-REDD.
2009	<ul style="list-style-type: none"> Inicia diseño ONU-REDD Panamá.

Plan de Participación Pública (PPP)

Objetivo: construir y validar participativamente la Estrategia Nacional REDD+ Panamá



Objetivo: Producir conjunta, incluyente y colaborativamente un diagnóstico participativo de la percepción que tiene la sociedad panameña sobre la situación actual del bosque; los principales problemas o retos en lo que respecta a la reducción de las emisiones causadas por la deforestación y degradación del bosque en Panamá; y el incremento de los reservorios de carbono forestal.

Metodología: Escucha Activa

Herramientas Talleres participativos locales (168 participantes, 64% mujeres)
Entrevistas en profundidad (37 participantes, 43% mujeres)



La fase de escucha activa ha dotado al PNC de una línea de base social sólida, de amplia convergencia, con enfoque de género y congruente con los datos técnicos que se tenían y que contribuye a la elaboración de la Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

Territorios priorizados: Darién, Corredor Caribe, Cuenca occidentales, Comarca Ngäbe-Buglé, Cuenca del Canal de Panamá y Península de Azuero

Resumen de los principales resultados de la Escucha Activa para la Estrategia Nacional REDD+ Panamá

- Plasmar una visión panameña del bosque como binomio bosque-sociedad, bosque-cultura, bosque-cosmovisión.
- Incorporar la participación proactiva de los actores clave del bosque como un elemento medular y transversal.
- Además de los actores principales, incorporar a la industria minera, las hidroeléctricas y los capitalinos.
- Fortalecer institucionalmente a la ANAM (ahora Ministerio de Ambiente) como actor clave, considerando alianzas estratégicas con otras instancias gubernamentales.
- Implicar a todos los estamentos y componentes de la comunidad en la concienciación y educación ambiental, ensayando metodologías más innovadoras partiendo, fortaleciendo y confiando en las propias capacidades de la comunidad.
- Incorporar la gestión de la conflictividad mediante diálogos que fortalezcan la gobernanza forestal.
- Abordar directa y abiertamente el tema de la propiedad del bosque y sanear la titularidad de tierras.
- Recuperar los conceptos de ordenamiento y planificación territorial ambiental, considerando el ordenamiento de cuencas hidrográficas.
- Regenerar, restaurar y reforestar empezando por las riberas de ríos y quebradas con especies maderables nativas y frutales, observando el cumplimiento de las leyes existentes sobre el bosque y el dominio público de las riberas.
- Promover un profundo cambio productivo de lo que se considera como la finca modelo, en el que el bosque y la producción agropecuaria sean mutuamente compatibles y enriquecedores mediante sistemas agrosilvopastoriles, de co-manejo, desde la agroecología y potenciando los huertos familiares que tienen vocación de permanencia y sostenibilidad. Este cambio deberá acompañarse de asistencia técnica, acceso equitativo al crédito, apoyo a la comercialización de productos y capacitación para los productores.
- Apoyar la organización de productores y comunidades para fortalecer el tejido social con apropiación local.
- Implementar los Pagos por Servicios Ambientales y otros incentivos como herramienta imprescindible para acelerar los cambios propuestos, tanto en los procesos de recuperación del bosque como en los cambios hacia un sector agropecuario más sostenible.
- Hacer cambios en la ley forestal para que exista una vinculación directa entre quien cuida del bosque y quien recibe el justo pago proveniente de aquellos que se benefician de los servicios ambientales.
- Implementar esquemas de transparencia que permitan a los actores evaluar socialmente los impactos, la eficacia, eficiencia y pertinencia del PNC.
- Incorporar el enfoque de género para que la Estrategia aporte a la reducción de la desigualdad y al incremento del empoderamiento de las mujeres.

ESCUCHANDO AL BOSQUE

SISTEMATIZACIÓN DEL PROCESO DE ESCUCHA ACTIVA
DEL PLAN DE PARTICIPACIÓN PÚBLICA PARA
LA ESTRATEGIA NACIONAL REDD+ PANAMÁ

La deforestación y la degradación de los bosques por la expansión agrícola, la conversión a pastizales, el desarrollo de infraestructura, los incendios y la tala destructiva, entre otros, representan casi un 20% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero. Si se pretende limitar el impacto del cambio climático a lo que los seres humanos somos capaces de tolerar, la temperatura media global deberá estabilizarse dentro del rango de dos grados centígrados con respecto a la temperatura actual. Para lograrlo es indispensable, entre otras medidas de mitigación, reducir las emisiones del sector forestal y potenciar su capacidad de captura y almacenamiento de CO₂.

El programa ONU-REDD es una iniciativa colaborativa de agencias de las Naciones Unidas: el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), lanzada en 2008 para la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques (REDD+). El involucramiento efectivo y la participación de los pueblos indígenas, de otras comunidades y grupos especialmente dependientes de los bosques y de la sociedad civil durante la preparación e implementación de un programa nacional ONU-REDD es un requerimiento del programa global, respaldado por las herramientas internacionales sobre derechos humanos y pueblos indígenas.

La iniciativa ONU-REDD apoya a los países en desarrollo que quieren dotarse de una estrategia para reducir las emisiones de las tierras boscosas e invertir en rutas de baja emisión de carbono para el desarrollo sostenible. “REDD+” va más allá de la deforestación y la degradación forestal e incluye la función de la conservación, la gestión sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono. En suma, es una herramienta de la Convención de Naciones Unidas para el Cambio Climático diseñada para colaborar con las sociedades que entienden que el bosque es un soporte vital del que dependen, además de quienes viven en él y de él, toda la sociedad en su conjunto, desde la escala local hasta la global.

Panamá cuenta con aprobación de recursos por parte del Programa ONU-REDD para colaborar en la fase de preparación para la construcción de la Estrategia REDD+. Esta fase es previa a la etapa de pagos por resultados en la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero del sector forestal y a la recuperación en extensión y calidad de la cobertura forestal.

El Programa Nacional Conjunto en Panamá, a través de su Plan de Participación Pública, trabajó en 2014 y 2015 un proceso de Escucha Activa diferenciada con cuatro de los grupos de actores clave: comunidades afrodescendientes; familias campesinas; organizaciones e instituciones; y mujeres indígenas, campesinas y afrodescendientes. A través de entrevistas en profundidad y talleres locales presenciales, este proceso ha dotado al PNC de una línea de base social sólida, de amplia convergencia, con enfoque de género y congruente con los datos técnicos que se tenían y que contribuye a la elaboración de la Estrategia Nacional REDD+ Panamá.

